Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Una mirada hacia las relaciones sur-sur: los casos de Sudáfrica y Nigeria para la diversificación del mercado mexicano 2013-2018.

Tesis

presentada como requisito para obtener el título de la

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Presenta

Erika Areli Paredes Rubio

Directora de tesis

Myrna Rodríguez Añuez

Puebla, México

Febrero 2020

BUAP

OF. CTE 635/2020
Orden de Impresión
RELACIONES INTERNACIONALES

DR. LUIS OCHOA BILBAO
DIRECTOR DE LA FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
Y CIENCIAS SOCIALES DE LA BENEMERITA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA.
P R E S E N T E:

En atención al voto aprobatorio emitido por el C.

DRA. MYRNA RODRÍGUEZ AÑUEZ

Respecto del contenido de la tesis profesional presentada por el (a) pasante:

PAREDES RUBIO ERIKA ARELI

TITULADA: "UNA MIRADA HACIA LAS RELACIONES SUR-SUR: LOS CASOS DE SUDÁFRICA Y NIGERIA PARA LA DIVERSIFICACIÓN DEL MERCADO MEXICANO 2013-2018".

Esta coordinación a mi cargo autoriza la impresión y la publicación de la misma, en virtud de reunir los requisitos básicos de un trabajo de investigación.

ATENTAMENTE
"PENSAR BIEN PARA VIVIR MEJOR"
H. PUEBLA DE Z., A 12 DE NOVIEMBRE DEL 2020.

DR. MELVIN UZIEL PORRAS REYNOSO
COORD. DE TITULACIÓN Y EGRESO

C.c.p. ARCHIVO
M.MPCM/GM

Facultad
de Derecho
y Ciencias Sociales

Av. San Claudio y 22 sur, Ciudad
Universitaria, Col. San Manuel,
Puebla, Pue. C.P. 72570
01 (222) 229 55 00 Ext. 7725

Puebla, Pue 3 de febrero de 2020.

A: Dr Luis Ochoa Bilbao

Director de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

CP: Dr. Melvin Porras Reynoso.

Coordinación de Titulación y Egreso

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

PRESENTE

Por este medio le informo que la estudiante **ERIKA ARELI PAREDES RUBIO** con matrícula 201313852 de la licenciatura en Relaciones Internacionales ha concluido satisfactoriamente su tesis de grado bajo mi dirección titulada: **"Una mirada hacia las relaciones Sur-Sur: los casos de Sudáfrica y Nigeria para la diversificación del mercado mexicano 2013-2018 ".**

Considero que su tesis reúne los requisitos necesarios para ser defendida en examen público y, por esta razón, emito mi **VOTO APROBATORIO** para iniciar los trámites correspondientes.

Agradezco su atención y quedo a su disposición para lo que pudiera ofrecerse.

Atentamente,

Myrna Rodríguez Añuez

Profesora-Investigadora

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

BUAP

OF. CTE 212/2019
DIRECTOR DE TESIS
RELACIONES INTERNACIONALES

MTRA. MYRNA RODRÍGUEZ AÑUEZ.
CATEDRÁTICA DE LA FACULTAD DE DERECHO
Y CIENCIAS SOCIALES DE LA BENEMERITA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA.
P R E S E N T E:

Por este conducto hago de su conocimiento que se le ha designado como director de Tesis del (la) pasante de la licenciatura en **RELACIONES INTERNACIONALES:**

ERIKA ARELI PAREDES RUBIO

A fin de que se le (s) oriente y asesore en la elaboración de su Tesis:

"UNA MIRADA HACIA LA COOPERACIÓN SUR-SUR: LOS CASOS DE SUDÁFRICA Y NIGERIA PARA LA DIVERSIFICACIÓN DEL MERCADO MEXICANO 2013-2018".

Así mismo, hago de su conocimiento que el tesista deberá cumplir su investigación en un periodo de tres meses, y de un año como máximo. Es obligatorio entregar cada mes su avance de investigación firmado por su director. El voto aprobatorio avalara la forma y contenido del protocolo. De no cumplir con este requisito será cancelado su proyecto todo esto con el fin de autorizar la impresión y publicación de la misma

ATENTAMENTE
"PENSAR BIEN PARA VIVIR MEJOR"
H. PUEBLA DE Z., A 19 DE FEBRERO DEL 2019

DR. LUIS OCHOA BILBAO
DIRECTOR

MTRA. MARIA PAULA CATALINA MEDELLIN SANCHEZ
COORD. DE TITULACIÓN Y EGRESO

C.c.p. ARCHIVO
M MPCMSI MACM

Facultad
de Derecho
y Ciencias Sociales

Av. San Claudio y 22 sur, Ciudad
Universitaria, Col. San Manuel,
Puebla, Pue. C.P. 72570
01 (222) 229 55 00 Ext. 7725

Agradecimientos.

En este caminar tuve la maravillosa oportunidad de poder contar con el apoyo invaluable de personas que hicieron más ligero el camino. Cuando trabajas y te esmeras por algo que te apasiona la responsabilidad es más grande, el compromiso es contigo mismo y el error parece no estas permitido.

Tener el apoyo incondicional de amigos internacionalistas me sirvió para tener presente una perspectiva diferente a lo largo de la investigación. Sugerencias, recomendaciones y comentarios positivos fueron un impulso para continuar con el proyecto y sobre todo para esforzarme cada que vez más cuando mostraban estar interesados en el tema y ansiosos por leer los resultados. Es indescriptible la sensación de incentivar en los demás el deseo de conocer sobre los temas que despiertan el interés personal.

Nada hubiera sido lo mismo si no hubiera tenido la oportunidad de coincidir con una especialista en el tema que con sólo unas clases nos abrió la mente para conocer la realidad de un continente que parece lejano, pero con el que compartirnos en lo más cotidiano. Mtra. Myrna Rodríguez Añuez, le agradezco por compartir sus conocimientos, su pasión y por el gran acompañamiento que me brindo en este caminar como directora de tesis. Es una excelente profesora e investigadora pero sobre todo un excelente ser humano, gracias por su apoyo y comprensión en los tiempos difíciles.

Por último, pero no menos importante quiero agradecer a quienes vivieron muy de cerca todo este proceso; a mi familia. A mi padre, s las mujeres de mi vida, mi hermana y mi abuela por su paciencia, comprensión, por su apoyo incondicional y por confiar en mí. Y especialmente, en estas últimas líneas quiero agradecer a quien vive en nuestros corazones, esto es por ti, sin ti no habría llegado hasta aquí. Gracias por tanto. Se concluye una etapa pero el camino aún es largo.

Cuando la gratitud es tan absoluta las palabras sobran. Álvaro Mutis.

Índice.

INTRODUCCIÓN 8

Capítulo 1. México y África: Un camino para el fortalecimiento de la relaciones sur-sur. 24

1.1 México y su presencia a nivel internacional. 25

1.1.1 La situación económica y la balanza comercial de México. 27

1.1.2 El papel de las relaciones sur-sur en la política exterior de México. 30

1.2 Las relaciones diplomáticas de México con el continente africano; cercanos distantes. 33

1.2.1 La perspectiva de las relaciones actuales entre México y el continente africano. 35

1.2.2 Las relaciones comerciales con el continente africano. 38

1.2.3 La importancia de África para México. 41

1.3 México, Sudáfrica y Nigeria: las potencias emergentes en el nuevo escenario internacional. 44

1.3.1 El resurgimiento del Sur Global y el fortalecimiento de las relaciones sur-sur. 46

1.3.2 Sudáfrica: una potencia media emergente. 52

1.3.3 México dentro de las potencias medias emergentes. 54

1.3.4 El lugar de Nigeria entre las potencias medias emergentes. 57

Capítulo 2. Sudáfrica-México: la relación con los lazos más fuertes en el continente. 60

2.1 Sudáfrica en la arena internacional: el actuar de una potencia media emergente. 61

2.1.1 El rol de Sudáfrica en el escenario internacional. 66

2.1.2 El panorama económico de Sudáfrica. 68

2.1.3 Los flujos comerciales de Sudáfrica con el exterior. 72

2.1.4 Los principios de las relaciones sur-sur en la política exterior de Sudáfrica. 77

2.2 Las relaciones bilaterales entre potencias medias emergentes: México y Sudáfrica. 80

2.2.1 Las relaciones bilaterales durante el sexenio de Enrique Peña Nieto. 82

2.2.2 El intercambio comercial entre México y Sudáfrica. 87

2.3 La relación entre México y Sudáfrica bajo los principios de las relaciones sur-sur. 94

2.3.1 Las oportunidades y los retos dentro de la relación bilateral. 97

Capítulo 3. Las relaciones de México con Nigeria, puerta de entrada al África Occidental. 104

3.1 Un breve recuento del actuar internacional de un líder regional: Nigeria. 105

3.1.1 La percepción de Nigeria en el sistema internacional. 111

3.1.2 El panorama económico de Nigeria. 114
3.1.3 El intercambio comercial de Nigeria con el exterior. 122
3.1.4 La política exterior de Nigeria y los principios de las relaciones sur-sur. 129
3.2 Las relaciones bilaterales entre México y Nigeria: antecedentes al panorama actual. 132
3.2.1 Las relaciones bilaterales México-Nigeria en el sexenio de Enrique Peña Nieto. 135
3.2.3 Las relaciones comerciales entre México y Nigeria. 140
3.3 La apuesta por la promoción de relaciones sur-sur entre México y Nigeria. 144
3.3.1 Las oportunidades y los retos dentro de la relación bilateral. 146
3.3.2 El fomento de las relaciones sur-sur para México, Sudáfrica y Nigeria. 150
Consideraciones finales. 154
Referencias. 165

INTRODUCCIÓN

El sistema internacional se encuentra en constantes cambios, transformaciones y sigue diversas dinámicas, por lo que demanda una participación activa de los Estados que desean tener un papel importante o influir en él. Dentro de las transiciones ocurridas a nivel internacional en los últimos años, los lazos que unen a los actores de la esfera internacional evolucionaron desde su creación, fortalecimiento, modificación e incluso su ruptura. En el siglo XXI, los mercados internacionales mantienen un alto grado de interacción, de tal manera que ningún país se encuentra aislado de los cambios que acaecen en otras regiones del globo, todo se encuentra relacionado. De forma que la participación eficaz de México en las nuevas dinámicas es indispensable (Gobierno de la república, 2013a).

La política de apertura económica mexicana, tiene un momento de reconfiguración que es punto de partida de las relaciones comerciales de México con el exterior. Después de la adopción del *modelo de sustitución de importaciones,* y de los efectos negativos que propició en el desarrollo económico, el siguiente paso fue la apertura comercial del Estado mexicano para su participación en los mercados mundiales (Covarrubias, 2008).

De 1977 a 1979 se contempló que la integración al sistema multilateral de comercio era necesaria para promover una nueva estrategia de desarrollo. Aunado a esto, la firma de un programa de asistencia con el Fondo Monetario Internacional, la introducción de reformas comerciales tendientes a la racionalización de la importación, así como la solicitud de pertenecer al GATT y el lanzamiento del programa de choque: Pacto de Solidaridad Económica, hizo de la economía mexicana una de las más abiertas del mundo en vías de desarrollo (Covarrubias, 2008).

La implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el acceso a la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica en 1994 determinó una nueva posición de México, no sólo en la economía global, también en la agenda de desarrollo internacional (De la Mora, 2010). Posteriormente se comenzaron a firmar tratados de libre comercio con otras naciones, de manera que México se destacó por ser uno de los países con mayor número de tratados y acuerdos comerciales firmados. Actualmente, el país cuenta con un total de 12 tratados de libre comercio con más de 43 países. Y a pesar de tal apertura y participación en las dinámicas comerciales internacionales,

ninguno de los instrumentos comerciales existentes va dirigido al continente africano (Covarrubias, 2008).

Por lo que se refiere a las relaciones existentes con África, a pesar de que las interacciones iniciaron desde la época colonial con el comercio de esclavos, los vínculos posteriores fueron nulos y poco valorados en la política exterior nacional. Es importante mencionar que los nexos existentes con África, se encontraban divididos en dos realidades: la del África Subsahariana y el África del Norte. Por lo que no se puede considerar una interacción homogénea con la región, o al menos no en la misma dirección (Varela y Sánchez, 2011).

Desde los primeros pasos del México independiente, las relaciones con el continente africano fueron determinadas por respuestas a problemas coyunturales de la región más que por una línea política definida. La percepción de ambas partes era ambigua, se tenía una construcción de lo que era África y en el continente un imaginario de lo que era México. El único vínculo visible era el de las comunidades afro-mexicanas que se formaron en el periodo colonial (Varela y Sánchez, 2011).

En el siglo XIX la interacción entre ambas regiones fue casi nula, de no ser por el caso de África del Norte con quien se comenzaron los primeros nexos informativos con países como: Egipto, Marruecos y Túnez. Posteriormente, en los tiempos de la revolución, México inició a defender el discurso de autodeterminación y soberanía que terminarían guiando las acciones de política exterior. Y a pesar de que la nación mexicana y los pueblos africanos se encontraban distantes, dichos principios los unieron a favor de la soberanía. La etapa de colonización en África limitaba su relación con otros países. Mientras México defendía sus principios de autodeterminación y soberanía, el continente africano atravesaba por la colonización (Varela y Sánchez, 2011).

Entre 1946 y 1970 se pueden identificar los primeros acercamientos tangibles entre África y México, principalmente por la posición fortalecida del estado mexicano en el exterior. Aunado a que, con las primeras independencias en el África Subsahariana, se dio paso a un acercamiento puesto que, durante el mandato de Adolfo López Mateos, se realizaron las primeras visitas al continente por delegados mexicanos y se establecieron las

primeras misiones diplomáticas. En África Subsahariana, el primer país con el que se entablaron relaciones diplomáticas fue Etiopía y por su parte en África del Norte se instauraron las primeras relaciones bilaterales con Túnez, Argelia, Libia y Egipto. Dentro de estas relaciones formales los principales temas eran los político-diplomáticos y en casos excepcionales -como el de Sudáfrica- se hacía referencia a acuerdos comerciales en las últimas décadas del siglo XX. El lugar que ocupan las relaciones con el continente se encontraba en el plano diplomático, con excepción de los temas migratorios (Varela y Sánchez, 2011).

Al pasar de los años, las ideologías y principios, así como las administraciones políticas, la conexión con el continente africano se traducía en un vaivén de acercamiento y lejanía diplomática. La existencia de relaciones diplomáticas, con algunos países africanos, no implicaba la existencia de compromisos políticos con una ruta de política exterior definida. El fin de la Guerra Fría que dejaba como vencedor a Estados Unidos de América y la entrada del neoliberalismo hicieron que México, en una búsqueda para acceder al mercado internacional, tuviera como prioridad de la política exterior su relación con el vecino del norte.

En consecuencia, el entonces conocido Tratado de Libre Comercio de América del Norte se convirtió en un eje central no solo para el comercio exterior de México, también para el desarrollo económico del país. A pesar de tener una clara visión de apertura al comercio internacional, la consolidación, el fortalecimiento y aumento de los intercambios comerciales se centraron específicamente en la región.

En últimos años, la política exterior de los Estados Unidos -a raíz de la llegada del nuevo mandatario Donald Trump en 2017- planteó un cambio y re-direccionamiento de su relación con México, postura que creó incertidumbre política y económica al respecto. Uno de los temas que se manejaba con recelo era la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte -que actualmente es conocido como Tratado entre Estados Unidos, México y Canadá (T-MEC)-.

En consecuencia, se comenzaron a realizar diversos estudios que apuntaban a la diversificación de las relaciones y a las nuevas oportunidades de comercio con otros países,

para así evitar que la economía mexicana estuviera condicionada por su relación con otro Estado. Así, se planteó la "diversificación de mercados" como la estrategia que encaminará al país a ingresar sus productos en nuevos mercados para evitar los efectos de la dependencia comercial.

Máximo Torero -director ejecutivo para Sudamérica del Banco Mundial- y Kathia Michalczewsky -consultora del Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe del BID-, recomendaron a México en el Foro Global Agroalimentario organizado por el Consejo Nacional Agropecuario en Puebla, dar prioridad a la diversificación de su mercado de exportación (Ortega, 2017). Las opciones que se brindan para la diversificación del mercado, en su mayoría son dirigidas hacia el Pacífico y los países asiáticos debido a que viven un despunte comercial, pero poco se habla sobre las oportunidades que México podría tener del comercio con el continente africano.

Por su parte, diversos países africanos en los últimos años demostraron un avance significativo en materia política, económica y social. A partir del 2015, África se situó como la segunda región con mayor crecimiento a nivel internacional de acuerdo con datos proporcionados por el Banco Mundial. Dicho crecimiento se mantuvo constante hasta la llegada de la crisis económica en las que los países africanos hicieron frente y resistieron de manera positiva tal que, las nuevas potencias como China, entablaron relaciones comerciales con el continente.

México mantiene un comercio con África relativamente minúsculo al considerar el total de sus flujos comerciales en el mundo. Entre los países africanos con mayor intercambio comercial se encuentran Sudáfrica y Nigeria. Con base en datos del año 2015, México exportó al continente 460 millones de dólares e importó 833 millones, un déficit negativo de 360 millones de dólares. Dicho intercambio comercial representa únicamente el 0.18% del comercio internacional (De María y Campos, 2015).

Las relaciones comerciales con el continente africano estuvieron limitadas hasta que, en 2004, con la creación y oficialización de la Dirección General para África y Medio Oriente de la Secretaría de Relaciones Exteriores, se incrementó la presencia de México en la región, lo que conllevó a un acercamiento político y comercial (Senado de la república, 2015).

La forma en la que México sostiene sus relaciones con el continente, no se desenvuelven en una política homogénea, tanto por cuestiones de política exterior como a que el continente africano, gracias a su desarrollo histórico, se divide en regiones. África Occidental ocupa un lugar diferente al del África Subsahariana para la política exterior mexicana. Por lo tanto, es preciso diferenciar el aspecto comercial en las relaciones con ambas regiones, al tomar como referente el país de cada región con el que se tiene mayor interacción comercial, es decir Sudáfrica y Nigeria respectivamente.

Ambos países son reconocidos como líderes subregionales, su desempeño en los últimos años demostró que son actores en constante crecimiento. A causa del recorrido histórico de las relaciones bilaterales de México con Sudáfrica y Nigeria, dichos países fueron considerados por la Secretaria de Relaciones Exterior como parte del grupo de los valiosos interlocutores. Su rol en el continente africano y su participación activa en temas regionales los convierte en un puente para llegar a las naciones africanas con las que aún no se establece un vínculo diplomático.

Con todo, se entiende que México tiene un papel importante en el sistema internacional, en gran parte por su apertura a la cooperación y al libre mercado. No obstante, su rol queda limitado por los objetivos principales que guían la política exterior mexicana al centrarse principalmente en una sola región: América del Norte. Dentro de las aportaciones del Banco Interamericano de Desarrollo, se identifican algunos factores que son un obstáculo para incrementar la presencia internacional de una nación y al mismo tiempo su desarrollo comercial. Entre ellos uno de los más relevantes es la falta de conocimiento de las oportunidades comerciales en el exterior.

El desconocimiento, la lejanía geográfica y la influencia de los discursos dominantes, causaron relaciones discontinuas, poco prácticas y de bajo perfil en el continente africano (Varela y Sánchez, 2011). Por lo tanto, resulta significativo aportar luz sobre la situación actual de las relaciones de México con Sudáfrica y Nigeria y así contrarrestar el desconocimiento que se tiene sobre la situación actual de las potencias económicas del continente.

La investigación, espera contribuir al imaginario de lo que es África, uno más positivo y que invite a una cooperación continua y sólida determinada por el objetivo de un crecimiento económico a través del fomento de relaciones sur-sur y de un perfil más participativo en el continente. Actualmente, la estrategia de diversificación de mercados recobró relevancia ya que busca disminuir el grado de dependencia que tiene la economía mexicana en su relación con América del Norte.

Dentro de los estudios realizados en busca de nuevos mercados, nulamente se trata el tema de los países africanos que pueden posicionarse como idóneos para la diversificación. El estudio es relevante y novedoso al analizar un tema no profundizado en la actualidad. Más aún, contribuirá para conocer las oportunidades y los retos presentes en las relaciones diplomático-comerciales de México con Sudáfrica y Nigeria, al igual que el avance que se tuvo durante el sexenio de Enrique Peña Nieto en el fomento de relaciones cercanas.

El comercio internacional en años recientes, se encuentra en el centro de los debates económicos globales y entre las grandes potencias. La pertinencia del estudio radica en que el comercio internacional representa el 80% del Producto Interno Bruto (PIB) de México, por lo que la dependencia comercial afectaría directamente el desarrollo económico del país, la existencia de lazos comerciales entre las naciones aporta al crecimiento de cada Estado, el comercio se convirtió en una herramienta para el desarrollo.

Dentro de las relaciones internacionales, el estudio contribuirá al análisis de cómo las relaciones entre países del Sur, con el ejemplo del resurgimiento de los esquemas no tradicionales de cooperación, encausan el establecimiento de las relaciones político-diplomáticas cercanas más allá de la figura de donante y receptor. El modelo de cooperación sur-sur tienen como objetivo reformar el orden internacional con la promoción de alianzas y relaciones estratégicas, fomentadas por la solidaridad de los países en desarrollo, para garantizar la autosuficiencia nacional y mayores niveles de cohesión internacional. Los nuevos retos en el sistema internacional y la emergencia de poderes medios hicieron que el modelo de cooperación recobrará importancia (Lechini y Morasso, 2015).

Con el uso de la teoría se busca justificar porque con el resurgimiento de la cooperación sur-sur y con base en los principios que la rigen, los países deben fomentar

relaciones cercanas entre los países del Sur para un crecimiento y desarrollo mutuo, al admitir en un primer momento que el escenario africano no dista mucho al mexicano y que las relaciones estrechas -que pueden transmutar en modelos de cooperación entre ambas regiones- puede llevar a un mayor crecimiento y posicionamiento a nivel internacional.

Por otra parte, de manera personal los estudios relacionados con el continente africano despiertan un gran interés ya que, a pesar de las labores emprendidas por diversos estudiosos del continente, la imagen de África en el ideario mexicano -sobre todo en el de los negocios y el comercio- se encuentra oscurecida por los discursos dominantemente negativos de la región. Es importante dirigir la mirada a posibles estrategias que pueden aportar al desarrollo de los países del Sur, con relaciones que exalten la ayuda entre iguales a diferencia del asistencialismo que se brinda en las relaciones Norte-Sur (Food and Agriculture Organization (FAO), 2016).

De esta manera, se pretende dar respuesta a la siguiente pregunta clave de investigación: ¿El fomento de relaciones comerciales más sólidas de México con Sudáfrica y Nigeria, bajo la lógica de relaciones entre países del Sur, es una opción viable para la diversificación del mercado mexicano?

La investigación buscará cumplir con el objetivo general de: analizar las relaciones existentes de México con Sudáfrica y Nigeria, sus retos y oportunidades para la diversificación del mercado mexicano a través de las relaciones entre los países del Sur.

Para llegar al objetivo general se seguirán los siguientes objetivos específicos:

1. Examinar el papel de México a nivel internacional y su relación con África en contexto de relaciones sur-sur.
2. Identificar el panorama actual de Sudáfrica, en consideración de su relación con México para la diversificación comercial bajo el lente de las relaciones sur-sur.
3. Explicar la situación actual de Nigeria en consideración de su relación con México, para fomentar relaciones sur-sur que sirvan para la diversificación del mercado mexicano.

La idea de hipótesis que sustenta la investigación es que en el marco de los vínculos diplomáticos existentes entre México con Sudáfrica y Nigeria, el fortalecimiento de las relaciones comerciales, guiadas con los principios de las relaciones sur-sur, representa una opción viable para la diversificación del mercado mexicano, dado que son los dos principales socios comerciales de México en el continente, son economías con un buen crecimiento económico que aumentaron su intercambio comercial con otras potencias medias emergentes -tales como China, Brasil e India- y que además de estar abiertas a la inversión y al comercio, comparten también espacios de interacción como foros y encuentros comerciales que impulsan la interacción.

A la luz de las contribuciones de las teorías de las relaciones internacionales se puede entender el nuevo papel que adquirieron las relaciones entre los países del Sur con el resurgimiento de la cooperación en el escenario internacional. Con el final de la Guerra Fría, ya no sólo se hablaba de la cooperación en el ámbito político, su rol trascendió a distintos aspectos de interacción, representó una revolución del pensamiento y las dinámicas que guían a los Estados a cooperar. Existen intereses, necesidades y estrategias que llevan a los países a una mayor conexión, que crea un nuevo fundamento en la cooperación como fuente para un creciente desarrollo, lo cual promociona relaciones cercanas entre los actores al exaltar nuevos valores de interacción (Buhrol, s.f).

Una de las teorías de las relaciones internacionales que servirá para analizar las relaciones existentes entre los países del Sur es el constructivismo. El constructivismo parte de la idea de que las estructuras de la política internacional son de tipo social, por lo que los intereses nacionales de los países son producto de las consideraciones que se tengan del contexto internacional. Es decir, se construyen percepciones de la realidad que invitan a los estados a relacionarse a través de la cooperación o al conflicto. Por lo que las estructuras sociales son comprensiones, expectativas y conocimientos compartidos que en conjunto generan las relaciones entre los Estados (Ochoa y Prado, 2017).

De acuerdo con Alex Went, el proceso mediante el cual se aprende a relacionarse y cooperar es una reconstrucción de intereses en términos de compartir compromisos. Así, la interacción recíproca crea estructuras sociales estables en las que se definen identidades e intereses. De igual modo, la cooperación es una institución creada por el ser humano y no

dada por la estructura, se crea por medio de las percepciones, intereses y prácticas entre los actores internacionales. Lo que constituye identidades asociadas a normas institucionales guiadas por la moral o por los principios exaltados en la relación (Jiménez, 2003).

Es pertinente tener presente la idea que vivimos en un mundo interrelacionado, pero con la razón de que la interdependencia fue construida por los actores en un juego internacional de dar y recibir, determinados por sus propias percepciones e intereses. Los lazos tradicionales de interacción entre países crearon un mundo interdependiente y todo se desarrollaba en una relación determinada: Norte-Sur. Si bien la cooperación internacional es una práctica que construye relaciones mutuas benéficas, dentro de la relación Norte-Sur, fue considerada como una práctica asistencial de aquellos que tenían las capacidades para crecer y que proporcionaban "ayuda" a los que estaban en vías de crecimiento. No obstante, dicho esquema tradicional de cooperación ya no arrojaba los resultados esperados de la relación, por lo que surgió como una alternativa posible el esquema de la cooperación sur-sur, con el inicio de la interacción cercana entre los países del sur.

El considerado "despertar de los pueblos colonizados" fue el punto clave para que se llegara a la Conferencia de Bandung como punto de inflexión en la interacción de las naciones del Sur mediante la cooperación. Antes de llegar a Bandung, los pueblos del Sur pasaron por diversos procesos que dieron las pautas para encausar las relaciones entre los nuevos actores. Con la serie de independencias que eran propiciadas por los movimientos de liberación, que denunciaban las formas de imperialismo y colonialismo, y la posterior búsqueda de alternativas al capitalismo y comunismo, que se plantearon como modelos incuestionables para los países del Sur, se fue configurando un nuevo tablero de fuerzas en sistema internacional (Ayllón, 2015).

Con estos cambios y la nueva participación de los países independizados que eran parte de un nuevo escenario emergente, sabedores de su importancia geopolítica, comenzaron a demandar protagonismo en la esfera internacional, proceso que será denominado como el surgimiento de la conciencia del Sur. Lo anterior, llevo a algunos países líderes a una serie de encuentros anteriores a Bandung, en los que se pusieron las cartas sobre la mesa para dar forma a la interacción entre los países del "Tercer Mundo".

A inicios del siglo XXI, después de la serie de tropiezos y fracasos en el proyecto general de cooperación que encontró su principal limitante en la heterogeneidad del grupo, los vínculos sur-sur comenzaron a dinamizarse nuevamente al promocionar una alternativa al esquema Norte-Sur, en favor de formar una conciencia cooperativa entre los países del sur (Lo Brutto y Gonzáles, 2015).

Los actores que en el Sur de los años 70 buscaban incidir en el juego internacional para mejorar su status periférico, en el siglo XXI formarán parte del Sur Global; países igualmente heterogéneos, mayormente interconectados, que mantienen vínculos en múltiples dimensiones para intensificar sus relaciones mutuas que, con las grietas generadas en el sistema internacional, pudieron retomar la dirección de las relaciones sur-sur. Etapa en la cual se posicionan nuevos actores importantes en la escena internacional catalogados como "potencias o donadores emergentes", que retomaron los vínculos entre países del Sur (Lechini y Morasso, 2015).

La cooperación sur-sur, como uno de los modelos exitosos de las relaciones sur-sur, es una asociación horizontal entre países que comparten problemas y desafíos similares para el desarrollo. Es la cooperación de países emergentes que buscan un reconocimiento internacional y que implica el fortalecimiento de las naciones que se deciden a cooperar. Y a pesar de que no es un esquema del todo novedoso, desde inicios del presente siglo asumió una importancia sin precedentes, en gran parte debido a los malos resultados del neoliberalismo (Santos, 2012).

Debido a su reciente dinamización y apuesta en los últimos años, la cooperación sur-sur se encontrará dentro de los conceptos clave que guiarán y darán forma al objetivo general. Es importante mencionar que, sin aún existir un proyecto bajo el esquema de la cooperación sur-sur entre África y América Latina, se considera un posible camino que se puede ayudar a fomentar el flujo de capitales y llevar también al fortalecimiento de espacios de concertación diplomática. El propósito de la cooperación entre ambas regiones no será la creación de un nuevo grupo de donantes y receptores, sino pretender que los participantes del esquema de cooperación tengan beneficios mutuos (Carreño, 2013).

Resulta importante aclarar que, a pesar de que no existe un modelo de cooperación sur-sur entre los actores considerados, se retomaron los principios de este esquema de cooperación ya que es uno de los modelos exitosos de las relaciones Sur-Sur. Por tanto, se hará uso de los principios básicos de la cooperación sur-sur para brindar una posible dirección del camino que podría seguir México para el fortalecimiento de sus relaciones con los países africanos. A través de la horizontalidad, la solidaridad, los beneficios mutuos y la búsqueda de un nuevo posicionamiento en el sistema internacional -sin un proyecto aún existente que proporciona asistencia o fomenta la integración para el desarrollo entre los implicados- se pueden promocionar relaciones comerciales estrechas que aporten al crecimiento interno de cada país.

El contenido conceptual de la cooperación sur-sur, suele tener un uso divergente en tanto es considerado como un constructo teórico ideal desde la epistemología. Puede ser empleado para referirse a la cooperación técnica horizontal y también para dar cuenta de los vínculos multidimensionales entre los estados denominados como periféricos (Morasso y Lechini, 2015). En un panorama actual caracterizado por la heterogeneidad y diversidad, la cooperación sur-sur se constituye como un fenómeno multidimensional y con una pluralidad de significados que se manifiesta en sus diversas modalidades. Sin embargo, tal como lo menciona Allyón, la cooperación sur-sur antes que una modalidad de cooperación y además de un instrumento de proyección internacional, puede considerarse como una filosofía de mutuo apoyo, con un amplio marco colaborativo que incluye el diálogo político, los acuerdos comerciales y de integración y la cooperación financiera y técnica (2015).

Como filosofía de mutuo apoyo, sirve de fundamento para el presente análisis ya que se utiliza a la cooperación sur-sur y sus principios como ejemplo de los elementos que deben guiar las relaciones entre los países del sur que buscan trabajar en conjunto para su desarrollo y posicionamiento internacional. Dado que la cooperación sur-sur se basa en la identificación de soluciones a problemas comunes desde una perspectiva filosófica de horizontalidad, sin importar las capacidades materiales y de recursos con los que cuente las partes involucradas (Ayllón, 2015). En este sentido, las relaciones de México con Sudáfrica y Nigeria que se desenvuelven en un ámbito sur-sur pueden ser direccionadas por los principios de la cooperación sur-sur para llegar a un consenso y fortalecer así el intercambio comercial como

uno de los instrumentos para el desarrollo, sin que esto implique la existencia de un proyecto de cooperación internacional para el desarrollo entre los actores mencionados.

Por otro lado, la clasificación de países emergentes nos permite agrupar a países que ya no se encuentran en vías de desarrollo, pero que tampoco pueden ser considerados con el estatus de países desarrollados. Dichos países emergentes muestran avances tanto políticos como económicos, sin olvidar mencionar que su presencia a nivel internacional aumentó. La definición de países emergentes que se basa principalmente en los aspectos económicos, financieros y comerciales de los países, puede complementarse con la definición de poderes emergentes.

En ese sentido, un poder emergente es definido como aquel Estado que, sobre sus capacidades materiales, desarrolla un creciente activismo en el sistema internacional, tanto en su entorno regional como en negociaciones globales (Lechini, 2016). Esta definición en conjunto con la de los países emergentes describe a los nuevos actores en el sistema internacional. Estados que, si bien no pueden ser considerados potencias o países en desarrollo, tienen un papel más activo, puesto que tienden a la cooperación -debido al contexto internacional en el que están involucrados- y cuentan con capacidades para un mayor crecimiento. Las definiciones conceptuales presentadas servirán de base para comprender que las relaciones sur-sur entre potencias medias emergentes es un camino que da continuidad a sus avances en materia política y económica.

Se optó por utilizar el método analítico-descriptivo, al reflexionar que es necesario describir la situación actual de las relaciones con los dos países africanos y el tipo de comercio que se mantienen con ellos, para así identificar las posibles áreas de oportunidad en la relación y establecer un camino viable para la diversificación de las relaciones exteriores mexicanas.

El método analítico servirá para descomponer los elementos que participan en la promoción de relaciones cercanas con el continente y así conocer los medios existentes con los que se cuenta para crear una asociación estratégica entre las naciones del Sur Global. Las relaciones diplomático-comerciales que mantiene México con Sudáfrica y Nigeria no tienen una misma línea política, ni un mismo desarrollo comercial. El continente africano -con la

diversidad que lo caracteriza- demanda un trato diferente en cada una de sus regiones. Por lo tanto, es necesario un análisis individual de cada actor para poder determinar las oportunidades y posibles retos en el esfuerzo de promover una relación estrecha.

Por otra parte, el uso del método descriptivo permitirá que, mediante la interpretación de información ya existente sobre el tema, se pueda llegar al objetivo general de analizar los retos y oportunidades de una relación más sólida con Sudáfrica y Nigeria, en busca de la diversificación del mercado con la promoción de relaciones sur-sur. Será importante considerar las contribuciones anteriores sobre el tema como una fuente de antecedentes y los estudios más recientes para conocer el panorama actual.

La técnica a utilizar básicamente será el análisis de información existente sobre el tema, se hará uso de datos económicos de cada uno de los actores, también se utilizarán datos sobre la balanza comercial entre México y los dos países africanos en lo que compete a datos cuantitativos, mientras que dentro de los datos cualitativos se partirá de los inicios de las relaciones diplomáticas con el continente africano en general, para llegar a la particularidad de los dos países ya seleccionados. Se debe agregar que toda la información recopilada será orientada por el uso de la teoría constructivista.

La investigación se estructurará, a partir de la introducción, en tres capítulos: el primer capítulo examinará el papel de México a nivel internacional y su relación con África, bajo el cristal de las relaciones sur-sur entre los países emergentes. Para ello, es importante tener presente la situación actual de México en el sistema internacional, sus relaciones y el comercio que mantiene a nivel internacional, a manera de descripción general de las conexiones de México y el mundo. Posteriormente, se realizará un breve recorrido por las relaciones entre México y el continente africano. Además, se realizará una contextualización general del nuevo posicionamiento de las relaciones entre los países del sur, a través del resurgimiento del Sur Global. Las relaciones sur-sur se dinamizaron nuevamente después del surgimiento de los países emergentes, por lo tanto, para finalizar resulta pertinente explicar la pertinencia de los tres países seleccionados en esta nueva categorización.

En cuanto al capítulo dos, describirá el panorama actual de Sudáfrica, en consideración de su relación con México, para la diversificación comercial bajo el lente de

las relaciones sur-sur. Para lograrlo, es necesario conocer la relación que México tiene con Sudáfrica mediante un panorama general en el aspecto político-comercial de la relación. Además, es imprescindible examinar la situación económica y comercial actual de Sudáfrica y su relación comercial con el resto del mundo. De esta manera, se podrán identificar las oportunidades y los retos para una construir una relación guiada por la filosofía de apoyo mutuo de las naciones del Sur.

Por último, el capítulo tres explicará la situación actual de Nigeria, en consideración de su vínculo con México, para fomentar relaciones sur-sur que sirvan para la diversificación del mercado mexicano, al considerar las oportunidades y los retos de una asociación estratégica. Se partirá de la descripción de la situación comercial actual de Nigeria y de su posicionamiento a nivel internacional. Posteriormente, se tomarán en cuenta las características principales en la relación y el acercamiento que se vivió en los últimos años entre México y Nigeria para analizar los retos y oportunidades de una relación guiada por la solidaridad del Sur. Se optó por elegir dos países del continente africano de diferentes regiones para contrastar las relaciones que se mantienen en dos regiones diversas del continente, por lo que en el último capítulo -al retomar los contenidos de los dos primeros- se describirá si existe una diferencia o no en las relaciones de México con Sudáfrica y Nigeria y la forma en la que cada una de las potencias medias emergentes utiliza los principios de las relaciones sur-sur para fomentar vínculos cercanos.

Entre las referencias bibliográficas que se utilizaron en la investigación destacan los informes de gobierno, las memorias documentales elaboradas por la Secretaria de Relaciones Exteriores, las noticias y los reportes elaborados a partir de encuentros diplomáticos o comerciales formales. Sin lugar a dudas, textos como “La política exterior de México: metas y obstáculos” coordinado por Guadalupe González y Olga Pellicer; “Balance y perspectivas de la Política Exterior de México 2006-2012” coordinado por Humberto Garza; el volumen número VII de la “Historia de las Relaciones Internacionales de México, 1821-2010” coordinado por Mercedes De Vega y “Poderes emergentes y cooperación sur-sur, perspectivas desde el Sur Global” coordinado por Gladys Lechini, sirvieron para dar luz y forma a la estructura de la investigación, así como contribuyeron para afianzar el contenido conceptual y las bases históricas del estudio.

La tarea de recopilar información acerca de las relaciones de México con los líderes africanos no fue una labor sencilla ya que existe poca bibliografía al respecto, especialmente desde la óptica de las relaciones sur-sur. Si bien Sudáfrica tomó parte en los últimos años de las nuevas dinámicas internacionales, el caso de Nigeria es distinto al aún estar en proceso de un mayor involucramiento fuera del continente. Por lo tanto, fue necesario adaptar algunas connotaciones conceptuales generales a las situaciones específicas del continente africano.

Capítulo 1. México y África: Un camino para el fortalecimiento de la relaciones sur-sur.

1.1 México y su presencia a nivel internacional.

El papel de México a nivel internacional cambia en medida que el contexto internacional se transforma. Con el contexto internacional del fin de la guerra y la llegada de la globalización y el libre mercado -a partir de 1985- el país inició una política de apertura a nivel internacional. El primer paso fue entablar y crear nuevos lazos con la región más cercana y de mayor importancia por su peso en la escena internacional para el desarrollo de la nación: América del Norte. Posteriormente, los lazos se incrementaron con los demás países del globo lo que hizo de México uno de los países con mayor apertura a nivel internacional en América Latina. Y a pesar de que son varios los esfuerzos para hacer de México uno de los principales actores en la escena internacional, aún se sigue trabajando en su promoción debido a que sus relaciones están sumamente polarizadas (Covarrubias, 2008).

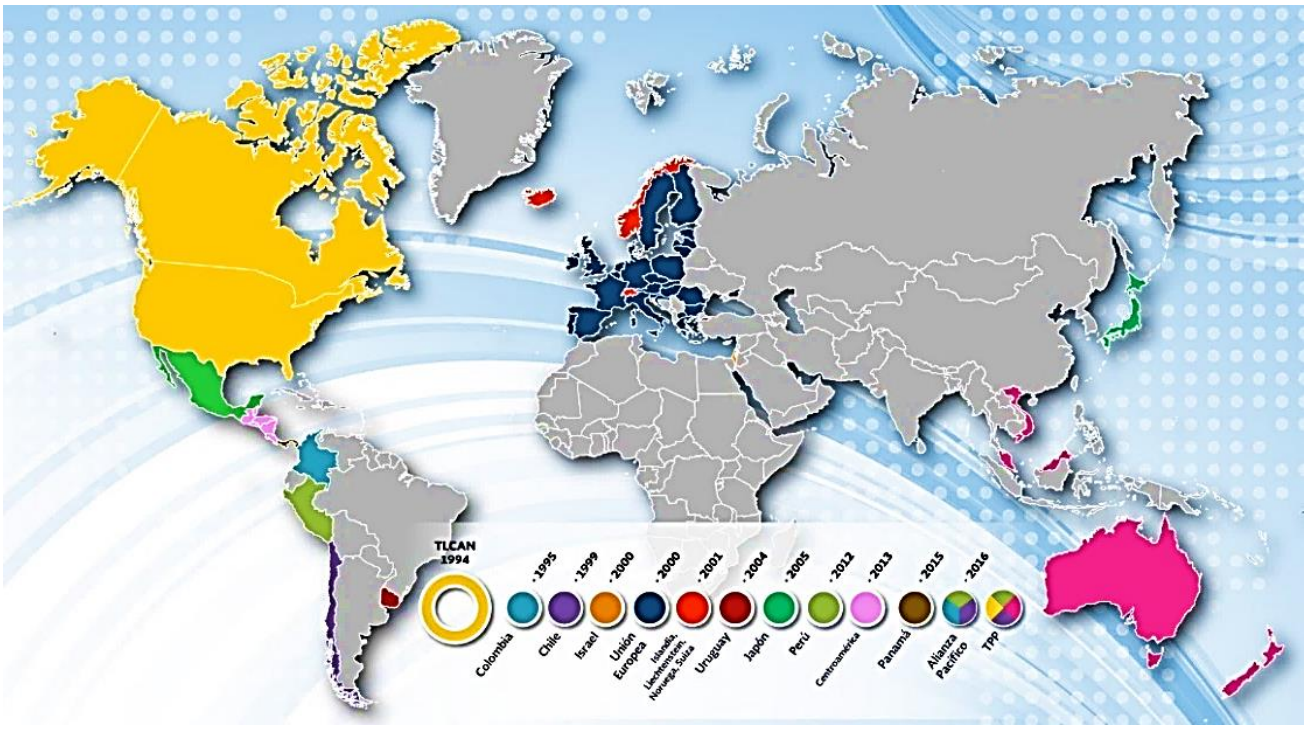
El inicio de la presidencia de Enrique Peña Nieto fue seguido de la creación del Plan Nacional de Desarrollo: "Mover a México". La quinta meta del plan estableció las líneas de política exterior que seguiría el nuevo periodo presidencial para hacer de México un país con responsabilidad global[1] y así reafirmar su presencia a nivel internacional. El objetivo que dirigió la política exterior mexicana fue posicionar al país en la esfera internacional y recobrar el liderazgo global que le corresponde. Dos aspectos importantes que se consideraron fueron el servicio exterior mexicano y la cooperación internacional ya que, después que dentro del sistema internacional emergieran Estados que abogaron nuevamente por el proteccionismo y un retorno a los asuntos internos, México preservó la postura del libre comercio y de cooperación internacional (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP), 2017).

De acuerdo a los datos presentados por el gobierno de la república (2018), México en la actualidad cuenta con 80 embajadas, 67 consulados, 7 misiones diplomáticas y tres oficinas a nivel internacional. Además de tener una red de 12 tratados de libre comercio con 46 países, 32 Acuerdos para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones con 33 países y nueve acuerdos de alcance limitado en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración

[1]La concepción para hacer de México un país con responsabilidad global está presente en el Plan Nacional de Desarrollo: "Mover a México" 2013-2018, como el rol que México debe de ocupar el sistema internacional debido al desarrollo y crecimiento que presenta actualmente, destacable en comparativa con otros países de América Latina.

(ALADI). Todo lo anterior, seguido de una participación activa en diversos foros y organismos regionales y multilaterales, hace de México un país con una extensa participación a nivel internacional y se destaca por ser un líder regional (ProMéxico, 2017).

En el siguiente mapa se puede apreciar el número de tratados y acuerdos firmados por México desde 1994 hasta el 2016 de forma cronológica, además de los países con los que se firmaron los acuerdos. El primer paso se dio con la firma del TLCAN para el libre comercio de mercancías con los países de América del Norte: Estados Unidos y Canadá. Un año después se firmó un acuerdo con Colombia, posteriormente con Chile y en 2000 se firmó el tratado con Israel y la Unión Europea. La tarea de crear más espacios para el comercio se mantuvo constante en la política exterior, de forma que el último acuerdo firmado fue el de la Alianza del Pacífico en 2016.



Mapa de tratados y acuerdos firmados por México. Fuente: secretaria de gobierno (2018). Extraído de: http://www.economia.gob.mx/files/gobmx/mapa_tratadosacuerdosMexico.jpg

Las conexiones de México con el mundo son considerables ante un sistema que tienden al multilateralismo. Sin embargo, pese a todas las líneas de acción diplomática con las que cuenta México, su quehacer internacional está centrado en su relación con el vecino del norte, Estados Unidos. Los últimos años de la presidencia de Enrique Peña Nieto estuvieron marcados

por un gran suceso en la relación entre la región de América del Norte; un nuevo jefe de Estado que insiste en la construcción de un muro fronterizo, con nuevas medidas migratorias y que además propone la cancelación o modificación del TLCAN, despertó las alarmas de la política exterior mexicana (Velázquez, 2018).

México tiene una posición geoestratégica que lo coloca entre América del Norte y del Sur, con aspectos positivos al ser punto de encuentro de ambos mercados. No obstante, su posición geográfica, también le demanda acciones de política exterior que no le favorecen o llegan a irrumpir con los objetivos de la proyección nacional. Tal como lo menciona Rafael Velázquez, México tuvo que abandonar la posibilidad de ser una potencia militar por su proximidad con Estados Unidos. El uso de poder duro no es una estrategia óptima por lo que es necesario desarrollar estrategias de poder suave para encaminar el rumbo de las relaciones en el contexto internacional.

A raíz de los retos que desencadenó la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, se proyectaron alternativas ante esta etapa de tensión en la relación bilateral, tensión ocasionada tanto por problemas migratorios, como por desacuerdos comerciales. Por consiguiente, una de las principales alternativas posibles que surgieron fue la diversificación de las relaciones internacionales y del comercio como prioridad de la agenda para lograr un reposicionamiento en el sistema internacional y así evitar consecuencias en el desarrollo económico nacional.

1.1.1 La situación económica y la balanza comercial de México.

El mundo está creciendo a tasas moderadas, pero el proteccionismo surge de nuevo en los mandatos presidenciales de diversos estados e impacta en el desarrollo de la economía y el comercio a nivel internacional. Y a pesar de que el entorno económico se plantea bajo un ambiente estable, las tendencias proteccionistas prevalecen como uno de los principales retos presentes en el sistema internacional. Como consecuencia a dichas medidas proteccionistas, la renegociación del TLCAN, el alza de los intereses nacionales, el posible retiro de inversiones y las presiones al tipo de cambio serán los principales desafíos de la economía mexicana (Salles Sainz Grant Thornton An Instinct for Growth, 2017).

Actualmente México se encuentra entre las 20 primeras economías más grandes del mundo, en la posición número 11 que ocupa desde el año 2014. Claro ejemplo de que la economía mexicana se encuentra en constante crecimiento. Los datos presentados por el Banco Mundial destacaron que en el 2017 se tuvo un crecimiento del 2.3% del PIB que, a pesar de ser menor a las estimaciones previas, corresponden a los estándares de crecimiento internacional.

ProMéxico (2017) informó a través de documentos oficiales los potenciales de México frente al exterior, entre los más importantes destacó que el país es el 13° con mayor número de reservas internacionales de petróleo, es un país abierto a la inversión con un total de 32 Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones y una vasta plataforma de exportaciones, que conecta con diferentes mercados y países con los que mantiene acuerdos y relaciones comerciales; creados después de la apertura al exterior con la firma del TLCAN en 1994.

Dichos potenciales de México en el exterior, hacen que el comercio internacional sea una de las fuentes principales de los recursos nacionales. En base a datos proporcionados por el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio, del total del PIB el 80% correspondió al comercio exterior de mercancías para el año 2018(a). Dicho porcentaje del PIB que dependen del comercio exterior aumentó constante desde el año 2013 cuando apenas representaba el 60 % del total. Por tanto, el interés de continuar como una econommía abierta es evidente y necesaria para el crecimiento económico nacional.

La relación del crecimiento del PIB con el comercio exterior hace necesaria la búsqueda de extrategías para manetener un crecimiento constante de los flujos comerciales. Durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, el comercio internacional experimentó diversos avances y retrocesos con el paso de los años y el cambio en las dinámicas internacionales. Del 2013 al 2017 se experimentó un crecimiento cuantitativo de los flujos comerciales; no obstante, dichas cifras no son del todo positivas ya que también durante su mandato se acumuló un gran deficit comercial. Las importaciones superaron en 2.21% a las exportaciones entre 2013-2018. Sirva el siguiente cuadro para ejemplificar la situación comercial de México durante el sexenio de Enrique Peña Nieto:

Comercio Exterior de México (2013-2017)
Millones de dólares

Año:	**2013**	**2014**	**2015**	**2016**	**2017**
Exportaciones:	380,189	397,129	380,772	373,947	409,401
Importaciones:	381,210	399,977	395,232	387,064	420,369
Balanza comercial:	-1,021	-2,849	-14,460	-13,118	-10,968
Comercio total:	761,399	797,106	776,004	761,011	829,770

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por Banco de México: Información revisada de comercio exterior. Extraído de: http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informacion-revisada-de-comercio-exterior/informacion-revisada-comercio.html

La tabla nos muestra la forma en que las importaciones se mantuvieron en crecimiento constante en cada uno de los años de su sexenio, mientras que las exportaciones se mantuvieron por debajo.

Aún con tal apertura internacional y grandes flujos comerciales, las relaciones de México con el exterior estuvieron polarizadas a una sola región. De acuerdo a datos presentados por Banxico, Estado Unidos es el principal receptor de las exportaciones mexicanas con un total de 326,976 millones de dólares, seguido de Canadá con 11,380 MDD tan sólo para el año 2017. Esto representa el 82% de las exportaciones totales, muestra de la gran dependencia que se mantiene de las relaciones con la región (Banxico, 2018b).

Con lo mencionado anteriormente queda claro que México tiene un espacio preminente en el sistema internacional. Su participación en diversos temas en foros multilaterales y su capacidad de comercio con el exterior le otorgan un lugar destacado dentro del sistema internacional. Sin embargo, también es visible que su actuar se encuentra focalizado en regiones y temas que representan mayor interés para el desarrollo exterior del Estado.

Durante el sexenio de Enrique Peña Nieto se propuso promocionar la imagen de México como un país con responsabilidad global, con mayor presencia y liderazgo no solo en América Latina, sino a nivel global. El tamaño de la economía mexicana y su capacidad de comercio muestran una real apertura al exterior, no obstante, dicha apertura está polarizada. Cuestión que no solo se aprecia en el ámbito económico-comercial, la política exterior y las acciones en foros

internacionales, se focalizaron en temas migratorios y comerciales con Estados Unidos, además de encontrarse íntimamente ligados con la política interna (Velázquez, 2018).

Por consiguiente, los esfuerzos del gobierno mexicano para proyectar una mejor imagen a nivel internacional y continuar con el crecimiento económico -alimentado en gran parte por su comercio exterior-, depende de las acciones y futuras respuesta del gobierno para diversificar y proyectar nuevas direcciones de la política exterior en el rubro diplomático-comercial.

1.1.2 El papel de las relaciones sur-sur en la política exterior de México.

Inerte a diferentes administraciones del Estado mexicano, el objetivo de reforzar su papel a nivel internacional y así consolidar la imagen nacional de un actor relevante se mantiene presente. Específicamente, en los dos últimos periodos de gobierno se contempló dicha meta en los planes de acción de política exterior; Felipe Calderón manifestó el objetivo de convertir a México en protagonista de la construcción del orden mundial y por su parte, Enrique Peña Nieto lo hizo con la visión de promover el valor de México en el mundo, en relación con las capacidades que hacen del país un actor con responsabilidad global.

En este sentido, se ejercer una política exterior activa para aumentar la presencia a nivel internacional. Dentro de las tareas y acciones emprendidas para lograr dicho fin, la cooperación internacional figura como un instrumento de la política exterior para abrirse camino en el entorno internacional. De modo que la cooperación internacional mexicana está directamente relacionada con los objetivos de la política exterior que la administración en turno defina (Prado, 2016).

En lo que respecta a las relaciones sur-sur, tienen un desempeño importante los proyectos de cooperación internacional que se promueven entre los países del Sur Global. Con el resurgimiento de los vínculos entre el Sur y el papel de la cooperación internacional como instrumento de la política exterior mexicana, una forma de medir y reconocer los vínculos que tiene la nación mexicana con los demás países del Sur es mediante los proyectos y modelos de cooperación sur-sur que se sostienen como parte de las labores de política exterior. Todo proyecto de cooperación sur-sur implica la existencia de relaciones sur-sur.

Dentro de los esquemas de cooperación, la cooperación sur-sur reabrió su camino en la primera década del siglo XXI, oportunidad que surgió a la par de la emergencia de nuevos actores, el aumento de los precios de las materias primas y la crisis que enfrentaron diversas potencias (Lechini y Morasso, 2015). En México, el papel de cooperación sur-sur ganó peso debido a su falta de "poder duro" puesto que, así como lo hacen otras potencias medias emergentes, en la política exterior mexicana la cooperación sur-sur funciona no como un fin sino como mecanismo para concretar objetivos de mayor valor (Prado, 2016).

México ejerce la cooperación sur-sur desde hace décadas y tiene como punto focal la región de Centroamérica y Latinoamérica en función de las prioridades de política exterior. La administración que es referente en temas de cooperación es la del presidente Luis Echeverría quien -con el uso del discurso tercermundista- renovó la política exterior mexicana y postuló al país como proveedor de la cooperación internacional, a la par que diversificó las relaciones que se mantenían con diferentes regiones del globo. En tanto, la cooperación sur-sur desde el panorama mexicano tiene el propósito de responder a las preferencias nacionales en regiones que son relevantes para lograr el desarrollo nacional y fortalecer las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales. Por lo que se convierte en un mecanismo facilitador de mayores objetivos, todo en términos de horizontalidad con las naciones en desarrollo (Prado, 2018).

En el sexenio de Enrique Peña Nieto, tanto la cooperación internacional para el desarrollo como la cooperación sur-sur estuvieron plasmados como elementos primordiales en el Plan Nacional de Desarrollo; en el cual se establece que una de las estrategias en política exterior sería impulsar una política de cooperación internacional para el progreso, que también aportaría al desarrollo de otros países (Gobierno de la república, 2013a). Lo anterior para reafirmar su papel en el exterior como actor responsable y promocionar diversos vínculos en el exterior.

La cooperación sur-sur mexicana tiene tres principios que la rigen: el primero es la horizontalidad que se refiere a la colaboración en términos de socios, sin condicionantes y de forma voluntaria; el segundo se refiere al consenso, ya que debe ser aceptada por los involucrados en un marco de negociación común; y por último la equidad, que se refiere al

principio general de beneficio recíproco, mismos principios que se exaltaron en la Conferencia de Bandung y que se establecieron como base de las relaciones sur-sur (Prado, 2018).

Al respecto, las acciones y proyectos de cooperación sur-sur se dirigen en relación a las regiones y países prioritarios dentro de las directrices de la política exterior mexicana. Del mismo modo, su asignación corresponde a cuatro criterios (Prado, 2018):

1. Importancia estratégica en la política exterior mexicana.
2. El nivel de desarrollo con el que se entablaran las acciones o el proyecto.
3. El alcance en el desarrollo sustentable del país receptor.
4. La relación con los compromisos globales de desarrollo.

Si bien la cooperación sur-sur mexicana tiene un alcance preferentemente regional, en el sexenio de Enrique Peña Nieto los proyectos bilaterales fueron la mayoría, con el 70% del total, mientras que los proyectos regionales configuraron el 16 % y el 14% restante se desplegó por mecanismos trilaterales (Prado, 2018). Entre los esfuerzos regionales que existen se encuentran proyectos de integración tales como: el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, la cooperación regional con el Caribe y la Alianza del Pacífico, que reúnen a más de tres países a través de la cooperación sur-sur.

Con todo lo anterior, se entiende que la cooperación sur-sur está presente en la política exterior mexicana como uno de sus instrumentos de poder suave que dan soporte para su inclusión en las dinámicas internacionales. Además de ser un ejemplo de los lazos que la nación mantiene con otros países del Sur, también dichas acciones sirven para la promoción de las relaciones sur-sur. Desde sus inicios la cooperación sur-sur tiene un marco prioritario de acción regional, especialmente en Centroamérica y en años recientes en Latinoamérica. Mientras la cooperación sur-sur sirva para lograr los objetivos de desarrollo nacional, también servirá para que las naciones con las que se propongan líneas de acción, obtengan beneficios que lleven al Sur Global a irrumpir en las dinámicas anti-hegemónicas y en la configuración de las nuevas tendencias globales.

1.2 Las relaciones diplomáticas de México con el continente africano; cercanos distantes.

Las relaciones existentes entre México y el continente africano son constantes en una sola característica: omisión y reacción sin una política exterior definida hacia la región (De María y Campos, 2018). Diversos estudiosos[2] de las relaciones que se mantienen con el continente africano concuerda en que la falta de interés y el desconocimiento que se tiene sobre la región, son de los principales obstáculos en el camino hacia una mayor cercanía con los países africanos. De manera que la ausencia de una definición política para África, hacen de la diplomacia errática y coyuntural (Varela, 2014). México en su actuar con el continente mantiene una postura reactiva más que activa tanto en foros y organismos internacionales como en el comercio exterior.

Es cierto que las relaciones con diversos países del continente africano permanecen desde que se concretaron. Sin embargo, las acciones variaron dependiendo de la política interna, así como del contexto que acompañó a cada uno de los nuevos jefes de Estado (Varela, 2014). El bajo perfil que mantiene México no solamente coincide con una estrategia inexistente, también la falta de conocimiento, el desinterés, los prejuicios y el poco intercambio económico son elementos que pueden explicar el distanciamiento entre ambas partes (Rodríguez y Gonzáles, 2007).

Los primeros contactos diplomáticos con la región se dieron en el periodo colonial, conexiones que se entablaron a través de intermediarios en la relación: el filtro de Europa y Estados Unidos, con el uso de sus embajadas y representaciones formales. A lo largo de la historia, la presidencia de Luis Echeverría (1970-1976) destacó por haber sido una de las mejores etapas de las relaciones con África. Fue evidente el progreso obtenido a través de la imagen del liderazgo "tercermundista" puesto que, con el renacer del tercer mundo y las aspiraciones del gobierno por diversificar las relaciones exteriores, Echeverría fue el primer presidente en visitar Tanzania y Senegal, lo que dejó como resultado programas de cooperación y negocios (Varela y Sánchez, 2011).

[2] Se revisaron documentos y artículos de Hilda Varela y Mauricio de María y Campos, quiénes coinciden en la política indefinida y discontinua que se mantiene con el continente.

Posteriormente y a lo largo de más de cinco décadas, las relaciones con África presentaron tres tendencias en la forma en la que México dirige sus acciones: la primera surgió en 1960 y se refiere a no involucrarse en problemáticas africanas; algunos países comenzaron a alejarse de las regiones que no presentaban una conexión directa con las potencias (Rodríguez y Gonzáles, 2007), esto se tradujo en tener solo contacto diplomático por los foros y organismos internacionales. La segunda tendencia es la que plantea la diversificación de las relaciones en el sistema internacional para librarse paulatinamente de la dependencia que, con Estados Unidos, por lo que se comenzaron a crear más lazos con el continente. Y la última es la tendencia de presentar a México como una economía competitiva, con la que se pueden fomentar los negocios y la inversión (Varela, 2014).

En el recorrido histórico de la política exterior y en la puntualización de los países prioritarios de la dirección diplomática mexicana, el continente africano no ocupa una posición preferente. Si bien se destacan momentos de mayor cercanía e interacción entre ambas partes, estos responden a factores subjetivos -tales como la afinidad del presidente en turno con los líderes africanos, el alcance y el nivel de influencia internacional que comenzaron a ejercer líderes políticos africanos- más que a medidas políticas y estrategias definidas con el compromiso de reafirmar las relaciones existentes.

El sexenio anterior al periodo de gobierno de Enrique Peña Nieto, estableció en el Plan Nacional de Desarrollo el objetivo de ampliar la presencia en el continente africano, al igual que aumentar el número de representaciones diplomáticas. No así, se caracterizó por ser un sexenio de luces y sombras (De María y Campos, 2013) puesto que, pese a la creación de la Comisión de Relaciones Exteriores África dentro del Senado de la República, que trabajó de la mano con la Secretaría de Relaciones Exteriores, solo en la primera mitad del periodo se realizaron esfuerzos para intensificar las relaciones y difundir la imagen de México en suelo africano.

En contraparte, los cambios y las nuevas tendencias en el continente africano llevaron a que nuevos actores se involucraran de forma más directa con sus dinámicas. Diversas potencias emergentes entre ellas China, Brasil, Corea de Sur, Malasia, India y Turquía por citar algunas, se encuentra en este camino que otorga gran importancia a los países africanos en la búsqueda de cooperación a través del espíritu de la cooperación sur-sur (De María y Campos, 2013). Por

tanto, se esperaba que el gobierno subsiguiente, a través de la inclusión de México como potencia media emergente, tomara parte para concretar los objetivos fijados en la anterior administración hacia la promesa africana.

1.2.1 La perspectiva de las relaciones actuales entre México y el continente africano.

La política exterior del sexenio de Enrique Peña Nieto había causado expectativas sobre el rumbo que tomaría. A partir de los objetivos trazados en el Plan Nacional se configuró lo que sería una política exterior estrechamente relacionada con la política interna. En primer lugar, debido a que uno de los objetivos claves era brindar una buena imagen del país a nivel internacional, la política exterior se convertiría en un soporte a la política local. Y en segundo lugar, la búsqueda de mayor participación en el sistema internacional se usaría como contra peso a la dependencia que se mantiene con Estados Unidos (Frazoni, 2017).

Si bien los primeros años del mandato tuvieron algunos logros[3] en política exterior, con un papel activo en la escena, los objetivos no se vieron logrados del todo y la política exterior del sexenio continuó limitada a su relación con el vecino del norte. De esta manera el aspecto de la diversificación, que deviene como un mito desde los años 70, se quedó en el papel y documentos oficiales, mientras que las acciones concretas fueron pocas e insuficientes para cumplir con el objetivo de disminuir la dependencia (Frazoni, 2017).

En lo que respecta a la región de África el objetivo era claro: tener una presencia más activa en África y Medio Oriente[4] pues se consideraba que la región representaba un área de oportunidad política, económica y de cooperación. El objetivo de mantener un papel cercano con esta región no surge por primera vez en el sexenio de Enrique Peña Nieto, durante el sexenio de Felipe Calderón (2007-2012), se presentó la iniciativa de abandonar la política coyuntural pasiva o reactiva que se mantenía con África y en su lugar, con una política exterior definida como "responsable y activa", se incentivó el fortalecer las relaciones existentes con el continente y con los organismos regionales africanos (Varela, 2014).

[3] Se destaca la Asociación Estratégica Integral con China, el diálogo de alto nivel con Estados Unidos, la participación de México en las misiones de paz de la ONU, su participación en organismos internacionales y su entrada al TPP.

[4] Es necesario impulsar los vínculos económicos y de colaboración con la zona, pues la sinergia derivada de una mayor integración permitirá generar economías de escala.

Aún con el objetivo plasmado en el Plan Nacional, pocas fueron las acciones concretas que se realizaron de 2013 a 2018 en relación con África. Dentro del primer informe de gobierno se estableció que el acercamiento debería buscarse por dos motivos esenciales; el primero: promover el comercio y las inversiones, mientras que el segundo era dar un impulso político al intercambio de misiones empresariales. De esta manera el primer año de gobierno se caracterizó por un intercambio de visitas entre México y el continente y una serie de reuniones que buscaban sentar las bases de una relación más cercana con países como: Angola, Argelia, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Egipto, Marruecos y Sudáfrica (Gobierno de la república, 2013b).

Por otro lado, de acuerdo al segundo informe de gobierno, un papel más activo de México en la región ya estaba en construcción con el aumento de reuniones a nivel jefe de Estado, gobierno y cancilleres. Es en el segundo año de gobierno que se da un paso importante con la apertura de la embajada de México en Ghana, en un esquema compartido con la Alianza del Pacífico. Además, se inauguró un consulado honorario de México en Luanda, Angola y en Bujumbura, Burundi, lo que aumentaría el alcance de las relaciones. Todo esto en adición a diversos acuerdos firmados como lo fue: el Memorándum de Entendimiento sobre Cooperación en el Campo de la Energía Geotérmica México-Djibouti, el Acuerdo de Cooperación entre el Consejo Mexicano de Comercio y la Asociación para la Promoción de las Exportaciones de Côte d'Ivoire, un Convenio de Cooperación entre la Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México y la Cámara de la Industria de Côte d'Ivoire, el Tratado sobre Extradición México – Sudáfrica y los Acuerdos de Cooperación en materia turística y penal con Sudáfrica (Gobierno de la república, 2014).

Durante el tercer año de gobierno, se concretaron más visitas y reuniones de alto nivel para impulsar el diálogo con los actores más relevantes en la región debido a su capacidad económica, diplomática e influencia cultural. Ejemplo de lo anterior fue la visita a Sudáfrica que, como resultado, dejaría dos Memorándums de entendimiento por parte de ProMéxico y el Banco de Comercio Exterior con instituciones homólogas africanas para profundizar la cooperación económica. Así mismo, representantes de Nigeria participaron el I Curso Internacional Especializado sobre el uso de Tecnologías en el Procesos Electoral, como parte de las acciones del gobierno mexicano para promover los procesos de democratización en el continente (Gobierno de la república, 2015).

En lo que respecta al cuarto año de gobierno, se puede decir que los avances fueron pocos en comparación con los años anteriores. Fueron cuatro los temas principales de las visitas y reuniones realizadas: procesos electorales, promoción turística, comercio y desarme nuclear. En lo que se refiere a desarme se trabajó con Egipto y Sudáfrica, en conjunto con los países de la Coalición de la Nueva Agenda en diversos foros multilaterales. Por otra parte, se continuaron con los proyectos sobre asistencia en procesos electorales con Libia y Túnez y con asistencia técnica para el cultivo de maíz en Kenia. En lo que respecta a comercio se realizó el segundo Foro de Negocios México-África organizado por ProMéxico y la AMEXCID. Por último, en lo referente a promoción turística se llevó a cabo el primer Seminario de Promoción Turística en Casablanca, Marruecos (Gobierno de la república, 2016).

Dentro del quinto informe de gobierno se destacaron las reuniones de alto nivel con Sudáfrica y Ghana, visitas en las que se abordaron temas sobre protección del patrimonio mundial, educación y el fortalecimiento de colaboración entre universidades. De igual manera, se continuó con el trabajo en los proyectos de transferencia de tecnología con Sudáfrica y Kenya, por lo que se realizó el Foro de Negocios México-Kenya en un trabajo conjunto con ProMéxico. Es propio mencionar que las exportaciones de maíz blanco por parte de México al África Austral[5] superaron el millón de toneladas, de las cuales 90mil toneladas fueron exportadas por empresas mexicanas hacia Kenya para apoyar a las poblaciones de Somalia y Sudán del Sur, que fueron duramente afectados por las sequías (Gobierno de la república, 2017).

En los últimos meses del sexenio se realizaron diversas actividades encaminadas a fortalecer los proyectos que se iniciaron y priorizaron durante los años anteriores de gobierno. El que parece tener mayor cuerpo y continuidad es el intercambio tecnológico y comercial con Kenya, ya que en octubre del 2017 se realizó una visita por parte de la delegación del Ministerio de Agricultura de Kenya a la Ciudad de México y Sinaloa para impulsar el comercio directo de maíz blanco. También se contó con la visita de una Misión Comercial proveniente de Nigeria para abordar temas comerciales y de inversión. Más aún, se dio un paso importante con la puesta en marcha de eventos para reforzar el conocimiento de México en dicho continente; se realizó

[5] Nombre con el que también es conocido África del Sur, comprende siete países: Sudáfrica, Botsuana, Lesoto, Namibia, Suazilandia, Zambia y Zimbabue.

una promoción artística, gastronómica y cultural del país, actividades que contaron con el apoyo de las embajadas presentes en África (Gobierno de la república, 2018).

Con lo expuesto anteriormente es claro que existen proyectos y líneas de acción con el continente africano. No obstante, dichos esfuerzos son dirigidos sin una política o plan concreto para la región, en su mayoría los proyectos se realizaron por iniciativa de los países africanos y no por el gobierno mexicano. Como lo menciona De María y Campos, no existe una estrategia hacia el continente y tampoco ejercicios de cooperación bilaterales o regionales continuos (2018). Si bien queda claro que temas como el intercambio tecnológico en el sector agrícola son importantes, los demás temas de cooperación son abordados esporádicamente y sin llegar a un objetivo o plan de acción definido.

Entre los logros más importantes que se pueden reconocer en el sexenio son la apertura de la embajada de Ghana en 2014, compartida con los integrantes de la Alianza del Pacífico. Así mismo, la apertura de una oficina de promoción comercial en Casablanca, Marruecos, avances que ocurrieron en los primeros meses de 2014, a inicios de su mandato. Dicho aspecto corresponde con el activismo que demostró en política exterior al inicio del periodo presidencial, que después estuvo limitado por las cuestiones internas y las relacionadas con las renegociaciones del TLCAN, que demandarían mayor atención (Frazoni, 2017).

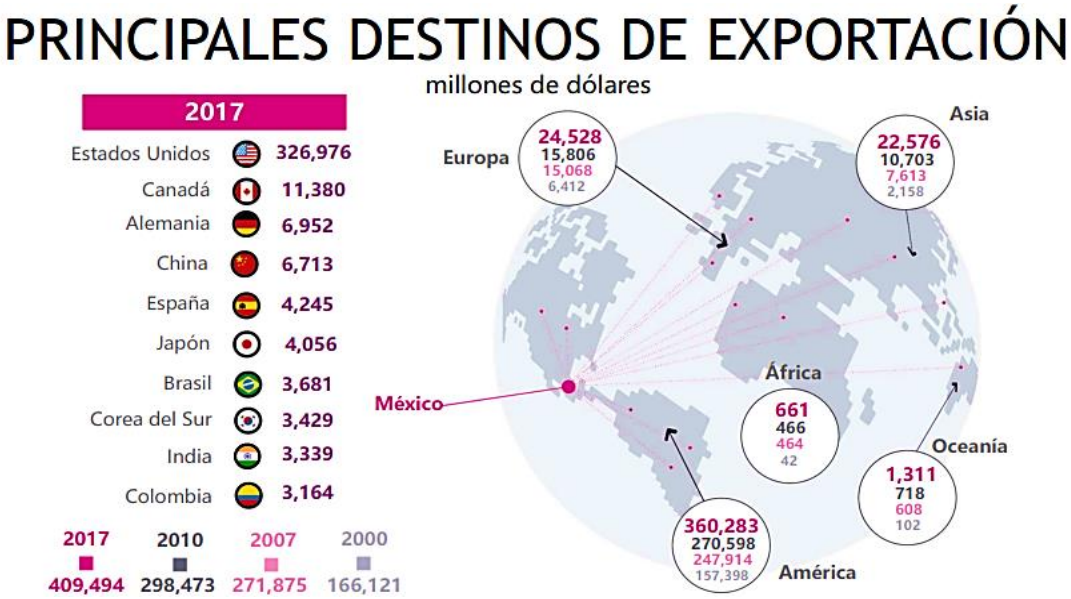
Así se demuestra cómo lo referente a la región de América del Norte despierta más los sentidos y esfuerzos de la política exterior mexicana, lo que origina una limitante a su proyecto de diversificación al quitar la vista de regiones con oportunidades de cooperación. De manera que, África no estuvo en la mira del presidente o de la cancillería pese a los avances económicos y democráticos de la región en los últimos años (De María y Campos, 2018).

1.2.2 Las relaciones comerciales con el continente africano.

En comparación con otras regiones del globo, el comercio que mantiene México con el continente africano prácticamente es nulo. De los 12 tratados comerciales existentes ninguno es o tienen conexión con algún país africano, en gran parte debido a que los lazos no se encuentran solidificados. Además, existe una escasa promoción de las oportunidades que se pueden presentar al entablar negociaciones y relaciones comerciales con el continente que, de acuerdo

a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), es considerado en la actualidad como la segunda región de mayor crecimiento a nivel mundial (2017).

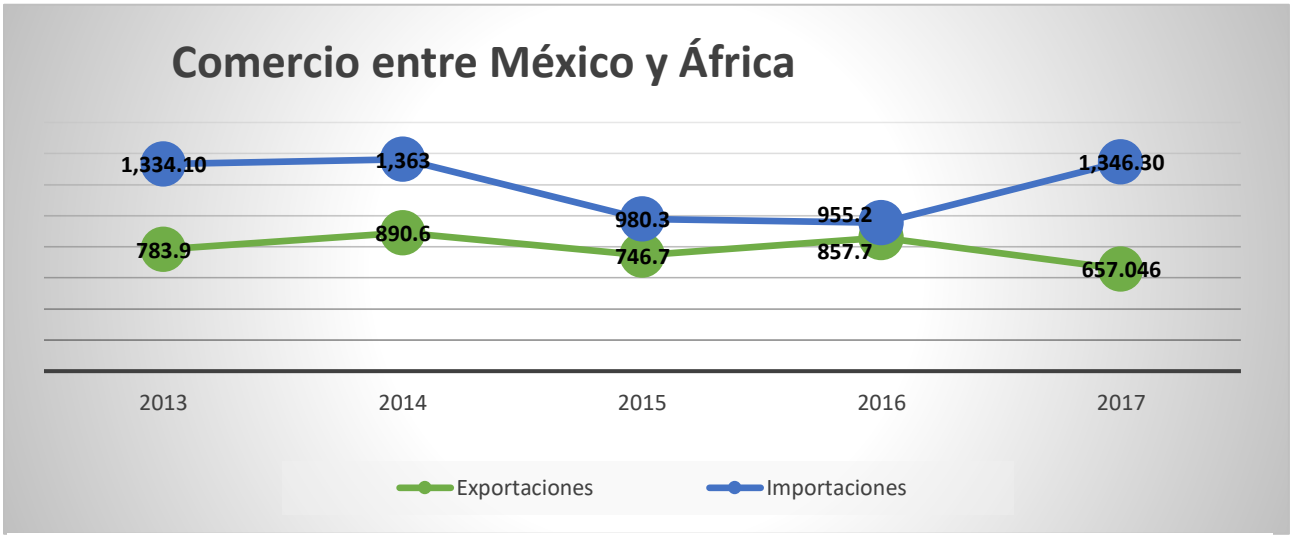
Como se muestra en la gráfica elaborada por ProMéxico en función de las exportaciones mexicanas a los diferentes continentes, África ocupa la última posición con la menor cantidad de productos exportados a dicha región. Es notable como los flujos comerciales más importantes para el país se presentan en su región próxima: América del Norte y del Sur (2017b), los cinco principales países receptores de las exportaciones son Estados Unidos, Canadá, Alemania, China y España. Sin embargo, a pesar de que el continente africano aún ocupa el último lugar en exportación del mercado mexicano, el comercio creció en los últimos años.



Fuente: Reporte elaborado por ProMéxico Fortalezas de México. Extraído de: http://www.promexico.mx/es/mx/fortalezas-mexico

El crecimiento del comercio inició en el siglo XXI; a partir del 2000 y hasta el 2016 el comercio con África se multiplicó por veinte, al pasar de 42 a 857 millones de dólares anuales tan solo en las exportaciones. Así como lo muestra la gráfica, el año en el que se registró el mayor monto total tanto de exportaciones y de importaciones fue el 2014 con 1,363MDD de importaciones y 890 MDD por el valor total de las exportaciones. Lo anterior, de acuerdo a Carlos Sánchez exministro para Europa y África de ProMéxico, representa el flujo comercial

con mayor crecimiento para México, en comparación con otras regiones con un minúsculo intercambio comercial (Jiménez, 2017).



Fuente: Elaboración propia con datos del International Trade Center. Extraído de: http://www.intracen.org/layouts/CountryTemplate.aspx?pageid=47244645034&id=47244652296

Por otro lado, las importaciones presentaron un aumento mayor que el de las exportaciones, lo que determinó un déficit comercial con el continente africano. En los últimos años se importa más de lo que se exporta pues, como lo había analizado De María y Campos, en el 2015 algunos países africanos contribuyeron como fuente de productos agropecuarios y minerales que son demandados por la nación mexicana (De María y Campos, 2015).

Los avances en el comercio con la región parten de una tarea conjunta del gobierno de la república con ProMéxico, institución que se encargaba de impulsar las relaciones con el continente. José Guillermo Garza[6] mencionó que el impulso para fortalecer las redes comerciales con la región comenzó en el 2013, año en el que se identificaron los países con mayores oportunidades para desarrollar una estrategia económica dirigida a las inversiones y exportaciones mexicanas (Jiménez, 2017).

Entre las principales tareas y líneas de acción que impulsaba ProMéxico se encontraban la elaboración de mesas redondas y foros de diálogo y negocios dirigidos a empresarios y

[6] Encargado de la estrategia para los países francófonos de África en ProMéxico.

autoridades africanas. El Foro Empresarial y de Negocios África-México que se realizó en coordinación con AMEXCID y COMCE durante los últimos años del sexenio, sirvió para resaltar las oportunidades que se ofertan al fortalecer los vínculos con la región (ProMéxico, 2017c), formó parte de la promoción del mercado y de las fortalezas de ambas partes en futuras negociaciones.

En los últimos años empresas como Cemex, Carso, Telmex, América Móvil, Bimbo, Maseca, Femsa, Alfa, Mabe, Peñoles, Grupo México, Cinépolis y Elektra ocupan un lugar en el mercado africano. Del mismo modo que el maíz, harina, cárnicos, chiles, salsas, entre otros productos, ya se comercializan en la región (Villafranco, 2017). Pese a ello, el camino por recorrer aún es largo y debe de ser acompañado de una buena promoción, una estrategia comercial y el uso de la red de embajadas presentes en África para obtener logros más concretos y continuos de la relación (De María y Campos, 2015).

Por parte de los países africanos existe el interés de participar en un estrechamiento de relaciones con México, un claro ejemplo es la participación de misiones empresariales africanas en los foros organizados, además de las declaraciones de ministros africanos, tales como el de Ghana, quien habla de México como un gran país, una joya desconocida que tiene fortalezas y que en su búsqueda de tener un papel en la escena global debe mirar hacia África y no sólo a América del Norte (ProMéxico, 2017c).

1.2.3 La importancia de África para México.

Sin lugar a dudas existentes lazos culturales, sociales, históricos, políticos, económicos y comerciales que unen la realidad mexicana con la africana; características y procesos similares que viven en su camino al desarrollo y con todo el nivel de interacción se encuentra fuertemente limitado por el desinterés y el desconocimiento. El ministro de Ghana Alan Kyeremate, como muchos otros, proponen a México mirar más allá de América del Norte ya que, para ocupar un lugar importante en la escena internacional y desempeñar mayor influencia en organismos

internacionales como parte de la quinta meta: "México con responsabilidad global", debe acercarse a las más de 50 opciones que brinda el continente africano[7].

África cuenta con influencia política y potencial económico en crecimiento, presenta avances en materia democrática, política, económica, educación y salud con buenas proyecciones a futuro, basadas en la manera en cómo diversos países africanos siguen en crecimiento pese a la crisis que se vive a nivel global[8]. África tiene desafíos presentes en muchos de los países que lo componen, las hambrunas, la desigualdad, la pobreza, los conflictos, las enfermedades, el incremento de la deuda pública y la falta de empleo son fuertes amenazas para el continente. En contraste, también se vive un despunte de sus economías, avances democráticos, un crecimiento en positivo del PIB para el 2018 y sobre todo su resistencia frente a las crisis.[9]

El Banco Africano de Desarrollo presentó el informe sobre las perspectivas económicas de África para el 2018 con el fin de hablar sobre los avances y las metas futuras para su desarrollo y crecimiento. Los proyectos en los que más se encuentra puesta la esperanza son los de infraestructura, de los que se confía se genere crecimiento económico, empleo y la mejora de la calidad de vida de los africanos (ICEX España Exportación e Inversiones, 2018).

Las economías africanas han demostrado ser capaces de resistir frente a los retos y contextos adversos, su producción crece como reflejo de un buen manejo de la política económica. Durante el año 2016 se vivió una ralentización generalizada, lo que dejó en África un crecimiento de solo el 2.2 %. No obstante, para el año 2017 las cifras se recuperaron y apuntaron un crecimiento del 3.6%, porcentaje que pretende ser más prometedor en el 2018 y 2019 al alcanzar el 4.1%. Habría que hablar también del crecimiento de sus exportaciones, el avance en infraestructura y el aumento demográfico de las ciudades africanas, que a su vez

[7]ProMéxico impulsaba relaciones comerciales con países de África. Para mayor información revisar el comunicado 94/2017 de la Coordinación de comunicación institucional.

[8]Los golpes globales e internos que acontecieron en el 2016 redujeron la marcha del crecimiento de los países africanos. Durante el 2017 se presenciaron signos de recuperación que continuaron durante el 2018. La mejora de algunas economías africanas sucedió debido al incremento de precios de los comodities, por lo que al terminar este auge su crecimiento se detuvo. Ahora el continente africano debe sentar las bases de un crecimiento sólido, partiendo de las manufacturas y la infraestructura continental.

[9] Los países africanos deberían reforzar su resistencia económica y dinamismo para llevar a sus economías a un nuevo equilibrio de crecimiento conducido por la innovación y la productividad.

albergan personas con poder adquisitivo, un mercado prometedor para la exportación (Banco Mundial, 2018b).

El continente africano hoy en día es un objetivo prioritario, no solo de las antiguas potencias coloniales, también de países con nuevas fortalezas económicas y con un nuevo papel a nivel internacional como lo son China, India, Brasil, Malasia, Arabia Saudita y Rusia. Aunque los precios de las materias primas disminuyeron y su boom pasó a segundo término, el interés por el continente sigue presente y la promoción de relaciones estrechas son uno de los objetivos clave de la dirección política de diversos países[10].

China se convirtió en el socio principal de la región, se posiciona como el mayor generador extranjero de empleo y el mayor inversor. Es importante mencionar que, como parte de esta fuerte unión entre el continente y el dragón asiático, los principales líderes chinos realizaron más de 79 visitas a 43 países africanos, muestra de la importancia del continente para China (Manrique, 2018).

Fuera de este juego y activismo por entablar relaciones más cercanas con la región, México ocupa un rol opaco y sin un proyecto o plan de acción fijo con los países africanos. Se tienen avances significativos, pero no trascedentes en la relación. Las causas pueden ser varias, por el contrario, las razones para buscar y trabajar en una relación estrecha son de mayor magnitud y peso a la hora de hacer negociaciones.

África es un espacio que comprende opciones de cooperación bilateral, regional y multilateral, que tiene una participación activa en el actuar internacional. Además, que, es catalogada como una óptima opción para la inversión y el comercio. Su trascendencia va más allá de cifras económicas, su actual rol en el sistema internacional hace del continente una parte importante de las decisiones que se toman en organizaciones multilaterales. Los países africanos representan más del 20% del total de miembros de la ONU, por lo que su voto en temas de la agenda internacional es relevante (Dirección General para África y Medio Oriente (DGAMO), 2012).

[10] Para mayor información sobre el tema léase: El “gran premio” de África. Estudios de Política Exterior.

De ahí que, como mencionó el ministro de comercio de Ghana: en el objetivo de ser un país con responsabilidad global, México debe de buscar puentes directos con África. El voto de los países africanos en organismos internacionales, la creación de organizaciones regionales que se convierte en una posible vía para llegar a países con los que no se tiene relación, su riqueza en recursos (precisamente energéticos) y el compartir el camino hacia el desarrollo, son motivos para que el Estado mexicano tome parte hacia un mayor acercamiento. El interés de los países africanos (al menos con los que se tiene relación o embajadas) es notable por su participación en los foros, conferencias y reuniones que se realizan en cada sexenio con el objetivo de brindar opciones para un trabajo conjunto. De lado contrario México no sabe qué hacer con África[11], o que línea llevar con el continente para que ambas partes se beneficien de su relación.

1.3 México, Sudáfrica y Nigeria: las potencias emergentes en el nuevo escenario internacional.

En el intento de brindar una definición de lo que son las potencias emergentes se tuvieron presentes diversas consideraciones ya que, como concepto que tiende a la ambigüedad y que no cuenta con un medio preciso para diferenciar y categorizar claramente a los actores que forman parte, fue necesario hacer una recopilación de los principales aspectos que se toman en cuenta al momento de considerar a un país como emergente[12].

A inicios del siglo XXI una serie de países comenzaron a tener mayor atención por parte de los medios de comunicación, académicos y financieros sobre sus capacidades que, sin sobrepasar el crecimiento y desarrollo de los países con mayor peso en la escena, demostraban mejoras en su desarrollo económico. De esta manera, al discurrir sobre las nuevas cifras de crecimiento económico y comercial, se comenzó a hablar de un conjunto que podría cambiar el orden mundial de la post Guerra Fría con Estados Unidos como hegemón (Giaccaglia, 2017).

Con las trasformaciones del orden global se presentaron diferentes dinámicas que guiaron a actores a nuevos papeles en el sistema internacional. Se habla de un sistema

[11] En la relación de casi un siglo, México es omiso y reactivo la mayor parte del tiempo. En las directrices de política exterior aún no se descubre lo que México puede y quiere hacer con África para trazar una estrategia consiente y con visión amplia.

[12] Existen diferentes conceptos alrededor de la palabra "emergente". Ha sido empleado en expresiones como "países emergentes, poderes emergentes, mercados emergentes, potencias emergentes o simplemente como emergentes" como una categoría de los beneficiarios de las trasformaciones política y económicas.

mayormente conectado, que 25 años después de la Guerra Fría aún se considera en transición (Giaccaglia, 2017). Dentro de estos cambios en el sistema toman un rol importante los considerados países emergentes, concepto que comprende a los Estados cuyas capacidades se encuentran en crecimiento y están en busca de mayor reconocimiento en el sistema internacional, en función de ser contrapeso a la posición dominante de las potencias hegemónicas (Wehner, 2017).

El término "emergente" surgió como calificador de aquellos beneficiarios de las trasformaciones presentes en el nuevo orden mundial. Su primer uso tuvo espacio en la literatura financiera cuando, a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, se describió el papel de los mercados emergentes a través de una serie de características que posicionaba a ciertos países en el ojo de la investigación. Fueron las contribuciones de Jim O'Neill mediante la consultora Goldman Sachs, las que tuvieron el primer acercamiento con lo que consideraba como un grupo de países que tendrían un puesto central en la economía mundial (Oliveira, Moreira y Dutra, 2015).

Los países que, de acuerdo a O'Neill, presentarían tal crecimiento eran: Brasil, Rusia, China e India, todas ellas economías emergentes. Su análisis dirigido a los agentes del mercado financiero aportó dos componentes importantes para entender el uso de la palabra "emergente". El primero fue que dichos países podrían moverse al centro de la economía mundial y el segundo que generarían su inclusión en el financiamiento internacional. Es decir, dichos países tenían la capacidad de posicionarse en el centro del crecimiento y además eran capaces de atraer el interés de inversión y cooperación con otros actores del sistema (Oliveira, Moreira y Dutra, 2015).

Dichas observaciones se hicieron a partir de supuestos económicos que podrían considerarse como volátiles e insuficientes para un análisis completo. No así, este grupo de países vivió un aceleramiento desde comienzo del siglo XXI, por lo que el término BRIC se estableció como referente de economías emergentes y destacó su papel en la economía mundial (Wehner, 2017). No obstante, la crisis financiera, la debilidad del consumo, la baja de los precios de materias primas y demás problemas que acontecieron en las dinámicas mundiales, ocasionaron que algunos de los países antes considerados, ahora no tengan la misma fuerza del comienzo e incluso se encuentren en recesión (Giaccaglia, 2017).

Por lo tanto, es importante considerar en la categorización de emergentes no solo cuestiones económicas, también la política doméstica de los países y su proyección a nivel internacional que los posiciona como referencia de poderes en ascenso. Su tratamiento y definición en el ámbito académico cambió al pasar de apelaciones generales hasta una teorización más puntual y con referencia a tópicos específicos de la agenda global (Giaccaglia, 2017). A pesar de lo ambiguo que puede llegar a ser el término, son tres las características en común que presentan los países emergentes: la primera es su gran crecimiento económico, la segunda su influencia política regional en ascenso y por último su autoconfianza y peso a nivel global (Lät y Öztürk, 2009).

De esta manera, se utilizará el término de países emergentes o potencias emergentes basado no solo en el aspecto económico, asimismo se considerarán las tres características expuestas anteriormente ya que como lo mencionara Giaccaglia, es necesario contemplar más allá de aspectos económicos, su creciente influencia en la toma de decisiones a nivel internacional, su liderazgo a nivel regional, su avance en la política interna y su crecimiento económico en conjunto los catalogan como países o potencias medias emergentes:

> *"Un poder medio emergente es una potencia media que posee un ámbito de influencia regional y un emergente con gran exposición global (…) desarrolla un creciente activismo internacional en ámbitos multilaterales (…) además se auto percibe y es percibido por los otros como diferente de las unidades estatales pequeñas, como también de las grandes potencias tradicionales" (Giaccaglia, 2017).*

1.3.1 El resurgimiento del Sur Global y el fortalecimiento de las relaciones sur-sur.

Dentro de los estudios guiados por la disciplina de las relaciones internacionales, la jerarquización de los estados en el sistema internacional resulta de gran valor y utilidad para comprender sus dinámicas. La forma en la que se organice o se estructure el sistema, determinará las conductas y la participación de diversos actores, es decir, su papel en la esfera internacional (Giaccaglia, 2016).

La segunda etapa de la Guerra Fría resultó en la conformación de tres grupos de países que participaban en la configuración del orden: el Primer Mundo dirigido por Estados Unidos, el Segundo Mundo integrado por los ex miembros de la Unión Soviética y el Tercer Mundo que no pertenecían a ninguno de los dos grupos anteriores (Martín, 2015). Con el final de la Guerra

Fría y el nuevo estatus de Estados Unidos como única potencia del sistema internacional, se configuró un nuevo escenario en el cual diversos actores buscaban participar. El Tercer Mundo, caracterizado por estar conformado por los nuevos países con gran influencia a nivel regional, comenzó a desempeñar un papel de cuestionador o demandador del orden mundial que se estaba gestando (Giaccaglia, 2016).

En este nuevo orden internacional dónde la convergencia de diversos actores, países e intereses se encuentra en constante interacción e interdependencia, la cooperación actúa como un medio catalizador de fuerzas en busca de equilibrar los poderes que se yuxtaponen a otros. El establecimiento de la cooperación internacional, como parte de la política exterior de los estados, aconteció a la par de la división del mundo en dos bloques.

Por un lado, los países de Occidente con Estados Unidos como líder, brindaron apoyo a los países europeos afectados por la Segunda Guerra Mundial mediante el "Plan Marshall". De parte contraria, Rusia al frente de los países del Este rechazó dicho plan y por su lado promovió la creación del Plan Molotov, con el fin de ayudar a su región próxima. Y a pesar de que ambos planes eran destinados para áreas diferentes el fin era el mismo, ayudar a la reconstrucción pos guerra (Martín, 2015).

Fuera de los dos bloques el resto de los actores del globo: los recientes descolonizados países africanos, América Latina y el Caribe y Asia, sin participar directa y activamente con alguno de los dos bloques, adquirieron gran importancia geopolítica como sus posibles zonas de influencia y apoyo internacional. No obstante, dicha importancia geopolítica no cambiaba su rol aún periférico, pues su valor geopolítico no era suficiente para hacer frente a las cualidades de las grandes potencias. Al respecto, cobra relevancia la idea del Norte y el Sur, con base en la teoría del desarrollo, que ponía de manifiesto las disparidades en el sistema-mundo (Martín, 2015).

Es así como la relación establecida a través de la cooperación tradicional[13] desarrolló una forma de asistencialismo para que aquellos países que se encontraban en crisis, obtuvieran

[13] Se le conoce como cooperación tradicional a la que se concibe entre países del Norte con países del Sur, puesto que busca apoyar a los países subdesarrollados a lograr los estándares de desarrollo establecidos por las potencias de la época.

los medios para llegar al desarrollo. Sin embargo, más que proporcionar lo necesario para su progreso se crearon vínculos de dependencia entre las potencias y los países que necesitaban de la cooperación para mantener su estabilidad.

Entre los años sesenta y setenta, el rumbo del sistema internacional tomó una dirección diferente. Durante estos años se comenzaron a promover relaciones más justas, nuevas formas de asociación entre los actores del Tercer Mundo, así como la creación de un nuevo orden económico mundial. La conformación de los dos bloques aunado a la etapa colonial de algunas regiones del mundo, había provocado que las relaciones entre los países del Sur fueran diminutas e incluso inexistentes, que como característica en común tenían un gran desconocimiento recíproco.

El periodo de descolonización en la segunda pos guerra no trajo consigo simplemente el surgimiento de nuevos estados y actores en el sistema internacional, también insirió el deseo de dar mayor importancia y una identidad a las relaciones entre los ya conocidos países del Sur. De esta manera, las nuevas relaciones entre el Sur se consideraban como una posible vía para alcanzar las perspectivas de desarrollo y a la par tener un mayor poder de negociación en la arena internacional. Como ejemplo de las nuevas interacciones entre los Estados del Sur, se puede incluir la Conferencia de Bandung en 1955, la Conferencia Preparatoria del Cairo en 1960 y, en términos más formales, la Conferencia de Belgrado en 1961, todas las anteriores nuevas invitaciones para cooperar de forma que también se pudiera romper con lo predispuesto por el Norte al dar mayor disposición a los aspectos interregionales (Kern, 2009).

Entre todas aquellas invitaciones para relacionarse y cooperar, la Conferencia de Bandug que reunió a 29 países y 30 movimientos de liberación nacional, fue el momento fundacional de la solidaridad entre los países del Sur. Con esto, las relaciones sur-sur fueron consideradas tanto como instrumento y como objetivo compartido, que debería ser un espacio para la interacción y la denuncia política, con la finalidad de ganar peso e influencia para los países del Sur. Y a pesar de que el iniciar de la interacción entre el sur y los objetivos de Bandung resultaron ser demasiado idealistas, sus principios fueron el fundamento de las relaciones sur-sur (Ayllón, 2015.

Posteriormente en la década de los ochenta, las relaciones entre los países del Sur no adquirieron la misma importancia que en sus inicios, debido a las constantes transformaciones del sistema internacional, el espíritu pos Bandung fue perdiendo peso. Aunque Naciones Unidas estableció un mayor compromiso para fortalecer la cooperación entre los países en desarrollo, en la búsqueda de un orden más justo y equitativo, dicho compromiso no fue cumplido.

Entre las causas principales se puede considerar la crisis de la deuda y a partir de ella las rupturas en el Sur que se ocasionaron por la erosión entre los intereses de los países en desarrollo. Por una parte, con la crisis de la deuda, el tema de la cooperación se vio realmente afectado por las responsabilidades que se adjudicaban a los países en deuda, por lo que una nueva dinámica surgió entre los esquemas de cooperación tradicional. El libre juego del mercado ocasionó que la concepción de cooperación se tornara como contraproducente para el desarrollo. De esta manera se proponía a los estados participar de una manera más autónoma en las dinámicas comerciales (Kern, 2009)

Aunado a lo anterior, entre los países del Sur se presentaron diferencias en la concepción de política exterior, sobre todo con el choque de distintos intereses entre el grupo que en primer momento parecía un tanto homogéneo. Lo anterior debido a que la búsqueda de la cooperación estaba guiada por sus intereses nacionales y expectativas individuales de los resultados de la cooperación. De esta manera las relaciones sur-sur quedaron limitadas y se habló poco de la creación de nuevos instrumentos de cooperación (Kern, 2009)

Al llegar los años 90, el sistema internacional vivió nuevos cambios y la llegada de un fenómeno que captó la atención de los actores del sistema internacional; la globalización como proceso de interrelación, interacción e interdependencia creciente generó un nuevo contexto con nuevas unidades participativas en él. En este contexto un grupo de países del sur tomó parte en el nuevo orden que se estaba configurando; los países del este asiático con nuevas capacidades de crecimiento e industrialización, se posicionaron como los países del Sur que lograron el estándar de desarrollo esperado y mejoraron su posición en el juego internacional (Kern, 2009).

Así, las potencias medias emergentes fueron los actores que tomaron un papel multifacético en el sistema internacional de manera que la categoría de estados que anteriormente eran considerados como periféricos, a finales del siglo XX y en especial a inicios

del siglo XXI, obtuvieron mayor peso y relevancia en el nuevo orden mundial (Giaccaglia, 2016). Esto en gran parte debido a que el proceso de industrialización, el avance en actividades manufactureras, la investigación y el desarrollo, el marketing y la comercialización de los productos se colocaron en el centro del crecimiento económico y en la retención del valor (Fernández, Lauxmann y Trevignani, 2013).

A pesar de que la industrialización de países periféricos no era elemento suficiente para mejorar su posición en la jerarquización de la riqueza, los nuevos centros de trabajo y de producción redistribuyeron los beneficios económicos mundiales. De esta manera, el desplazamiento de los flujos productivos y económicos también trajo consigo un cambio de papeles en el orden mundial. Los países que en primer momento se consideraron ejecutores de estos cambios son los pertenecientes al Este Asiático[14]y años después figuraron otros países de América del Sur y África (Fernández, Lauxmann y Trevignani, 2013).

Lo anterior representó un avance en las cadenas productivas al romper con la predeterminación de su posición periférica en la producción como simples portadores de materias primas o procesos de menor relevancia (Fernández, Lauxmann y Trevignani, 2013). Aunado a esto es importante remarcar que el Tercer Mundo, desde sus inicios, estaba desarrollando un rol importante a nivel internacional, ya sea como mediador o cuestionador del orden que se estaba gestando (Giaccaglia, 2016).

Es así como una nueva definición del Sur surge y toma parte el término del Sur Global. El desplazamiento de los centros de poder, el incremento de su participación y valor en las cadenas productivas y su creciente influencia regional tuvo como resultado que un grupo de países del sur -que pasaron de ser considerados periféricos a potencias emergentes- tomaran parte en las dinámicas del sistema internacional.

Aquellos países con índices de crecimiento elevados surgen en el sistema como "potencias o mercados emergentes", países que participan en la toma de decisiones a nivel internacional y que se colocan como los defensores del Sur Global. Buscan romper o cambiar su grado de influencia y posición en el nuevo orden del sistema internacional ya que, sin tener

[14] Taiwán y Corea del Sur han logrado un upgrading en su estructura productiva, por su labor centrada en actividades que retienen mayor valor en las cadenas productivas.

las mismas capacidades económicas, políticas y comerciales que las grandes potencias, pretenden ocupar un rol importante en la esfera internacional, además de estar dispuestos a aceptar las responsabilidades que se les demande.

Es así como con el resurgimiento del Sur y la nueva promoción de las relaciones sur-sur, la cooperación horizontal retomó un espacio importante ya no concebida como asistencia técnica entre los países que buscan el desarrollo. La llamada de autosuficiencia de los años ochenta y posteriormente la globalización como punto de partida de un nuevo orden, llevó a que la integración regional se considerara beneficiosa y eficaz como modelo de adaptación al orden económico neoliberal.

Si bien el primer objetivo de las relaciones sur-sur de los años 70 fue la búsqueda de alternativas políticas, en el nuevo escenario la racionalidad de los países del nuevo Sur es intensificar sus relaciones para promover su posicionamiento a nivel internacional, con la construcción de mecanismo de diálogo político, crecimiento económico y la cooperación horizontal -como también es denominada la cooperación sur-sur- (Ayllón, 2015).

La época dorada de los 2000 estuvo caracterizada por la emergencia de estos nuevos actores, el incremento en los precios de las materias primas y la crisis económica de los países desarrollados, sucesos que favorecieron una vez más el "ascenso del Sur", lo que propició que en diferentes proyectos se retomara la bandera cooperación sur-sur (Lechini y Morasso, 2015). Es así como la revitalización de las relaciones sur-sur promovieron el incremento de la cooperación sur-sur y su reposicionamiento en la agenda global (Lechini y Giaccaglia, 2016).

Por consiguiente, el resurgimiento de las relaciones sur-sur y la búsqueda de la integración subregional y regional actuaron como procesos de reivindicación del Sur. Puesto que, más que simples receptores de ayuda, pretendieron replicar el "modelo exitoso" de los países del este asiático que los llevaría a conseguir los principales objetivos de la cooperación sur-sur: romper con la dependencia a sus relaciones con el norte, tomar mayor importancia en la escena internacional y alcanzar el desarrollo de los países del sur (Kern, 2009).

Las relaciones entre los países del Sur, retomaron el impulso en la política exterior de diversos Estados que propiciaron las relaciones sur-sur a través de los modelos de cooperación

horizontal, ya que es uno de los modelos exitosos de estas relaciones en el que se puede ver la importancia que retomó el Sur en su papel como jugador internacional. Con los esquemas de cooperación sur-sur se puede comprender el alcance y la rehabilitación de las relaciones del Sur, puesto que todo proyecto de cooperación sur-sur implica la existencia de relaciones sur-sur, pero no todas las relaciones sur-sur son proyectos de cooperación horizontal. Sin embargo, para entender el resurgimiento del Sur Global, no se puede dejar de lado el rol que han desempeñan los esquemas de cooperación sur-sur en la configuración del sistema internacional.

1.3.2 Sudáfrica: una potencia media emergente.

Como se mencionó anteriormente un grupo conformado por cuatro países comenzó a ser el centro de atención en la economía global, países que se agrupaban de acuerdo a su crecimiento económico y comercial y que se convirtieron en un sinónimo de países emergentes. Los BRIC -acrónimo íntimamente relacionado con lo "emergente" en el sistema internacional- despertó las expectativas de los estudiosos y buenos pronósticos a futuro surgieron para los países que lo conforman: Brasil, Rusia, India y China. Dichos pronósticos se limitaron a los cuatro países emergentes, posteriormente su estudio originó nuevos análisis respecto a otros actores que también podían ser considerados en la misma categoría.

Las proyecciones desarrolladas sobre las capacidades de los BRIC tuvieron como consecuencia que un mayor número de inversionistas fijaran sus capitales en dichos países, logrando así acrecentar aún más el crecimiento de sus economías y de su comercio internacional (LLenderrozas, 2014). Por tanto, la proyección y promoción aportada por la pertenencia a esta nueva categorización del orden internacional hacía atractiva la inclusión de los países en la agrupación.

En diciembre del 2010 un nuevo actor sería invitado a la mesa de los BRIC, Sudáfrica surgiría en el centro de atención al ser invitado por China para asistir a la cumbre de los BRIC. Si bien es cierto que las cifras de crecimiento del país africano eran opacadas por los mercados emergentes, su trascendencia viene de ser considerada una de las economías más fuertes del continente y por ser la "puerta de enlace" a África, sin olvidar mencionar que su riqueza en recursos naturales es una fuente óptima para su industrialización (López, 2011). Por consiguiente, en el año 2011 Sudáfrica pasó a formar parte del nuevo acrónimo BRICS.

Mucho se cuestionó la pertenencia de Sudáfrica al grupo de potencias medias emergentes y más al grupo de los BRICS, ya que la tasa de crecimiento del PIB es menor que la de los demás integrantes (López, 2011). Lo que no puede cuestionarse es que durante varias décadas destacó como una importante potencia regional de África del Sur e incluso como el líder del continente africano. No obstante, dicho papel de líder continental se encontraba desafiado por Nigeria, que a inicios del siglo XXI se posicionó como el segundo referente del continente africano.

Sirva el siguiente cuadro para mostrar la diferencia entre el total del PIB de Sudáfrica en comparación con los demás integrantes de la coalición:

Países	Población	PIB anual	PIB Per Capita	IDH	Deuda total (M.€)	Deuda (%PIB)	Déficit (%PIB)
Brasil	209.288.278	1.819.476M. €	8.694€	0,759	1.271.004	78,44%	-9,01%
China	1.390.080.000	10.841.810M. €	7.799€	0,752	4.494.674	44,32%	-3,70%
India	1.339.180.127	2.281.055M. €	1.703€	0,640	1.415.377	68,89%	-6,65%
Rusia	143.990.000	1.395.808M. €	9.694€	0,816	7181.426	15,67%	-3,66%
Sudáfrica	56.522.000	309.109M. €	5.469€	0,699	137.780	51,57%	-4,06%

Fuente: datosmacro.com/expansión. Extraído de: https://datosmacro.expansion.com/paises/grupos/brics

Con la diferencia porcentual en el crecimiento, el producto interno bruto y su población son otros los factores los que incluyeron e hicieron parte a Sudáfrica de las potencias medias emergentes. Su consideración dentro de esta categoría corresponde en menor medida a sus capacidades materiales, su fortaleza radica en ser considerado como el principal y único representante del continente africano en negociaciones multilaterales (Giaccaglia, 2017).

De esta manera, el papel de la percepción juega un rol importante dentro de la categorización de las potencias emergentes. Como se mencionó anteriormente, los elementos

para considerar o no a un país como una potencia media emergente tienden a ser difusos y diferentes de acuerdo a cada análisis realizado a su alrededor.

La teoría del constructivismo es de ayuda al entender que el papel que cada uno de los países pueda ocupar en el orden mundial no solo viene demarcado por las capacidades materiales, económicas, territoriales o las definiciones de poder convencionales. Como lo mencionara Giaccaglia, la influencia a nivel regional también se convirtió en un factor de la "emergencia" de los estados, además de su creciente influencia en los foros multilaterales, características que solo pueden ser consideradas a partir de la percepción entre los actores involucrados. De ahí que los países en desarrollo se valen de la construcción de una imagen fuerte en el sistema internacional para posicionarse como potencias medias emergentes.

Si a lo anterior se le suma la riqueza natural de Sudáfrica que cuenta con el 10% de las reservas petroleras, el 40% del oro y el 95 % del platino a nivel mundial, se hace más claro su papel y función dentro de las potencias medias emergentes. Además, su participación activa en organismos multilaterales le dio el papel de la voz del continente africano, a modo de ejemplo resulta importante mencionar que es el único país africano en participar en el G-20 (LLenderrozas, 2014).

1.3.3 México dentro de las potencias medias emergentes.

Entre las consideraciones sobre los países reconocidos como potencias medias emergentes no solo se debe dar atención a los BRICS. Pese a que después de su descubrimiento y formación se abriera la brecha para el análisis de las proyecciones, capacidades y fortalezas de los países que conformaban la agrupación, otros actores comenzaron a despuntar en la escena internacional por su crecimiento económico y su participación en temas de alcance global. Posterior a sus primeros postulados y basado en características económicas, O'Neill habló de un nuevo grupo de países que también debería de ser considerados en dicha categorización (Rachman, 2015).

Es así como en el año 2014 los MINT aparecen en la escena, de la misma manera que los BRICS y dados a conocer por el mismo creador del anterior acrónimo. En esta ocasión México, Indonesia, Nigeria y Turquía destacaban por ser la promesa del futuro y los nuevos

países emergentes en el orden global (BBC News, 2014). Eran considerados como los nuevos mercados idóneos para la inversión y el comercio.

México surge dentro de esta consideración, lo que despertó el interés sobre sus potenciales de crecimiento. Fue incluido en el grupo debido a que se creía que la economía mexicana se beneficiaría mientras Estados Unidos se recuperaba de la crisis económica mundial. Y si bien, en la actualidad México tiene la posición número 11 entre las primeras economías del mundo, para algunos es discutible su definición como potencia media emergente[15]. Los problemas que enfrenta en el camino hacia el desarrollo y la falta de liderazgo e influencia en América Latina - al encontrarse en competencia con Brasil como potencia regional- hacen que el papel de México entre las potencias medias emergentes sea cuestionable (Pellicer, 2013).

A la par de su consideración en el nuevo grupo de mercados emergentes, la política exterior del gobierno mexicano dirigida por Felipe Calderón (2006-2012), se identificó como un comportamiento propio de una potencia media emergente. Si bien es cierto que dicho acrónimo no figuró en ningún documento oficial, la misión de política exterior en el sexenio de Calderón fue apuntalar el desarrollo económico y social del país, así como participar en la construcción del orden mundial e impulsar la proyección de México, para ocupar el lugar que el país merecía a nivel internacional (Varela, 2014).

Es importante tener presente la forma en la que los países se identifican en el sistema internacional y como los demás actores los perciben; en tanto, la política exterior de México de 2006 a 2012 fue auto-identificada con el actuar de una potencia media emergente. La actividad internacional de México en foros multilaterales fue importante y le dio un lugar en el Consejo de Seguridad de la ONU de 2009-2010, también ocupó la presidencia del Consejo de Derechos Humanos 2006-2007; obtuvo reconocimiento como sede de diversas conferencias como la COP16 en 2010 y la reunión del G-20 en el 2012 (Pellicer, 2013) Lo anterior resultó en una posición más activa y un mayor reconocimiento del país a nivel global.

[15] La debilidad de la influencia regional, la escasa diversificación de sus alianzas internacionales y la fragmentación de sus estructuras gubernamentales para fines de política exterior pueden ser factores que impiden su ubicación en el círculo de potencias emergentes.

En este sentido, la política exterior en el sexenio de Enrique Peña Nieto, también buscó cumplir con las metas primordiales de obtener mayor reconocimiento internacional, ocupar el lugar como una de las veinte principales economías del mundo y hacer del país un actor con responsabilidad global. Uno de los desafíos que enfrentó para que la nación fuera considerada una potencia media emergente fue su falta de compromiso a nivel regional, pues en dicho ámbito Brasil -también considerado entre las potencias medias emergentes- le llevaba ventaja.

El cambio de presidencia en Estados Unidos hizo que México retomara el camino de la diversificación, donde el primer centro de atención fue América Latina[16] su región próxima y con lazos anteriores más fuertes en diversificación económica y comercial. Este resurgimiento de la diversificación, de acuerdo con Eduardo Pastrana, responde a uno de los objetivos iniciales de Enrique Peña Nieto: transformar al país en una potencia media emergente y obtener su anhelado estatus de actor con responsabilidad global (Covarrubias, 2017).

México es una de las principales veinte economías del mundo, es el 13° país con mayor número de reservas internacionales, es un país abierto a la inversión con una red de 32 acuerdos de promoción y protección de inversiones, cuenta con una vasta plataforma de exportación, es el principal exportador de América Latina, cuenta con una posición geográfica estratégica cercana a los principales puertos del mundo, cuenta con riqueza energética y minera, además es una economía que crece en el sector de los servicios. Su progreso en años recientes despertó el interés de diversas empresas e inversionistas para participar en el mercado mexicano, por lo que se espera que, de frente a las crisis y dificultades, México siga creciendo de tal forma que en 2050 sea la 7ª economía del mundo (ProMéxico, 2017). Con todo lo anterior queda claro que el país cuenta con los recursos y las características para ser considerado entre las potencias medias emergentes.

Para reafirmar su rol en el sistema internacional a México no le basta con ocupar un puesto entre las primeras veinte economías del mundo, es cierto que la atracción de inversiones y el flujo comercial internacional le otorgan un estatus de potencia media emergente; sin embargo, su involucramiento debe ir más allá, en temas que no correspondan exclusivamente a

[16] Sirva de referencia la importancia de la Alianza de Pacífico para entender el interés de México por participar activamente con los países de América Latina.

América del Norte. Una potencia media emergente no se caracteriza únicamente por su crecimiento económico, con la diversificación de sus relaciones México afianzará su rol en el sistema internacional y no sólo se auto-identificará como potencia media emergente, será considerada a nivel global como parte de dicha categorización.

1.3.4 El lugar de Nigeria entre las potencias medias emergentes.

Otro caso significativo en el segundo grupo de potencias emergentes es el de Nigeria y su pertenencia a dicha clasificación. Su consideración se dio a partir de sus niveles de crecimiento que superaron los índices de Sudáfrica, quién ya era considerada una potencia regional. Fue a partir del 2014 que el desarrollo del PIB resultó a favor de Nigeria con un progreso superior al 4%. No obstante, los años siguientes no fueron del todo positivos para la economía nigeriana, en 2016 cae en recesión con un crecimiento del 1.6% debido en gran parte a la baja de los precios del petróleo (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2018).

Pese a sus periodos de pérdida de crecimiento en la actualidad, Nigeria preserva el primer lugar de las economías africanas con un PIB de 397, 270 millones de dólares frente a Sudáfrica con 368, 289 (Banco Mundial, 2018). Por lo que los estudios sobre su crecimiento a futuro y su camino hacia el desarrollo retomaron importancia entre las potencias medias emergentes. El segundo grupo de potencias medias emergentes MINT, apareció en la escena debido a sus óptimas proyecciones de crecimiento que, si bien no superaban las cifras de los BRICS, a nivel regional resultó importante su posicionamiento y crecimiento en comparación con su región próxima. Aunado a lo anterior, se contemplaron tres factores presentes en cada uno de los países de la nueva coalición que los hizo participes del nuevo orden mundial.

El primero se refiere a su posición estratégica ya que son países que se encuentran rodeados de Estados que tienen un espacio en la esfera internacional, además de que pertenecen a grupo o coaliciones fuertes a nivel regional que los ayudan a ser parte activa del comercio internacional (Scalera y Todri, 2015). Por su parte Nigeria, como miembro activo y sede de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS por sus siglas en inglés) representa una puerta de entrada a 14 economías y mercados africanos, sin olvidar mencionar que dicha organización representa el principal grupo de cooperación e integración económica de la subregión (García, 2015).

El segundo factor presente en estos actores es el demográfico, que sin superar la enorme población que reúnen los BRICS, es una característica distintiva de estos actores. Nigeria cuenta con una población de 190.886.311 de habitantes, una población en tendencia joven lo que implica la existencia de una fuerza productiva en constante crecimiento (Scalera, 2015). Además de que representa un mercado prometedor para que las empresas extranjeras inviertan.

Por último, el tercer factor que hace de los MINT potencias medias emergentes es la presencia de recursos naturales, en específico el gas natural y el petróleo forman parte importante de los recursos naturales con los que cuentan los MINT. Para Nigeria los recursos naturales lo hacen un país de fuerte atracción en el sistema internacional. El petróleo es el principal recurso de la economía nigeriana; el comercio del petróleo y del gas natural representa aproximadamente una cuarta parte del PIB nacional (Scalera, 2015).

Gracias a sus fortalezas económicas y en recursos, el león africano[17] se posicionó en la esfera internacional como un punto de inversión y de crecimiento que es reconocido a nivel regional e internacional. El periodo de recesión de la economía nigeriana hizo cuestionar su participación en las potencias medias emergentes. Como se mencionó anteriormente la economía nigeriana dependen en un 70% de la producción del petróleo, ocupa el primer lugar como productor energético en el continente africano, seguido y desafiado por Angola (Rodríguez, 2016).

El descenso de los precios del petróleo que se presentó en 2015 y 2016, hizo que el crecimiento económico de Nigeria estuviera fuertemente afectado. Su dependencia del oro negro hace vulnerable al país frente a las dinámicas del precio de los recursos energéticos. A raíz de las pérdidas por los bajos precios del petróleo, diversas multinacionales tomaron la decisión de retirar sus inversiones del país africano agudizando la situación.

Por otra parte, el gobierno nigeriano presenta inconvenientes al manejar su situación frente a los desafíos internos a los que se enfrenta. Los grupos disruptivos presentes en la zona del Delta Niger, la presencia de Boko Haram en el lago Chad y los problemas de desnutrición o hambruna que son desencadenados por la crisis humanitaria, repercuten gravemente en la

[17] Denominación que adquiere el país africano al encabezar la lista de los países con mayores ingresos en el continente, sobrepasando al antiguo líder: Sudáfrica.

consideración de Nigeria como potencia emergente. No obstante, dichos problemas no son únicos de Nigeria y tampoco son ajenos a otras potencias medias emergentes, es importante mencionar que en el camino hacia el desarrollo los países enfrentarán problemas antes de lograr sus objetivos. Es trabajo del gobierno del presidente Buhari tomar parte para no pasar de la lista de países emergentes a la lista de los países fallidos (Rodríguez, 2016).

Capítulo 2. Sudáfrica-México: la relación con los lazos más fuertes en el continente.

2.1 Sudáfrica en la arena internacional: el actuar de una potencia media emergente.

Ubicado en la parte sur del continente africano, líder que lleva la voz del continente a foros multilaterales y representa la historia de lucha por la multiculturalidad y la promoción de los derechos humanos; Sudáfrica, ocupa un lugar importante no solo a nivel regional, también a nivel internacional. Es fielmente reconocido como un hacedor de política exterior que a través de sus acciones en el escenario internacional hace notar la existencia de un continente que parece olvidado.

También conocida como "la nación del arcoíris[18]", representa la historia de una lucha de todos los africanos por la multiculturalidad ya que, con el fin del apartheid, se convirtió en un símbolo de reconciliación y en un actor moral del sistema internacional (Black y Hornsby, 2016). Actualmente es la segunda potencia económica del continente, después de la desaceleración de su crecimiento económico a partir de 2010 perdió el primer lugar frente a Nigeria. No obstante, su papel como líder regional mantiene a Sudáfrica inmerso en las dinámicas globales.

En años entrantes su pertenencia a los conocidos BRICS, llevó a la nación a un involucramiento directo en la configuración internacional al ser parte de los países que representan no sólo al Sur Global, también a las nuevas potencias medias emergentes. Su influencia y actuar se hicieron notorios en foros multilaterales, organizaciones internacionales y grupos de cooperación (John, 2008). Cambió el rumbo de su política exterior con una transformación que inició al interior con el fin del régimen que por tanto tiempo mantuvo al país aislado de las dinámicas internacionales (Rodríguez y Pineau, 2015).

Sudáfrica destaca como líder regional, es considerado un medio de ayuda para el crecimiento de los demás países africanos. Su nivel de progreso en infraestructura, en la industria y en el sector financiero lo posicionan como actor relevante en el desarrollo africano, pues tiene la capacidad para trabajar en conjunto con sus vecinos que caminan al desarrollo.

[18] Calificativo que describe la diversidad étnica del país. Su población está dividida en al menos nueve grupos étnicos. Es importante considerar que el concepto de nación en África no puede comprenderse bajo el entendimiento occidental de la creación del Estado-nación, debido a los resultados de la colonización en el continente africano. Sin embargo, el término es implementado de forma relativa para hablar de los países africanos sin las connotaciones culturales, sociales, políticas y territoriales que el concepto occidental de nación implica.

Dicha relevancia regional se recuperó con la transición del régimen que tensó las relaciones incluso con su zona de interacción cercana (Black y Hornsby, 2016).

Durante la etapa de colonización al interior del país del África Austral, se configuró el régimen del apartheid como su forma de gobierno. En 1910, con la presencia inglesa y en unión con la provincia establecida por los boers[19]se conformó el Dominio de Sudáfrica, etapa en la que la base de las relaciones sociales era la segregación. Así se dieron los primeros pasos para la construcción del estado racial, a la par de la creación de leyes que promovían dicho sistema en el cual las personas blancas mantenían el poder adquisitivo en la región. Años después se configuró el régimen del apartheid, específicamente en 1948 con la llegada al poder del Partido Nacional dirigido por afrikaners[20] (Rodríguez y Pineau, 2015). Por una parte, se tenía a la corona británica con el poder económico y por otra al partido nacional con el poder político, quién legitimaba el régimen a través de una serie de leyes a favor de la segregación (Rizzi y Schütz, 2014).

A la par del surgimiento de un nuevo régimen también se redirección la forma de hacer política exterior, ahora guiada por los nuevos principios e intereses de la estructura de poder interno. De manera que sus acciones se enfocaron en aumentar las relaciones existentes con los demás países de gobiernos "blancos" -tal como lo eran Portugal y en la región con el no reconocido estado de Rodesia del Sur- lo que llevó a prestar menos atención a sus relaciones con los demás países del continente.

Con el fin del imperio de Portugal y la búsqueda de independencia por parte de sus dos colonias en el sur: Angola y Mozambique, el régimen del apartheid fue fuertemente atacado al encontrarse involucrado en las luchas por la libertad. Es así como el régimen, al interior y al exterior, comenzó a vivir una serie de desafíos que ponían en riesgo su perduración como sistema de gobierno (Rizzi y Schütz, 2014).

En un contexto internacional dónde los derechos humanos comenzaron a tomar mayor relevancia, en el que se veía cerca el final de la Guerra Fría, con una tendencia importante hacia

[19] Clase que se formó cuando los holandeses entraron en conflicto con la población local.
[20] Conocidos de esta manera por su forma de pensar paternalista y discriminatoria. Tienen sus orígenes en el surgimiento de los Boers.

la cooperación, el apartheid, comenzó a ser condenado por los países que buscaban influir en los cambios en la arena internacional. La reacción mundial pasó de simples condenas morales en diversos organismos internacionales a una serie de sanciones económicas, para que el gobierno de Pretoria optara por abandonar dicho régimen.

A inicios de los años 80 Estados Unidos, Reino Unido y demás miembros del Commonwealth decidieron cerrar su comercio con Sudáfrica, cuestión que la llevó a un aislamiento del sistema internacional que, en suma, a la caída de los precios de las materias primas y el oro, llevó al país a una crisis económica, nacional y de política exterior que encausó a Sudáfrica a dar el paso para un cambio en su ruta nacional (Rizzi y Schütz, 2014).

Con el objetivo de mantener los índices de crecimiento económico y la riqueza en manos de la élite blanca suscita un cambio en el partido nacional que da paso a un nuevo presidente en la administración sudafricana: Nelson Mandela. Con lo anterior, además de cambiar la forma de gobierno racista que tan fuertemente fue condenada en el sistema internacional, también se sacó del aislamiento al país africano (Giaccaglia, 2017).

Con las primeras elecciones democráticas del 27 de abril de 1994 que posicionaron a Nelson Mandela como nuevo presidente y que conllevaron a la transición de un régimen discriminador a uno multirracial, se abrió el camino para el reposicionamiento de Sudáfrica en la escena global. Como parte del nuevo plan nacional que dirigía al país sudafricano, uno de los objetivos esenciales de la "nueva diplomacia[21]" fue la reinserción de la nueva Sudáfrica en las dinámicas globales de la época (Giaccaglia, 2017).

Uno de los sellos distintivos del nuevo gobierno fue el uso del papel de actor moral como principal estandarte de su política exterior. Dicha faceta se consolidó con la publicación sobre los principios de política exterior que realizó Mandela, en la cual se expresaba que la base fundamental del hacer internacional sería el respeto de los derechos humanos, reflejada en una importante agenda de justicia social (Black y Hornsby, 2016). Con la importancia que ya había adquirido como líder, Mandela buscó reposicionar a la Nueva Sudáfrica en un mundo cambiante

[21] El periodo de política exterior de la transición fue conocido como la "nueva diplomacia".

que, si bien enaltecía los derechos humanos, también buscaba el desarrollo y un papel de liderazgo en la región que se no se había concretado por las fallas del antiguo régimen.

Es así que durante los primeros años del cambio en la política exterior se focaliza al continente africano como la región de mayor importancia para lograr los objetivos de su actuar diplomático. Sudáfrica buscaba obtener el papel de líder que pensaba merecer debido a los niveles de crecimiento y desarrollo en comparación con otros países del África Austral. La posición que mantuvo Mandela frente a la región fue de apoyo, al establecer que el crecimiento del continente, y más específico de la región, sería una responsabilidad compartida en la que Sudáfrica participaría activamente (Giaccaglia, 2017).

Con un nuevo cambio de gobierno a la vista, la política exterior sudafricana continuaba en transición, en la búsqueda de un papel más activo en el juego internacional y en la necesidad de concretar su posición de líder regional. Posterior a la etapa moralista de la política exterior, Thabo Mbeki -nuevo presidente en el poder de 1999 a 2008- optó por un camino pragmático, con una política cautelosa que no buscara solamente el reconocimiento exterior, también el crecimiento, desarrollo y sobre todo una mayor promulgación de los intereses nacionales a nivel internacional (Giaccaglia, 2017).

Durante su administración enalteció la concepción de que los "intereses económicos eran tan importantes como la política solidaria", ahora la dirección política giraría en torno a la seguridad y a la riqueza. Otro de los sellos distintivos de la política exterior de Mbeki fue su visión del "Renacimiento Africano", que básicamente era un llamado al continente y sobre todo a los sudafricanos para abrazar su identidad y promover la renovación política, económica y social. Planteaba dejar atrás el periodo colonial y conflictivo por el que pasaron los estados africanos, era un llamado a la emancipación continental en busca de promover el desarrollo africano. Dentro de esta visión se contemplaban los nuevos principios que dirigían al mundo: la búsqueda de la democracia, la inversión extranjera y el comercio internacional, pero con un tinte diferente, la adaptación de dichas dinámicas a la realidad africana (Adebajo, 2016).

Con este comportamiento distintivo dejó claro que la prioridad era dirigida hacia el "continentalismo", de forma que el interés nacional estaría seriamente vinculado al interés africano. Esta mirada enfática a nivel regional no era ajena al objetivo de caracterizarse como

líder, pues formaba parte de su aspiración por una participación más activa en la arena internacional. De manera que, ponía de manifiesto en la diplomacia el interés de posicionarse como potencia media al participar activamente en instituciones internacionales. No solo representaba el papel de un país africano, sino el de todo un continente (Giaccaglia, 2017).

Pese a tener planteados los ideales de crecimiento y desarrollo neoliberal en su plan nacional y en su actuar internacional, el crecimiento económico de Sudáfrica no logró transformar a la sociedad. Si bien durante los primeros años post apartheid se vivió una recuperación económica, los beneficios se quedaron en pocos sobre todo en empresas privadas y paraestatales (Giaccaglia, 2017).

Con todo lo anterior se destacan tres aspectos esenciales del gobierno de Mbeki: democrático, africanista y anti-imperialista (Rizzi y Schütz, 2014). El resultado de su actuar a nivel internacional fue colocar a Sudáfrica en el centro de atención, con un papel de líder regional activo en las dinámicas y cambios del sistema, preocupado por el desarrollo africano y llevando la voz del continente en un ambiente de cooperación sur-sur que tanto enalteció. A la par de los cambios internos, la política exterior continuaba su transformación.

La llegada de un nuevo presidente, después de una serie de conflictos y controversias internas que ocasionaron la renuncia[22] de Thabo Mbeki, era de suponerse un nuevo cambio para la dirección interna y externa del país. En su lugar quedó Jacob Zuma, de comportamiento progresista, que desde su inicio en el poder ejecutivo estableció que su intención principal era constituir un estado democrático y "desarrollista" (Giaccaglia, 2017).

El fundamento de la política exterior fue el progreso de África a través del fortalecimiento de la cooperación, sin dejar de tener su base en los intereses nacionales. A pesar de que pretendía diferenciarse de su predecesor, continuó con los lineamientos básicos de su actuar internacional. Entre sus pilares de política exterior se encontraban: disminuir la brecha entre la política nacional y la internacional por medio de la exaltación de los intereses nacionales, promover mayor integración regional acompañada del desarrollo del sur de

[22] Sin el apoyo del Consejo Nacional Ejecutivo, Thabo Mbeki se vio obligado a dimitir y alejarse de la vida política.

continente, fortalecer las relaciones con los países del sur y, por último, no dejar de lado las relaciones con los países del norte que ayudarían crecimiento del país (Rizzi y Schütz, 2014).

Zuma hizo de Sudáfrica un país abierto a los negocios, con potencial de crecimiento y desarrollo, capaz de competir en el mercado internacional. Es conocido por lograr el objetivo que estuvo presente desde el fin del apartheid: la reintegración de Sudáfrica en el escenario regional y también mundial. Recuperó las relaciones con países vecinos que no se había priorizado como Angola, Mozambique y Zimbabwe (Rizzi y Schütz, 2014). Lo anterior en contra de lo que se pensaba que sería una política exterior limitada por la crisis económica.

Con medidas más modestas que las de la anterior administración, Zuma promovió una política de "cuidado y mantenimiento" ya que, sin dejar atrás los objetivos de la política exterior de Mbeki, desarrolló medidas cuidadosas pero dirigidas por los intereses nacionales, a través del fortalecimiento de la cooperación. Su dirección política obtuvo buenos resultados pese a la crisis económica por la que atravesaba el país.

2.1.1 El rol de Sudáfrica en el escenario internacional.

Sin lugar a dudas el cambio post apartheid que se manifestó en la dirección de la política exterior sudafricana tuvo gran significado y ayudó al país a salir del aislamiento en el que se encontraba, privado de participar en las alternativas internacionales que tanto estaban favoreciendo a otros jugadores internacionales. Con todo, su participación actual en foros multilaterales, en organizaciones internacionales y demás grupos de cooperación, crece a raíz de su pertenencia al grupo de los países conocidos como potencias medias emergentes. Por tanto, no podría entenderse su desenvolvimiento actual sin considerar en primera instancia su inclusión en dicha categorización que, como al resto de participantes, dio una nueva connotación a su actuar internacional.

Varios fueron los estudios que se realizaron con el surgimiento de este nuevo grupo de países que, sin tener las mismas capacidades y nivel de crecimiento que las grandes potencias, su papel en la esfera internacional era importante y en diversas ocasiones tendían a influenciar la toma de decisión de los grandes partidarios internacionales. Por tanto, una potencia media emergente es aquel país que cuenta con un ámbito de influencia regional, una gran exposición

global que no necesariamente representa los intereses de su región y que manifiesta un crecimiento económico acelerado que aumenta su nivel de importancia estratégica (Giaccaglia, 2017).

Si bien su consideración dentro de la lista de estos países no fue de la noche a la mañana, su evolución acaece en un contexto de innovaciones internacionales, en el que se comenzaron a formar nuevos polos de poder y se intensificó la creación de vínculos a través de la cooperación entre los países en desarrollo. Más aún, su lugar como líder regional trascendió históricamente en el África Austral, con una proyección mayor a partir del periodo de Mbeki y sus estrategias en política exterior orientadas hacia el "continentalismo", el renacimiento africano y la cooperación sur-sur. De la mano con el objetivo de reposicionar al país como actor internacional, se logró materializar su rol de dirigente regional.

Es importante mencionar que las acciones emprendidas por Thabo Mbeki durante su gobierno, permitieron el involucramiento de Sudáfrica en los cambios internacionales y sobre todo una cercanía con el Sur Global a través de la cooperación. Con la misión de asumir las responsabilidades internacionales que le competían a favor del progreso continental, la política de "mutualización de las potencias africanas" tomó sentido y parte de la unión regional a través de un estado pivote que mediante su participación en el sistema global defendiera y afirmara el actuar de todo el continente (Kourouma, 2016).

Es bien sabido que pese a la existencia de las naciones conocidas como "las locomotoras del continente africano", el término de potencia o estado hegemón en África, resulta contrario a los conceptos tradicionales de poder y a la conceptualización aceptada internacionalmente de lo que constituye a un Estado, su crecimiento y desarrollo. Asimismo, resulta importante considerar que la construcción del "Estado" es socio-histórica y se materializa a través de un proceso continuo. Por tanto, no es conveniente considerar los mismos parámetros de crecimiento, desarrollo y concretización del estado como lo piensa "occidente" o de acuerdo al concepto afirmado internacionalmente (Kourouma, 2016).

En base a lo expuesto por Mbeki sobre la creación y evolución del estado africano a entendimiento propio, con bases propias y con la exaltación del africanismo, así deberá entenderse el término de potencia en el continente. Por consiguiente, la consideración de

Sudáfrica como potencia media emergente puede comprenderse a la par de la realidad de los demás involucrados, debido que China, India y Brasil -por citar algunos ejemplos- no son ajenos a los problemas que presenta el país africano. De ahí que, la política de mutualización[23] de las potencias africanas, sirve a Sudáfrica como medio de afirmación internacional y así su rol en el sistema internacional responde en menor grado a sus capacidades materiales en tanto que su fortaleza se encuentra en la construcción y aceptación de ser el representante internacional del continente.

2.1.2 El panorama económico de Sudáfrica.

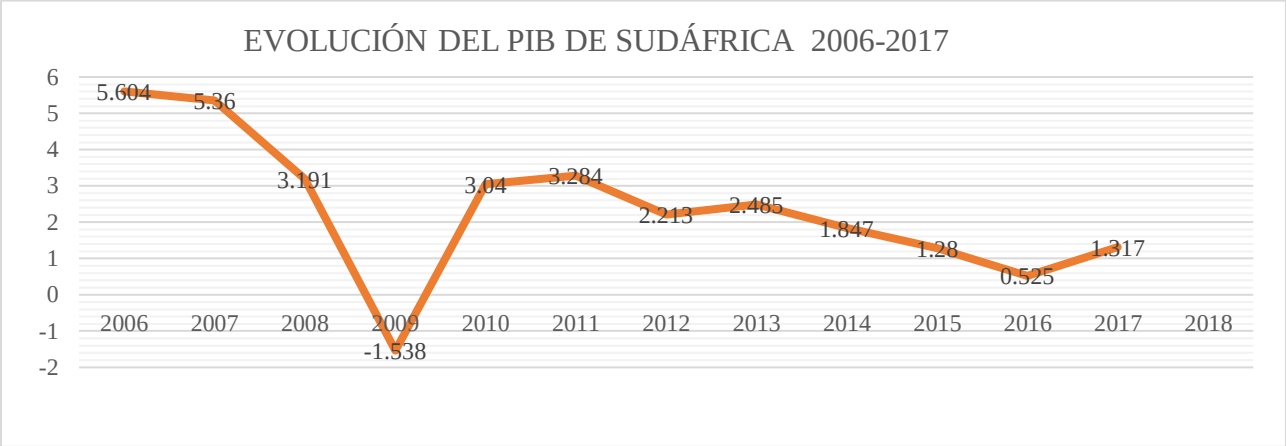
Aún con la ralentización del crecimiento económico sudafricano, es indiscutible que sus capacidades económicas, comerciales, sus recursos naturales e infraestructura resultan superiores en comparación con los demás países africanos. El incremento económico fue uno de los factores cruciales para el fortalecimiento de su participación a nivel regional e internacional. Además, el crecimiento está estrechamente relacionado con el cambio en el África Subsahariana, que optó por el rumbo de la diversificación comercial, la inversión extranjera directa y el aumento del comercio.

La económica sudafricana, se caracteriza por ser dinámica y se encuentra en constante trasformación. Así como se vivieron los cambios en el ámbito político, la economía del país y sus objetivos cambiaron de enfoque, ya que la nueva Sudáfrica buscaba hacer uso de sus capacidades económicas y de recursos naturales para retomar el papel que con el asilamiento comercial había perdido internacionalmente.

A inicios del siglo XXI la economía sudafricana experimentó un crecimiento económico acelerado, materializado en 2006 cuando su PIB creció a una tasa del 5.6% que, tal como se muestra en la siguiente gráfica, es la tasa de crecimiento más alta que manifestó Sudáfrica en años recientes. Posteriormente, a la par del decrecimiento generalizado a nivel mundial, Sudáfrica manifestó una tasa menor de crecimiento, alcanzando su nivel más bajo en 2009 con

[23] El proceso de mutualización puede definirse como un proceso de reconocimiento jurídico-institucional de las facultades de actuación y de influencia de los estados líderes africanos como instrumento de defensa y afirmación eficaz del continente.

un -1.59% causa de una de las dos recesiones económicas que experimento el país en lo que va del siglo.



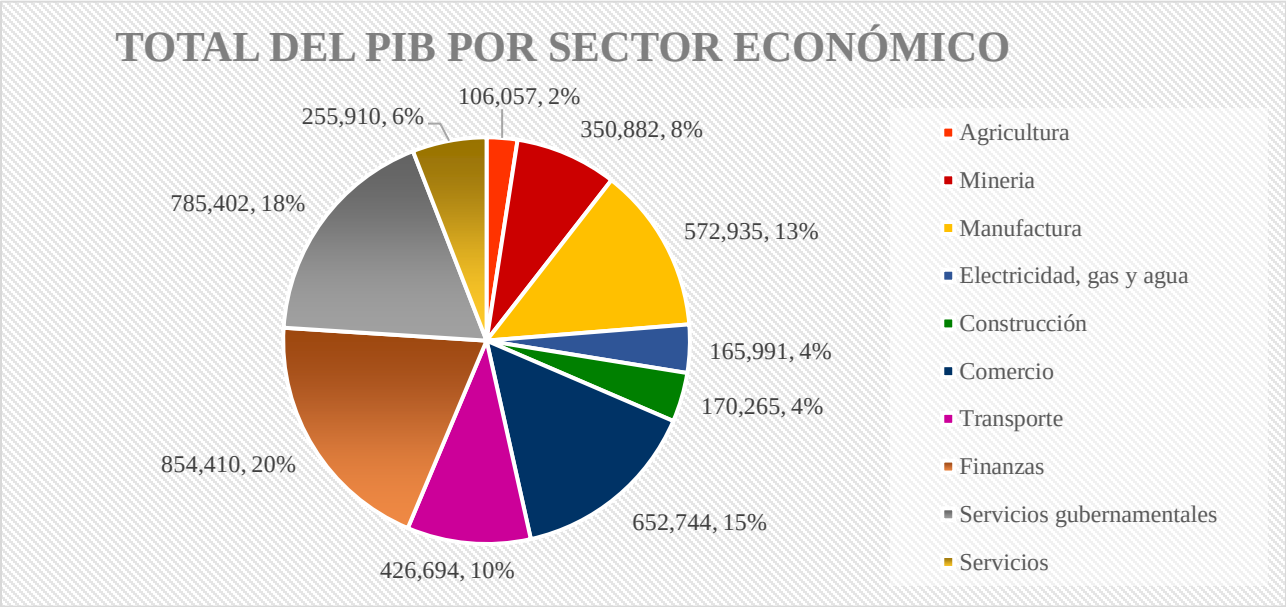
Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por el Banco Mundial: Sudáfrica. Extraído de: https://datos.bancomundial.org/pais/sudafrica

Si bien los años recientes resultaron menos favorecedores para el estado africano, señales positivas se constataron en su recuperación paulatina. Con un incremento del 3.04% en 2010, la economía recuperó su ritmo al oscilar entre el 3 y 2% de crecimiento anual. Es cierto que su crecimiento en los últimos años no corresponde al nivel que despuntó a inicios del siglo, pero se mantiene la esperanza en la recuperación que demostró en ambas recesiones económicas, para el 2017 ya se veía un nuevo despegue de la economía con un incremento del 1.3% (Banco Mundial, 2019).

Sudáfrica cuenta con una de las economías altamente desarrolladas del continente, durante varios años su desarrollo hizo del país una puerta de acceso al progreso para sus países vecinos, de manera que afirmó su supremacía continental. No así los remanentes de la crisis económica por la que atravesó -consecuencia de la caída de los precios de las materias primas-, la peor sequía en medio siglo y la disminución de la demanda de sus compradores internacionales tales como China, ocasionaron un bajo crecimiento nacional y brindaron la oportunidad para que nuevos Estados africanos tomaran trascendencia en la región[24].

[24] Gracias a su crecimiento económico, Nigeria paulatinamente desplazo a Sudáfrica como único líder y potencia media emergente en el continente lo que le llevo a tomar parte en las dinámicas regionales.

Actualmente cuenta con un PIB de 349 299 millones de dólares, lo que la lleva a posicionarse como la economía número 33 a nivel mundial de acuerdo a las cifras del Banco Mundial. En base a los datos presentados por Statistics South Africa, para el 2018 el PIB nacional estaba conformado por los siguientes valores agregados de la industria:



Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por Statistics South Africa 2018 Extraído de: http://www.statssa.gov.za/

Con el gráfico, se aprecia que la economía sudafricana está sustentada en diversos sectores que participan y agregan valor al crecimiento nacional. Entre los sectores que más aportan al crecimiento del PIB se destacan el sector financiero, las aportaciones gubernamentales, el comercio y la manufactura. Sus aportaciones son parte importante en la evolución del PIB ya que el 56% está conformado por sus contribuciones, lo que los convierten en elementos fundamentales de la economía sudafricana. Con todo, es importante analizar de qué manera cada uno de los sectores e industrias contribuyen al desarrollo nacional.

El sector que destaca a nivel nacional e internacional es el sector minero. Sudáfrica es rica en recursos minerales, es uno de los principales productores mundiales de minerales tales como el vanadio, platino, cromo, zirconio y manganeso, además de la extracción de oro y diamantes. En 2018 la minería con un valor aproximado de 106,057 USD, aportó el 8% del producto interno bruto nacional. De la mano de la minería, otro sector que es parte importante de la economía sudafricana es el industrial, en el que se destaca la industria automotriz y la

siderúrgica, por lo que resulta importante mencionar que se reconoce como el principal país productor de acero a nivel continental (Confederación española de organizaciones empresariales CEOE, 2018).

Por último, entre las actividades destacadas de la economía de Pretoria se encuentra el sector agrícola. Su producción principal son los cultivos de maíz, cítricos, frutos tropicales, verduras, cañas de azúcar y uvas. Es así que la agricultura, aunada a la ganadería ocupan un lugar sobresaliente en el desarrollo económico, debido que aún constituyen una actividad predominante en diversas zonas del país. Se estima que aproximadamente 8.5 millones de personas dependen de dichos sectores (CEOE, 2018).

Lo anterior demuestra que la conformación del pastel económico de Sudáfrica no se limita a ciertas actividades económicas, al contrario, es una economía diversa y opta cada vez más por el comercio y la inversión para afirmar su figura de líder a nivel regional. A nivel interno cada gobierno busca incrementar su nivel de desarrollo y fortalecer sus capacidades para hacer frente a los desafíos y retos que en el exterior se pueden presentar al pretender entrar en las dinámicas mundiales.

La participación de todos los sectores y principalmente el sector industrial aportaron lo necesario para que el país saliera de la recesión económica en la que se encontró, primero en 2009 y en más recientes años en 2016. Para el 2018 el sector industrial fue el que más aportó al crecimiento, especialmente la manufactura que creció a un 7.5%, el transporte mantuvo una recuperación del 5.7% lo que lo posiciona como el segundo servicio que contribuyó en mayor medida al crecimiento anual; sin olvidar que los servicios financieros y de negocios también fueron contribuidores cruciales para avanzar de una manera positiva (South African Market Insights, 2019).

En suma, la economía sudafricana tiene bases sólidas en los sectores que la componen, cuenta con una riqueza en materias primas y sectores estratégicos que favorecen la inversión y el comercio internacional. Su posición geográfica en la punta del continente africano la hace una puerta de entrada no solo al mercado nacional, también al de toda la región. Los cambios suscitados al interior la llevaron a ser uno de los mercados emergentes más sofisticados del continente.

2.1.3 Los flujos comerciales de Sudáfrica con el exterior.

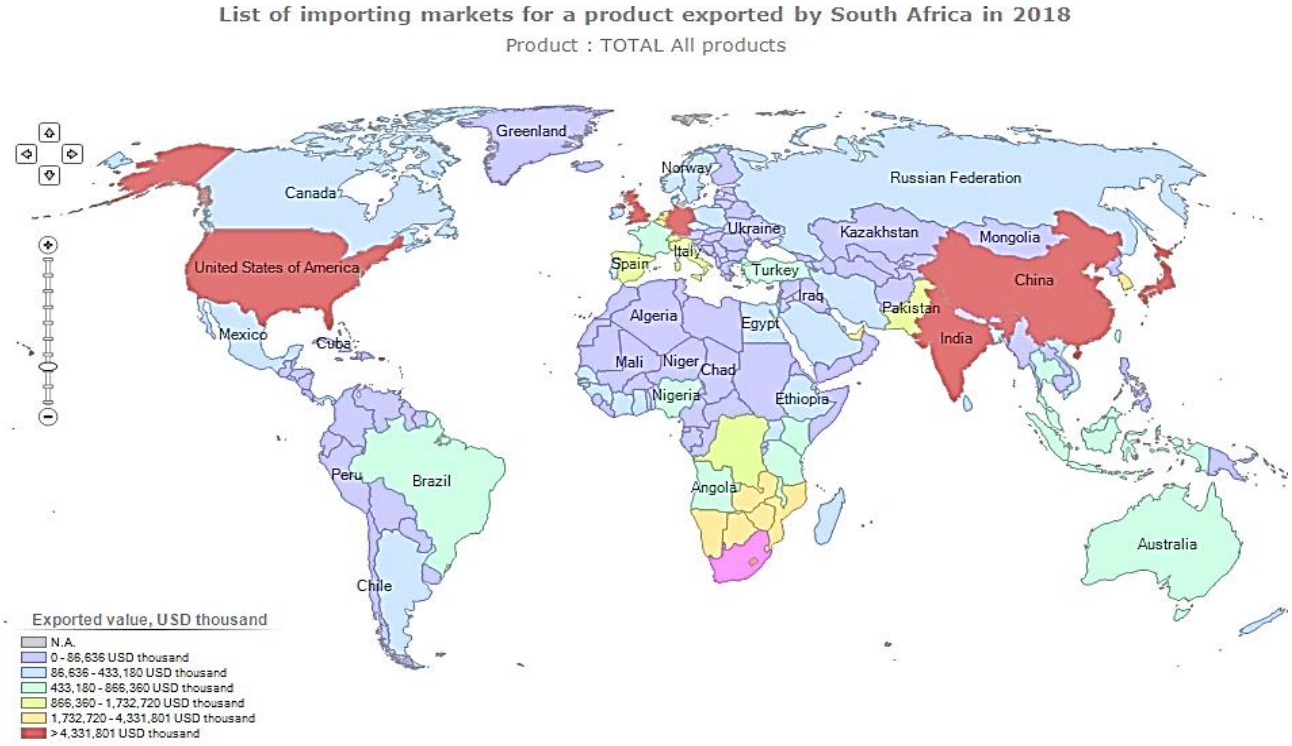
Entre los principales objetivos que se fijaron con la transición política fue la reincorporación de Sudáfrica en la escena internacional. Para ello era necesario tomar parte en las dinámicas que daban forma al sistema internacional, con las que diversos países lograron concretar su papel de jugador internacional. El intercambio comercial es una de las manifestaciones del neoliberalismo, ya que promueve el libre comercio y la interacción de los mercados a nivel global. De esta manera los lazos de interdependencia aumentan y la cooperación entre los estados se vuelve necesaria y una vía para el desarrollo y crecimiento nacional.

Entre las primeras acciones tomadas a nivel internacional fue ejercer mayor actividad en foros y organismos internacionales que sirvieran de base para promover la influencia sudafricana no solo a nivel regional, también a nivel mundial. Dentro del incremento en su participación internacional se encuentra su participación como miembro de la Organización Mundial de Comercio a partir de 1995, poco después del giro político nacional.

El comercio de mercancías contribuye de manera importante en el PIB nacional, ya que aporta un 15% del total. Sudáfrica se caracteriza por ser uno de los países más ricos en minerales del mundo, además posee grandes cantidades de tierra, por tanto, la agricultura está presente en sus principales actividades económicas y su clima brinda las condiciones perfectas para diversos cultivos y para la producción del vino (South African Market Insights, 2019). Con todo lo anterior, se sostiene que una parte de su competitividad a nivel internacional mantiene su fortaleza en sus recursos naturales, como fuente de atracción para inversión y el comercio internacional.

A nivel mundial Sudáfrica ocupa el puesto número 39 entre los países que más exportan, de acuerdo a los datos proporcionados por la Organización Mundial de Comercio (2018). En comparación con otros países africanos, se distingue por sus relaciones comerciales con el resto del mundo a pesar de no presentar un gran volumen comercial. Y aunque sus lazos comerciales se mantienen principalmente por su fortaleza en sus recursos naturales, también su papel como mercado y potencia media emergente sirven para la proyección de Sudáfrica al exterior, puesto que promueve el comercio en un ambiente de cooperación sur-sur (John, 2008).

Sudáfrica mantiene un flujo de relaciones comerciales en diversas zonas del globo. En lo que respecta a sus exportaciones, de manera ilustrativa el siguiente mapa señala los países con los que mantiene un comercio importante. En el mapa se destaca con color rojo los países a los que dirige la mayor cantidad de exportaciones, por lo tanto, los mercados más importantes para el comercio sudafricano son: China, Alemania, Japón, Reino Unido, Estados Unidos e India.

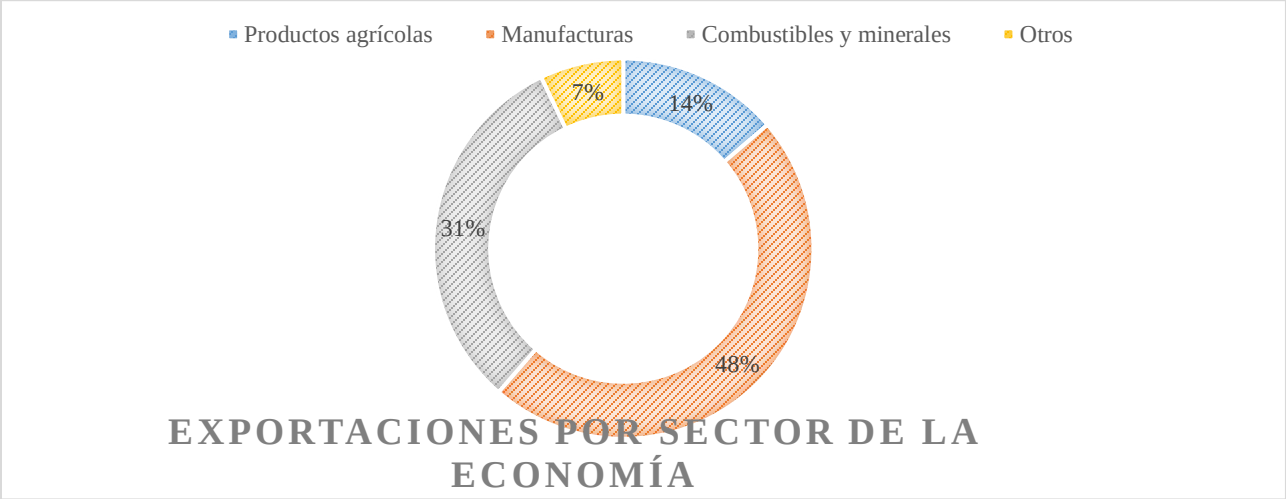


Fuente: International Trade Center. Maps of trade South Africa 2018. Extraído de: https://www.trademap.org/

De acuerdo a los datos proporcionados por el International Trade Center, el país al que se envía el mayor número de exportaciones es China con un total de 8.663.602 USD, seguido por Alemania con una suma total de 7.112.120 USD y en tercer puesto Estados Unidos con un total de 7.112.120 USD. Tal como se puede observar en el mapa, América Latina es una de las regiones que menos importa productos sudafricanos, con excepción de Brasil que destaca con un valor de exportaciones de 464 163 USD, una de las razones por las que se considera su principal socio en la región (ITC, 2018).

Las exportaciones sudafricanas provienen de tres principales sectores de la economía: las manufacturas, la agricultura y el sector minero y energético. La gráfica que se presenta a continuación muestra los valores porcentuales del total de las exportaciones por sector para el

2017, donde es notable la participación del sector manufacturero en las exportaciones africanas. A partir de 2012, con el desarrollo y creación del National Development Plan 2030: our future make it work, se estableció que Sudáfrica debe identificar dos mercados específicos en sus relaciones comerciales: el industrial y el manufacturero, ya que son las áreas donde el país mantiene ventajas competitivas (Government of South Africa, 2012).



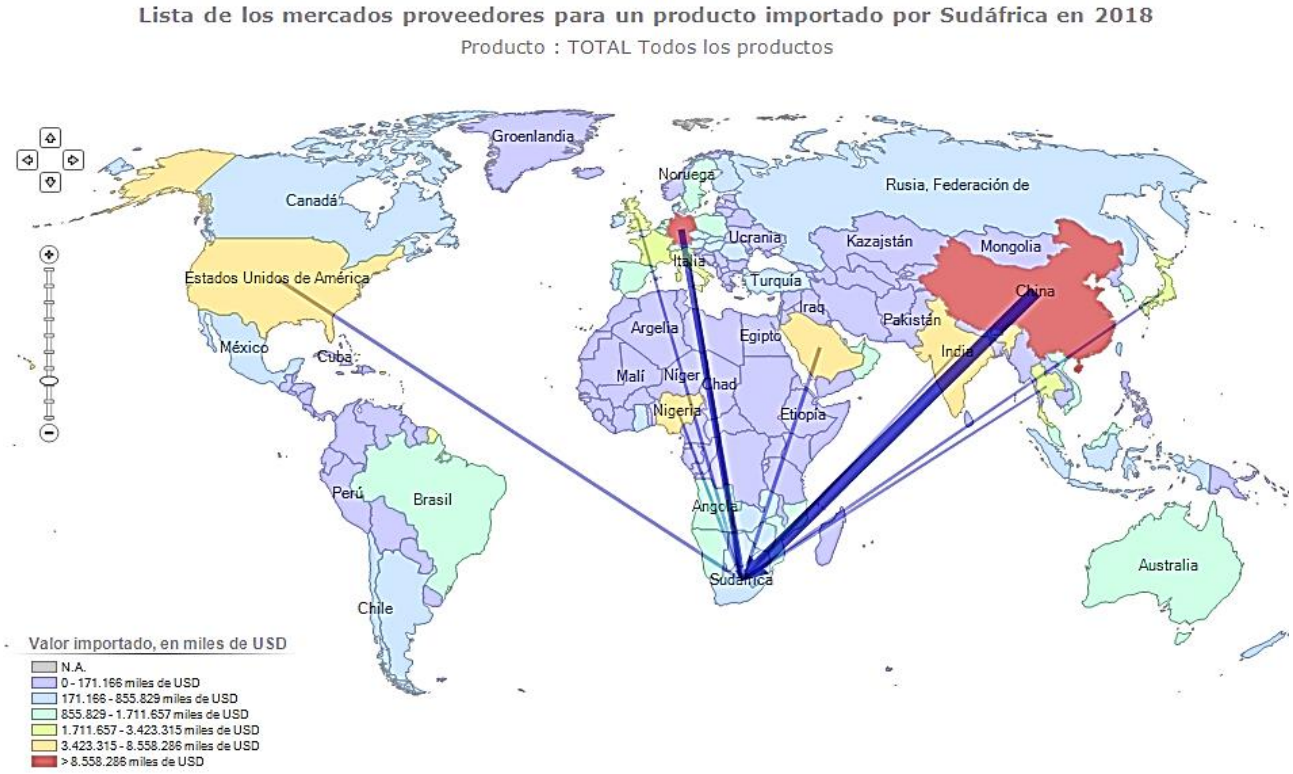
Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Mundial de Comercio (WTO) Perfil por país. Extraído de: http://stat.wto.org/CountryProfiles/ZA_E.htm

Actualmente, los principales productos exportados no presentan un cambio relevante en los sectores de los que provienen. Tal como se muestra en el gráfico, en 2017 las manufacturas aportaron el 48% del total de las exportaciones. De manera que entre los productos que más exporta se encuentran perlas finas, metales preciosos, automóviles, tractores, combustibles, hierro, acero y aparatos mecánicos. El volumen total de sus exportaciones sumó 94, 421, 532 USD en 2018(ITC, 2018).

Resulta importante mencionar que Sudáfrica comercia productos agrícolas, productos químicos y otros recursos naturales que son parte importante de la economía africana, por lo que las principales exportaciones provienen de los sectores clave de la economía. La relación que existe entre el crecimiento económico y las aportaciones del comercio exterior para el progreso crea lazos de dependencia. Dicha dependencia llevó al país a los momentos de crisis económica por las que atravesó en años recientes, ya que el volumen de las exportaciones

depende de la volatilidad de los precios de las materias primas y de la demanda de los principales socios comerciales, lo que afecta directamente al crecimiento de la economía nacional.

En lo que respecta a sus importaciones, Sudáfrica conserva a China, Alemania y Estados Unidos como sus principales socios comerciales puesto que, al igual que las exportaciones, los productos que importa provienen principalmente de estos tres países. A esta lista se agregan tres que anteriormente no se contemplaban: Arabia Saudita, India y Nigeria. Como lo muestra el mapa los mercados que más venden mercancías a Sudáfrica es China de donde provienen el 18% de las importaciones y Alemania con un 10% del total (ITC, 2018)



Fuente: International Trade Center. Maps of trade South Africa 2018. Extraído de: https://www.trademap.org/

Del mercado chino importa aparatos eléctricos, plástico y sus manufacturas, automóviles, productos químicos, prendas y calzado. Por otro lado, de Alemania importa productos tales como: automóviles, artefactos mecánicos, productos farmacéuticos, caucho y productos químicos especialmente. Por su parte, Estados Unidos también es uno de los proveedores de Sudáfrica, pero el volumen de sus importaciones es mayor que su nivel de exportación hacia el mercado sudafricano.

India surge entre los principales países de los que provienen las importaciones sudafricanas con un valor de 3, 840, 265 USD. La interacción entre ambos se reafirmó después de que convergieran en el grupo de potencias medias emergentes –BRICS-, su inclusión en dicha categoría los llevó a un contexto propicio para aumentar los flujos comerciales y para fortalecer sus relaciones diplomáticas. Por lo que en los últimos años goza de un lugar importante entre los diez principales socios comerciales de Sudáfrica.

En lo que concierne a América Latina, el comercio con la región es minúsculo. El volumen de las importaciones provenientes de toda la región no sobrepasa el volumen de las importaciones provenientes de India, representaron en 2018 tan solo el 3% del total. Así como se puede apreciar en el mapa los países marcados de color azul intenso en América Latina, son los principales exportadores de productos al país sudafricano: Brasil, México, Chile y Argentina. Brasil resalta entre los cuatro puesto que los demás Estados se mantienen por debajo del volumen total de sus exportaciones. México que ocupa la segunda posición, no exporta más de la mitad de los productos que exporta Brasil hacia el país africano, mientras que el intercambio de productos de Chile y Argentina es realmente diminuto. En las relaciones entre América Latina y Sudáfrica aún existen campos que estudiar y explotar para lograr un acercamiento sólido y continuo.

Dicho lo anterior, es notable que Sudáfrica cuenta con diversos lazos económicos y diplomáticos a nivel internacional. El proceso de cambio que inició Mandela fue el parte aguas para el crecimiento y la consolidación de Sudáfrica como potencia a nivel regional y potencia media emergente a nivel internacional. Si bien, su participación al exterior se encuentra aún limitada por la serie de dificultades y problemas que viven los países que buscan el desarrollo, su actuar entre las potencias medias emergentes, sus avances institucionales, las relaciones comerciales que mantiene con el resto del mundo y su riqueza en recursos naturales hacen al país un líder regional capaz de reforzar su papel en el sistema internacional.

2.1.4 Los principios de las relaciones sur-sur en la política exterior de Sudáfrica.

Los principios que se exaltaron en la Conferencia de Bandung y que son la base de las relaciones sur-sur, están presentes en la política exterior sudafricana desde los primeros pasos de su reinserción en el sistema mundo. Al pasar de la etapa de des-inserción, del aislamiento internacional y de las sanciones económicas, el primero gobierno post apartheid se propuso reincorporar a la nación del arcoíris en las dinámicas que estaban moviendo al sistema internacional.

Dicha trasformación tuvo como principio mostrar un fuerte compromiso tanto en el continente como a nivel mundial, con una postura de defensa del multilateralismo y una activa participación en instancias regionales e internacionales. Dentro de este cambio obtiene un espacio la cooperación sur- sur que mantiene su base en los principios de solidaridad, apoyo y ayuda mutua, fundamento de las relaciones entre países del Sur. Dichas características le sirvieron a Sudáfrica para crear y abanderar un discurso de solidaridad, útil para su reinserción como un actor con responsabilidad global, puesto que se optó por afrontar los desafíos de la globalización y los cambios en el sistema internacional a través de un enfoque de cooperación.

En busca de contribuir a la agenda para el desarrollo centrada en la paz internacional, la seguridad, la promoción económica y el desarrollo social, Sudáfrica aposto por una participación con objetivos y metas solidarias. Pero para poder tomar parte en asuntos globales primero tenía que reflejar ese mismo interés en su zona de influencia inmediata, por lo que el compromiso con la región del África Austral se manifestó en los primeros objetivos del gobierno de Mandela, quien argumentó que Sudáfrica no podía ser una isla de riqueza en un mar de pobreza (Lechini, 2016).

La cooperación sur-sur, como elemento de la política exterior sudafricana y como un proyecto de las relaciones con los países del Sur, le permitió crear los vínculos necesarios a nivel regional para posicionarse como el líder que llevaría la voz de sus países vecinos a instituciones internacionales en busca de mejorar la situación económica, política y social. El inicio altruista por parte de Mandela establecía a África como prioridad de Sudáfrica, de manera tal que la cooperación sur-sur le ayudó a ganar soporte político, así como a luchar contra el

comunismo en la región y sobre todo fue un instrumento para obtener respeto en la comunidad internacional (Izidro, 2011).

En primer momento la política altruista, solidaria y de cooperación sirvió para revertir la imagen negativa que se tenía de Pretoria ya que, gracias al régimen del Apartheid, fueron muchos los aspectos negativos los que se le atribuyeron, acentuados por las sanciones y el aislamiento de las dinámicas internacionales. En consecuencia, el campo de acción más cercano y viable que tenía era el propio continente africano, por lo que Mandela centró y re-evaluó la cooperación con el continente con acciones tales como perdonar la deuda a países como Swaziland, Mozambique y Namibia, en una estrategia para reafirmarse como líder (Izidro, 2011).

Los pasos iniciales de la democracia sudafricana y el compromiso global, sirvieron como una fase de aprendizaje que tuvo como ventaja la buena percepción que se tenía de su jefe de Estado. Y ya que fue un comienzo sumamente retórico y moralista, dichas características no tuvieron el mismo significado y fortaleza en la política exterior de los siguientes mandatarios.

Con Mbeki a la cabeza, el discurso de política exterior no presentó cambios sustanciales, por el contrario, a través de la cooperación y de los vínculos creados por la solidaridad se impugnarían también los intereses y objetivos nacionales. Es decir, el nuevo presidente no buscó involucrarse en situaciones que no beneficiaran o significaran un hito importante para el desarrollo sudafricano. Lo anterior no significaba que se abandonarían los impulsos de cooperación sur-sur, sino que el modo de actuar fue más pragmático y en busca de impulsar el papel de Sudáfrica a nivel continental.

La cooperación sur-sur como uno de los modelos de las relaciones entre el Sur, fue el elemento de la política exterior de Mbeki clave en la búsqueda de modificar el orden económico y político por un más justo y equitativo para el continente africano. A la par del Renacimiento Africano, la cooperación sur-sur se contempló como instrumento para mejorar las oportunidades de desarrollo que tenía los países del sur del África y así acelerar su crecimiento económico. En estos años de la historia sudafricana, la cooperación sur-sur fue más lejos que el discurso sentimental y de solidaridad política para desenvolverse en el ámbito económico y comercial, directamente relacionado con la mayor preocupación del gobierno en la distribución de la

riqueza y el poder. Fue considerada una estrategia para facilitar las relaciones económicas y comerciales que necesitaba los países del Sur del África para una mayor preminencia en la arena internacional (Lechini, 2016).

La labor de Mbeki fue sumamente reconocida tanto a nivel interno, regional e internacional. Entre sus principales logros está la participación global de Sudáfrica, la propuesta para la unión de los países del Sur[25], logró la consideración de Sudáfrica en alianzas con países del Sur Global (IBSA), sin olvidar las negociaciones que mantuvo en diversas partes del globo en las que, a modo de ejemplo, se puede mencionar la firma del acuerdo Preferencial de Comercio entre el MERCOSUR y la SACU (Lechini, 2016).

Asimismo, el gobierno de Jacob Zuma buscó diferenciarse de su antecesor, sin lograrlo muchos de los objetivos y estrategias fueron la continuación de las prioridades de la política exterior de la anterior administración. Su dirección política estuvo acompañada de una fuerte priorización de la cooperación sur-sur ahora no solo a nivel regional, también con una cercanía a los otros países del Sur Global que, como potencias medias emergentes, comenzaron a tener mayor influencia en las dinámicas globales. Zuma estableció que Pretoria estaría abierta a los negocios en el contexto de una política exterior desarrollista, utilitaria y comercial (Lechini, 2016).

Es así que la base de la política exterior sudafricana se sustenta en una serie de valores directamente relacionados con la promoción de vínculos entre países del Sur mediante la cooperación sur-sur, que está presente en su política exterior desde los primeros pasos de la democracia sudafricana. Y pese a que las acciones de cooperación sur-sur en los tres mandatos mostraron desajustes y ligeros cambios entre el discurso y el accionar, el discurso solidario y cooperativo imperó.

Los valores que justifican el actuar internacional sudafricano son: el patriotismo, la lealtad, la dedicación, Ubuntu y Batho Pele, la equidad e integridad. Inerte a la política exterior y a las relaciones sur-sur, la connotación "Ubuntu" que significa humanidad en lengua Zulu, es una manera de definir al país, así como una forma en la que se relaciona con los demás (Lechini,

[25] Como vicepresidente de Mandela propuso la idea de G/Sur o el G8 del Sur.

2016). La Ubuntu asume que los intereses nacionales deben estar divididos con las otras naciones africanas, mediante el espíritu de la solidaridad y la cooperación (Izidro, 2011). El objetivo de la Ubuntu es crear comunidad y construir alianzas a favor del desarrollo de las naciones y de promover un cambio en el orden ya establecido a nivel internacional.

Por lo tanto, la idea del "compañero para el desarrollo" está muy presente en el actuar sudafricano pues define la diplomacia para obtener resultados beneficiosos en doble sentido. Es parte del interés nacional promover y sostener el desarrollo positivo para todos, que acompañado de Batho Pele -poner primero a la gente- en el mundo global, se convierte en un elemento que debería ser constante en las aspiraciones humanitarias globales (Izidro, 2011). Dichos valores hacen que Sudáfrica sea consciente de como las naciones se encuentra interconectadas y viven un grado de interdependencia que no se puede ignorar al momento de actuar. Así, a través de los lazos creados por las relaciones sur-sur, se llegará a un mayor crecimiento y desarrollo del Sur Global.

2.2 Las relaciones bilaterales entre potencias medias emergentes: México y Sudáfrica.

El continente africano en años recientes experimentó diversos cambios internos y externos que dieron una mejor estructura a los Estados de reciente creación. Su proceso de desarrollo despertó el interés de una serie de países que, sin ser grandes potencias, también buscan aumentar su participación en el juego internacional. Ejemplo de lo anterior, es la presencia indiscutible de países como China, India y Brasil en el continente africano en un ambiente de cooperación sur-sur (De María y Campos, 2008)

México, en contraste al fuerte interés que ostentan estos países para incrementar su relación con los países africanos por la importancia económica y geopolítica que representan, se caracteriza por utilizar políticas coyunturales desde los primeros pasos de acercamiento con el continente. Los marcados intereses regionales de la política exterior mexicana permean las relaciones que establece con otras regiones del globo. Por lo que las relaciones diplomáticas se

conservan en un bajo nivel y sin una política estructurada, pese al gran interés que en los últimos dos sexenios se mantuvo por fortalecer la presencia de México a nivel global[26].

Con todo y la contradicción entre un discurso como potencia media emergente que busca un mayor involucramiento y cambio en el statu quo, pero despliega una política exterior de bajo perfil hacia el continente africano, la diplomacia mexicana no deja totalmente de lado a la región. Su valor se cristaliza en la importancia que se le da a la diversificación de las relaciones, al considerar como opción viable los países de África y Medio Oriente con el compromiso de una presencia más activa en la región (Gobierno de la república, 2013a).

En lo que respecta a las relaciones con Sudáfrica desde el sexenio de Felipe Calderón se consideraron primordiales para la política exterior mexicana, al ser el primer país considerado entre los "valiosos interlocutores" de África: Angola, Argelia, Benín, Egipto, Etiopía, Kenia, Marruecos, Nigeria y Uganda (Varela, 2014). El destacado desarrollo de Sudáfrica frente a los demás países del continente lo convierten en un aliado natural como parte de la estrategia de establecer mejores relaciones con el continente y con los categorizados países emergentes (De María y Campos, 2008)

En materia de política exterior, como primeros antecedentes de las relaciones bilaterales se encuentran las declaraciones de México que condenaba las violaciones a los derechos humanos durante el régimen del apartheid. México se unió al grupo de países que a nivel internacional pedía el cambio de régimen en el país africano y que promulgaban el respeto a las libertades y derechos de los sudafricanos sin distinción, por lo que respetó las sanciones impuestas al régimen y cerró su consulado en 1974. Además, México presidió el Comité del Consejo de Seguridad para el embargo de armas en la zona que se realizó en 1980 (Fajer, 2019).

En años posteriores, con el paso hacia un nuevo régimen en sudafricana, se concretaron acercamientos para reanudar las relaciones de amistad entre los dos actores. El objetivo de reactivar la vida diplomática de Sudáfrica comenzó con la tarea de realizar visitas a diversos países para revertir los resultados de las sanciones internacionales. Así, en 1991 México recibió

[26] Se nota en el Plan Nacional de Desarrollo, primero en el sexenio de Felipe Calderón con la definición de una política exterior "responsable y activa" y después con Enrique Peña Nieto que ostento el énfasis de ser una nación con responsabilidad global. Véase PND 2007-2012 y 2012-2018.

la visita de Nelson Mandela, quien era entonces líder del Congreso Nacional Africano. Posterior a esta visita, se reanudo la política de acercamiento con Sudáfrica que resultó en el establecimiento formal de relaciones diplomáticas el 27 de octubre de 1993 (Senado de la república, 2018).

El primer paso fue la apertura de una oficina de representación mexicana en Pretoria acto que, posterior a las elecciones de 1994, se concretó en el establecimiento de una embajada. Asimismo, el país africano en términos de reciprocidad también abrió su embajada en México con cobertura hasta Centroamérica (Gándara, 2019). De modo que estos dos líderes regionales sostienen relaciones diplomáticas 25 años después de su inicio formal, muestra del interés que representa cada una de las naciones para la otra.

Desde esa fecha Sudáfrica se convirtió en un importante interlocutor de las relaciones entre México y todo el continente. Las relaciones bilaterales se caracterizan por un buen diálogo político y el reconocimiento mutuo como líderes regionales. Es así como las visitas de estado y los contactos de primer nivel son parte importante de las relaciones. A partir del encuentro entre homólogos que tuvo lugar en julio de 2008 en Japón, entre los presidentes Felipe Calderón y Thabo Mbeki en la Cumbre de los Líderes del G8, más encuentros, reuniones y visitas formaron parte de las principales actividades de las relaciones diplomáticas (Senado de la república, 2018).

Durante los 25 años de relación se construyó una diplomacia denominada por como "Ubuntu", que en lengua zulú significa "ser humano". Lo anterior en base a una filosofía ética africana que tiene como principal objetivo crear los lazos de una comunidad y de alianzas. Ambos países cuentan con potencial de crecimiento y valores estratégicos que pueden servir para crear vínculos constructivos que los lleve a mayores niveles de crecimiento a través del esquema de la cooperación sur-sur (Fajer, 2019).

2.2.1 Las relaciones bilaterales durante el sexenio de Enrique Peña Nieto.

El buscar fomentar una alianza cimentada en el sentimiento de comunidad no es una tarea sencilla y menos cuando son más de 15 mil kilómetros los que separan a estas dos naciones. Sin embargo, las relaciones que se mantienen con el país sudafricano por el diálogo de alto nivel y

sobre todo gracias al interés por parte del actor africano, presupone la existencia de un campo de acción prioritario en el continente.

Los avances en el acercamiento entre estos dos líderes regionales comenzaron en el sexenio del presidente Felipe Calderón quien, en un ambiente de apertura como potencia media emergente, fomentó el diálogo en favor de tener una cercanía de alto nivel que les permitiera crear medios de interacción en temas de interés común. Dichos encuentros entre homólogos, pudieron concretarse a través de la participación de ambos países en el terreno multilateral, punto de encuentro que sirvió para compartir puntos de vista y objetivos en las relaciones bilaterales. A manera de ejemplo, se toma en consideración la importancia del poder suave que, mediante la inauguración de la Copa Mundial FIFA Sudáfrica 2010, logró reunir a ambos líderes nacionales. Posteriormente, fueron más los encuentros en foros multilaterales los que llevaron a un encuentro de alto nivel las relaciones México-Sudáfrica (Fajer, 2019).

Con el inicio de la presidencia de su sucesor Enrique Peña Nieto, se asumió el compromiso de tener una presencia más activa en el continente africano[27]. Cuestión que sería posible sólo al concentrar mayor empeño y dirección política en los países con los que ya se mantenía un vínculo con la existencia de una representación formal. Sudáfrica, destacada entre los valiosos interlocutores del continente, representó una pieza vital en el acercamiento a toda la región. Como se mencionó anteriormente, el reconocimiento recíproco de potencias emergentes y líderes regiones hace que la interacción entre las partes busque mayor proximidad.

El primer año de labores del presidente Peña Nieto coincidió con el aniversario número veinte del establecimiento de relaciones diplomáticas entre México y Sudáfrica, en el cual las principales actividades fueron promover la imagen de ambos países en sus respectivas zonas de acción. Por su parte, Sudáfrica se encargó de exportar la imagen de México a través de una exposición de arte mexicano y México propuso la elaboración de un timbre postal conmemorativo, además de la denominación de una escuela con el nombre de la república africana (Gobierno de la república, 2013b).

[27] En el primer informe de gobierno se estableció que el Gobierno mexicano asumía el compromiso de tener una presencia más activa en África y Medio Oriente (…) que representan áreas de oportunidad política, económica y de cooperación.

De esta forma se inició el esquema de reuniones y acciones simbólicas que enfatizaban la existencia de las relaciones entre los dos jugadores internacionales. En reuniones posteriores se trató sobre áreas viables para la cooperación, que en su momento se dirigieron a temas de seguridad alimentaria. Con lo que se creó un espacio oportuno para unir la SAGARPA, el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo y el Consejo de Investigación Agrícola de Sudáfrica y así compartir experiencias y conocimiento que aportarían al progreso de ambas naciones (Gobierno de la república, 2013b).

El segundo año de gobierno focalizó sus acciones para multiplicar las reuniones a nivel Jefe de Gobierno y Cancilleres, en la búsqueda de fomentar los nexos con países con los que no se mantiene cercanía diplomática. Por tanto, el presidente de la república y el entonces secretario de Relaciones Exteriores José Antonio Meade, mantuvieron encuentros con líderes del país del África Austral. El primer momento fue en el funeral del ex presidente Nelson Mandela, ocasión que sirvió a México para reafirmar su empatía con el país sudafricano (Gobierno de la república, 2014).

Durante 2014 en general las relaciones con el continente africano resultaron fructíferas. En lo que respecta a Sudáfrica, el empeño que mostró en las reuniones de alto nivel se concretó en la elaboración y firma de instrumentos jurídicos en múltiples temas. De acuerdo a la información proporcionada por la Embajada de México en Sudáfrica se firmaron los siguientes instrumentos jurídicos:

- *Tratado de extradición.*
- *Tratado de asistencia jurídica mutua en materia penal.*
- *Acta final de la II Reunión de la Comisión Binacional México-Sudáfrica*
- *Plan de acción: México-Sudáfrica hacia una relación prioritaria 2014-2016*
- *Memorándum de entendimiento entre ProMéxico y Trade and Investment South Africa.*
- *Memorándum de entendimiento entre Bancomext y el Export Credit Insurance Corporation of South Africa*
- *Memorándum de entendimiento entre la Secretaria de Turismo de los Estados Unidos Mexicanos y el Departamento de Turismo de Sudáfrica sobre Cooperación en materia turística.*
- *Programa específico de Cooperación 2015-2016 en Materia Turística.*
- *Memorándum de entendimiento en Materia de Cooperación Académico-Diplomática.*

- *Acuerdo de Cooperación entre la Secretaria de Medio Ambiente del Distrito Federal y la Dirección Ejecutiva del Jardín Zoológico Nacional de Sudáfrica.*

Con los instrumentos jurídicos firmados en el segundo año de gobierno se demostró el grado de interés hacia la cooperación entre ambas naciones en temas comunes. Su elaboración y firma no garantizó un acercamiento continuo y una estrategia hacia el país sudafricano, ya que el objetivo de los instrumentos mencionados no iba más allá de compartir las buenas técnicas y conocimientos a partir de la experiencia de cada actor. No obstante, no se debe de restar valor al esfuerzo de ambas naciones por buscar líneas propicias para cooperar y avanzar en la relación bilateral.

En el tercer año de gobierno el impulso para promover una mayor cercanía con la región fue fusionar dos líneas de acción: ampliar la presencia de México para alcanzar el mayor potencial de diversas áreas de cooperación e impulsar el diálogo para estrechar las relaciones con actores de especial relevancia. Por consiguiente, pese a que en dicho año menos instrumentos jurídicos se elaboraron, en lo que respecta a la relación con Sudáfrica, se mantuvo el diálogo de alto nivel con la visita del Secretario de Relaciones Exteriores, las oportunidades de encuentro en reuniones multilaterales como lo fue la Conferencia de Revisión del TNP, la Conferencia de Desarme y la primera Comisión de la Asamblea de Naciones Unidas. En dichas reuniones se tuvo oportunidad de tocar importantes tópicos, entre ellos la iniciativa para trabajar sobre el desarme nuclear entre Egipto, Sudáfrica y otros países participantes[28] (Gobierno de la república, 2015)

El año siguiente de su mandato, Enrique Peña Nieto mantuvo un encuentro con el entonces vicepresidente de Sudáfrica Cyril Ramaphosa, con quien compartió en la inauguración de la Cumbre Global para Gobierno Abierto. En dicho encuentro México entregó la presidencia de la Alianza a Sudáfrica, además de que se mantuvieron conversaciones sobre los cambios políticos y las perspectivas económicas de ambos actores internacionales. También, en este año se dio continuidad al tema de desarme nuclear a través de la Coalición de la Nueva Agenda, es así que conjuntamente México y Sudáfrica presentaron tres proyectos para impulsar la

[28] México trabaja activamente en la iniciativa creada en 1998, a través de la Coalición de la Nueva Agenda para abordar temas de desarme nuclear. Los países que la conforman son Brasil, Egipto, Irlanda, México, Nueva Zelanda y Sudáfrica.

"iniciativa Humanitaria" en la 70ª. Asamblea General de la ONU (Gobierno de la república, 2016).

En el penúltimo año de gobierno el mayor aporte en la relación bilateral se dio a través de un producto primario: el maíz. Los métodos para su cultivo despertaron el interés no solo de Sudáfrica, también de otros estados africanos para los que es indispensable su producción y consumo. La cooperación giró en torno de compartir las buenas técnicas para su cultivo, así como la transferencia de tecnología para el procesamiento del maíz, especialmente su nixtamalización con fines nutricionales. A la par de la cooperación técnica, las exportaciones de maíz blanco superaron el millón de toneladas hacia la zona Austral, sin omitir que lo anterior fue posible por la promoción apoyada por el AMEXCID y la embajada de México en Sudáfrica (Gobierno de la república, 2017).

El último año de gobierno fue menos productivo que los anteriores, durante el 2018 se aprobaron, por parte del Senado, los acuerdos jurídicos elaborados en reuniones a inicios del sexenio. Sin más avances al respecto, la relación entre los estados con todo y el interés por la cooperación y el empeño en hacer más sólidos los lazos existentes, se mantuvo en una tendencia que prevalece en la política exterior de México hacia el continente africano desde los años 60. Si bien se pensó que el sexenio de Felipe Calderón sería el "fin de las medidas coyunturales" en la dirección con el continente africano, lo anterior no logró concretarse con el periodo de gobierno de Enrique Peña Nieto. La tendencia del no involucramiento político en problemáticas africanas y el énfasis en los encuentros diplomáticos en foros multilaterales fue la constante en la relación bilateral (Gobierno de la república, 2018).

A pesar de lo anterior, son meritorias las acciones emprendidas durante el sexenio pasado dado que el aumento de encuentros de alto nivel concuerda con la mayor participación que ambas naciones manifiestan en los foros multilaterales; espacios que sirven como punto de reunión para tomar parte en temas de interés y sobre todo afianzar el reconocimiento que ambas naciones manifiestan del liderazgo que ejercen en cada una de sus regiones. Factor que en definitiva los une como parte del Sur Global en busca de destacarse como actores relevantes, lo cual apoya e impulsa los intentos de cooperación en diversas áreas. Pese a que son naciones en busca de crecimiento, desarrollo y mayor influencia en el juego internacional, sus capacidades

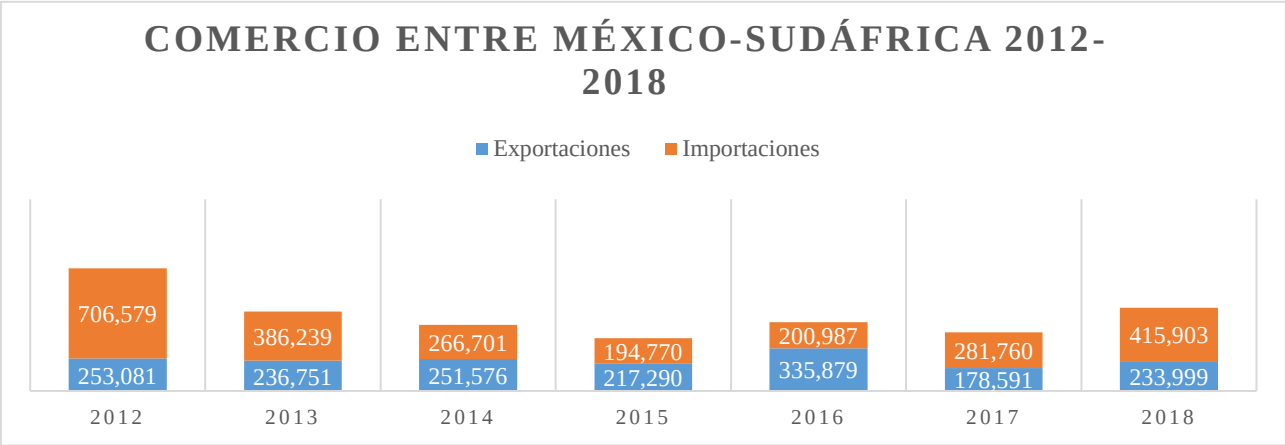
económicas, sociales y políticas las llevan a compartir las buenas prácticas en áreas en las que son competitivas.

Demostrar el interés por compartir las buenas técnicas a través de conferencias, encuentros de empresarios, foros comerciales y visitas de alto nivel solo demuestra el gran campo de acción que existe entre México y Sudáfrica. De igual forma, su participación como potencias medias emergentes las lleva no solo a identificarse como líderes regiones, sino a trabajar conjuntamente a través de la cooperación sur-sur para continuar con el crecimiento económico y la afirmación internacional, que las llevaron a ser consideradas en coaliciones como lo son los BRICS y el MINT. Es realmente importante que la filosofía "Ubuntu" de construir una relación de alianza enfatizada por el sentimiento de comunidad, guie a las naciones a estrechar los lazos de cooperación sur-sur.

2.2.2 El intercambio comercial entre México y Sudáfrica.

En la relación bilateral, entre los vínculos fuertes que se mantienen con el país africano se encuentra la relación comercial que se fortalecer al pasar de los años. A pesar de representar una parte realmente minúscula del intercambio comercial mexicano, se mantiene un flujo continuo entre ambas naciones. El comercio entre México y Sudáfrica aumentó diez veces desde el inicio de las relaciones diplomáticas en 1993 hasta la actualidad. Pasó de 47 millones a más de 500 millones de dólares en 2017. Dicha cifra posiciona a México como su tercer socio comercial en América Latina; Brasil se destaca como el principal socio comercial seguido de Argentina. En contraste, Sudáfrica se destaca como el principal socio comercial de México, importante destino de las exportaciones mexicanas hacia el continente africano (Fajer, 2019).

Como se puede apreciar en la gráfica, el 2012 presentó el flujo comercial más grande antes de iniciar el periodo formal de gobierno. Posteriormente, se presentaron diversos cambios en el intercambio comercial, pero un aspecto constate fue la balanza comercial deficitaria para México. Aún con lo anterior, el aumento del intercambio comercial es ejemplo del interés mexicano y sudafricano por reforzar las relaciones existentes.



Fuente: Elaboración propia con datos del Internacional Trade Center. Extraído de: www.trademap.org

Los años siguientes no fueron tan provechosos como el 2012, debido a todos los factores externos que influyeron en las relaciones, en especial las crisis y ralentizaciones que acontecieron en el continente africano. Se aprecia claramente que el intercambio comercial se encuentra en una variación constante.

En el sexenio de Enrique Peña Nieto, uno de los temas más relevantes de las reuniones de alto nivel fue el aumentar los flujos comerciales existentes entre ambos mercados. En el camino recorrido para vigorizar la relación comercial se encuentra el actuar de instituciones como ProMéxico y el Trade and Investment South Africa, quienes elaboraron y firmaron un memorándum de entendimiento para favorecer el comercio y la inversión en los sectores estratégicos que cada potencia media emergente ofrece (Gobierno de la república, 2014).

Si bien es cierto que el comercio entre ambos representa una parte poco significativa del comercio total, se refleja la intención por incrementar los intercambios entre las naciones del Sur Global. El cambio de gobierno en el 2012 originó nuevas proyecciones en el actuar internacional puesto que, con el objetivo de colocar a México como actor relevante en el escenario internacional, se esperaba la apertura y la diversificación comercial que se promulgó al inicio como parte del discurso presidencialista.

Con un comercio total de 959,660 MDD en 2012 el panorama parecía alentador ya que, contrario a que se contaba con una balanza comercial negativa para México con un total de 706,579 MDD de importaciones, el intercambio en general era muestra de una relación estable con Sudáfrica al inicio del sexenio (ITC, 2018).Los años posteriores no mantuvieron el mismo

flujo comercial con el que se inició; en el segundo año de gobierno el comercio descendió un 36% en comparación con el intercambio comercial del año anterior. En la gráfica anterior puede notarse que el comercio bilateral padeció de una disminución importante que comenzó en 2013 y llegó a su punto más bajo en el 2015 con un flujo comercial de 412,060 MDD.

La disminución del comercio entre las potencias emergentes no fue causada por la falta de interés en continuar con la dinámica comercial. Pese a que Sudáfrica no figura entre las prioridades comerciales de México a nivel global, su valor radica en ser el principal socio continental. De manera que la continuidad y el aumento del intercambio comercial resultan significativos en la dirección de política exterior hacia el continente africano. Para comprender el decrecimiento del intercambio comercial es valioso rescatar los cambios a nivel internacional y el contexto en el que se desarrolló la relación en los años subsecuentes del sexenio.

El crecimiento que se había mantenido desde la apertura al libre mercado tuvo una desaceleración a raíz de la crisis mundial de 2008-2009. A partir del 2012 y hasta 2014, a nivel mundial se experimentó una caída de los flujos del comercio internacional, realidad que afectó en mayor y menor medida a todos los sectores y regiones, principalmente a las naciones en desarrollo. No obstante, fue en 2015 cuando se registró el descenso generalizado del comercio mundial, tan solo en las prácticas del comercio sur-sur se experimentó una reducción del 10% (Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCYD), 2017).

Además, es necesario considerar ciertos sucesos que también influyeron en el descenso generalizado del comercio. En primer lugar, la caída de los precios de los productos básicos -que inició en 2011- afectó la oferta de los países como Sudáfrica y otros del continente que mantienen un comercio basado en los comódities y las fuentes energéticas. A la par de la caída de los precios del petróleo, la depreciación del dólar, la reducción de la demanda de los países asiáticos (principalmente China) y los cambios estructurales acaecidos en diversas naciones -como el resurgimiento de la izquierda en algunos países alrededor del globo-, fueron factores significativos que propiciaron la desaceleración del comercio mundial (CNUCYD, 2017).

Los elementos mencionados, formaron parte del contexto internacional en el que se desenvolvieron las relaciones comerciales entre México y Sudáfrica durante el periodo de Enrique Peña Nieto, un contexto complicado y de pocas oportunidades para reafirmar la

interacción y cooperación. Aún con las complicaciones, se mantuvieron conversaciones e iniciativas que reflejaron el interés por incrementar el intercambio comercial. La segunda mitad del gobierno presentó un panorama más positivo y alentador. En el 2016 el comercio total llegó a los 550 MDD, recuperación considerable frente al intercambio total del 2015. Por último, los dos siguientes años de gobierno continuaron con cifras positivas entre los 400 y 600 MDD.

De acuerdo con los datos proporcionados por el World Integrated Trade Solution (WITS), en el 2017 el comercio con Sudáfrica representó el 35% del comercio total con la región del África subsahariana. El comercio con el líder regional alcanzó los 460 MDD, lo que representó una parte importante del comercio total con la región valorado en 1 288 980 MDD. El último año de gobierno concluyó con cifras positivas que alcanzaron los 649 MDD, muestra de la pronta recuperación del comercio bilateral posterior al descenso generalizado del comercio global (ITC, 2018).

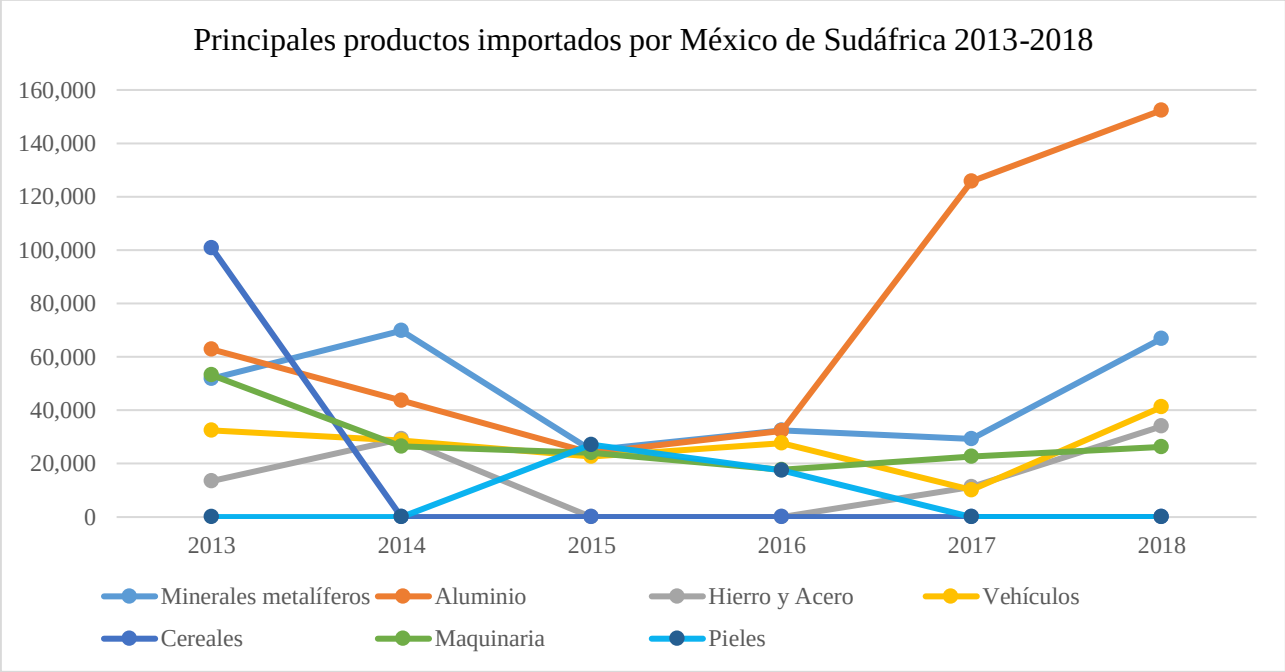
Dentro de las exportaciones mexicanas dirigidas a Sudáfrica los productos principales de comercialización son bienes de capital: maquinaria y aparatos electrónicos utilizados por las grandes empresas, seguidos de la exportación de medios de trasporte y sus partes o accesorios y, en tercer lugar, se encuentran los productos alimenticios. En menor medida también se exportan productos químicos, materias primas, metales, minerales, combustible, textiles, calzado y madera (WITS, 2018)

La evolución de los productos exportados no tuvo grandes variaciones durante el sexenio de Enrique Peña Nieto. La primera mitad del periodo presidencial estuvo caracterizado por las exportaciones de maquinaria y aparatos eléctricos, donde el intercambio de medios de trasporte, metales, productos químicos y alimenticios formaron parte de las mercancías que más se exportaron a Sudáfrica. A pesar de que los productos exportados no variaron de un año a otro, la cantidad en la que eran exportados variaba, puesto que productos como los metales perdieron relevancia paulatinamente, al igual que los medios de transporte y los productos químicos (WITS, 2018).

En la segunda mitad del periodo las mercancías que tomaron mayor relevancia en las exportaciones hacia Sudáfrica fueron las materias primas. El incremento inició en 2015 y llegó a su punto más álgido en el 2016, año en el que la exportación de materias primas sobrepasó a

las exportaciones de maquinaría con el 62% del total (ITC, 2018). El cambio en las exportaciones estuvo directamente relacionado con el aumento de las exportaciones de maíz blanco a toda la región del África Austral. Exportaciones que superaron el millón de toneladas debido a la terrible sequía que afectó a Sudáfrica y otros países de la región (Gobierno de la república, 2016). Posteriormente, con la recuperación de los cultivos en el África Austral, las exportaciones siguieron su rumbo habitual con la maquinaria a la cabeza.

Por otro lado, la relación comercial en lo que corresponde a las importaciones, es positiva para el mercado sudafricano ya que los resultados anuales del comercio, en varias ocasiones en el sexenio, estuvieron caracterizadas por una balanza comercial a favor de Sudáfrica. Los productos sudafricanos que México importa son: metales, materias primas, minerales, productos químicos, maquinaria y electricidad, bienes de consumo, transporte, cueros y pieles, textiles, combustibles, plástico, caucho, madera, alimentos, calzado, tal como se muestra en la gráfica [29]siguiente:



Elaboración propia con los datos proporcionados por el International Trade Center. Bilateral trade between Mexico and South Africa. Extraído de: https://trademap.org/countrymap/

Los principales productos que exportó el mercado sudafricano, en el periodo considerado, variaron en la cantidad total importada por México. No obstante, pese a la oscilación entre aumento y descenso, los bienes intermedios se destacan como los principales productos que consume el mercado mexicano del sudafricano. En segundo lugar, los metales ocupan un lugar relevante frente a las demás importaciones, cuestión que no es de extrañar debido a la gran riqueza que tiene el país del África Austral en metales y minerales (WITS, 2018).

Un hecho que se aprecia en el gráfico anterior, es la disminución paulatina que experimentaron las importaciones de materias primas por parte del mercado mexicano. Al inicio del sexenio las materias primas representaban más de la mitad de las importaciones, Sudáfrica se había convertido en un proveedor de bienes básicos, en su mayoría de cereales pues el valor de sus importaciones era de 353 MDD en 2012 (ITC, 2018). Posteriormente, su puesto fue remplazado por las importaciones de bienes intermedios, de esta manera tanto las exportaciones e importaciones coinciden en el tipo de los principales productos comerciados, por lo que las necesidades de ambos países y sus fortalezas no son tan diferentes entre sí.

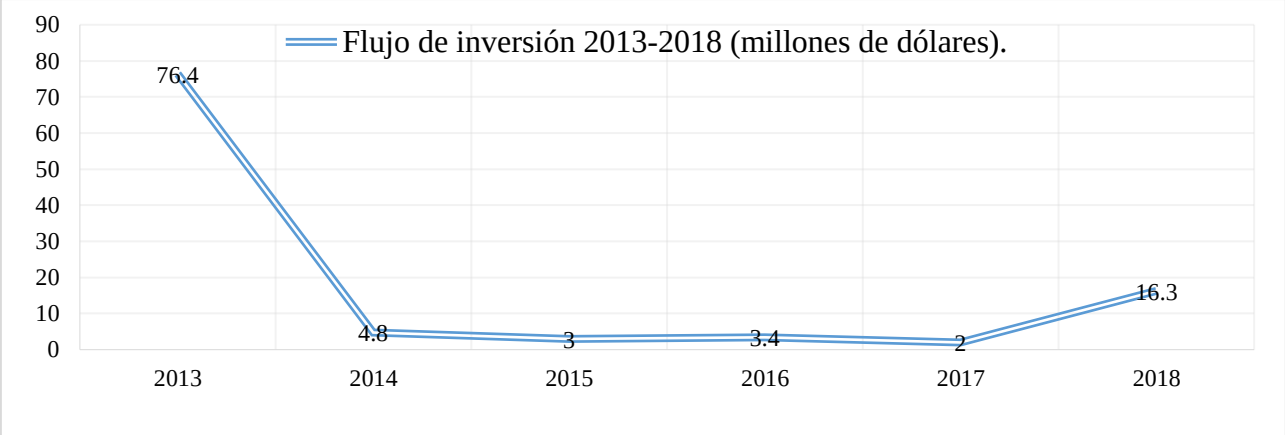
Los lazos comerciales existentes sirven para que ambas economías se complementen gracias a los productos que comercian. En problemáticas internas como las sequías -que ocurrieron en cada uno de los países en diferentes años del sexenio- el comercio bilateral aportó a las necesidades que se derivaron de dicha situación. En 2011 y 2012 México atravesó una fuerte sequía, lo que llevó a que se importaran más de un millón de toneladas de maíz blanco de Sudáfrica. Por su parte, cuando el país africano padeció una terrible sequía tanto en 2016 y 2017 fueron las exportaciones mexicanas de maíz las que ayudaron a soslayar dicha situación.

Por otra parte, la inversión extranjera directa está presente en la relación bilateral gracias a las contribuciones que realizan las empresas mexicanas y sudafricanas en cada uno de los mercados. A partir de la inauguración de relaciones diplomáticas, la inversión inició de una manera muy lenta y de poca trascendencia comparado con las inversiones que provenían de otras partes del globo[30]. No obstante, posterior a 2008 los flujos de inversión provenientes de

[30] México recibe grandes cantidades de inversión extranjera directa, gracias a su nivel de apertura comercial. A modo de ejemplo los tres principales países que invierten en México son: Estados Unidos de América, España y Canadá, de acuerdo a los datos proporcionados por la Secretaria de Economía de inversión acumulada 1999-2018.

Sudáfrica tuvieron mayor fluidez e incrementaron su volumen. La inversión acumulada, de acuerdo a los datos brindados por la Secretaría de Economía, de 1999 a 2018 suman 158.3 millones de dólares (2018).

En lo que respecta al periodo comprendido de 2013 a 2018 los flujos de inversión variaron significativamente. En el gráfico es posible apreciar que el 2013 fue el año que mayor flujo de inversión ostentó, no sólo en el sexenio, también en los 25 años de relación con un total de 76.4 MDD. Sin embargo, los años posteriores no mantuvieron el mismo dinamismo puesto que para 2014 la inversión extranjera directa descendió a los 4.8 millones de dólares. En promedio la inversión sudafricana en México fue de 17.65 MDD durante el sexenio de Enrique Peña Nieto. La gráfica ejemplifica la evolución de las inversiones a lo largo del sexenio que, básicamente se mantuvieron sin gran aumento de 2014 a 2017 hasta que en 2018 creció positivamente.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de economía, (2018). Información estadística de la Inversión Extranjera Directa. Extraído de: https://datos.gob.mx/

A su vez las inversiones mexicanas en territorio sudafricano de 2013 a 2017 alcanzaron los 37 millones de dólares, con dos proyectos de relevancia Katcon e Imbera. Además de estos dos proyectos impulsados con inversiones mexicanas, también están presentes en territorio sudafricano empresas como: FEMSA, Cosmocel, Metalsa, Binnbit y Bimbo. Recientemente una de las empresas que mayor atención captó fue Kidzania (parque de diversiones) que decidió abrir una de sus franquicias en el continente a inicios de 2019 y que posteriormente abrirá dos más en Durban y Cape Twon (Fajer, 2019).

Con respecto a las empresas sudafricanas con presencia en México, en base a la información proporcionada por la embajada de México en Sudáfrica, son 34 las empresas con capital proveniente del país africano (2017). Entre ellas se destaca Aspen, Old Mutual, Blue Label, Dimensión Data y SRK Consulting (Fajer, 2019).

Así, las relaciones bilaterales entre México y Sudáfrica desde su inicio formal mostraron avances importantes en la interacción tanto política como económica. Los flujos comerciales, pese a ser realmente diminutos frente a la capacidad que tiene cada una de las economías consideradas como mercados emergentes, son una muestra de la interacción continua entre la realidad sudafricana y mexicana. Por lo que respecta al sexenio de Enrique Pena Nieto, las situaciones de crisis, como las sequías que se vivieron en ambas naciones, demostraron la capacidad y voluntad que cada uno de los actores tienen para complementarse y fomentar el apoyo entre ambos.

Si bien el comercio bilateral se encuentra muy por debajo de lo esperado y de las capacidades que tienen, los descensos acontecidos en el sexenio fueron influenciados por fuentes externas que afectaron el comercio internacional en general. Por su parte, el interés por incrementar los flujos se mantuvo de manera tal que en la segunda mitad del periodo el comercio creció. Además, se avanzó en acuerdos y documentos oficiales que ayudarán a mejorar la interacción.

Las empresas mexicanas y sudafricanas muestran cada vez mayor interés en fomentar la inversión ya que, como lo mencionan los inversores, la experiencia de las empresas sudafricanas en México es excepcional. De la misma manera es importante que las empresas mexicanas se atrevan a invertir en proyectos en suelo sudafricano pues con su gran capacidad y tamaño de mercado, así como con su relación con el África Austral, tendrán resultados benéficos para los inversores mexicanos.

2.3 La relación entre México y Sudáfrica bajo los principios de las relaciones sur-sur.

México y Sudáfrica son considerados líderes regionales, su zona de acción y de mayor influencia son los países próximos, con los que comparten nexos y similitudes políticas, históricas, económicas y culturales que sustentan la promoción de vínculos cercanos por medio de la

cooperación solidaria. Ambos países en la búsqueda o el camino hacia el desarrollo lograron construir una base de crecimiento económico y comercial, al igual que afianzaron un modelo político democrático; características que los encausaron primero a un rol de liderazgo regional y segundo a una nueva posición en el sistema internacional.

Con el resurgimiento del Sur Global, los países que eran considerados como parte del sur pero que gracias a sus tasas de crecimiento se convirtieron en mercados emergentes, en años recientes son capaces de influir en la toma de decisiones, al igual que aportar en las dinámicas globales tanto en foros, organismos, cuerpos cooperantes y alianzas internacional que constantemente toman parte en el actuar del sistema internacional. Dentro de esta nueva categorización, las alianzas o la conformación de grupos que comparten las mismas características se convirtieron también en el puente que lleva a nivel internacional los intereses del Sur Global (Morasso, 2010).

México y Sudáfrica son parte de estas nuevas dinámicas, ambos son considerados potencias medias emergentes que participan en los organismos internacionales. Sin bien no son cercanos geográficamente -más de 15 mil kilómetros los separan- y además cada una de las naciones se encuentra en constante cambio, desarrollo y crecimiento, no son tan dispares entre sí. En su avance hacia el desarrollo, cada uno enfrenta problemas que son comunes en más de una de las realidades del Sur. Así, su actuar como potencias medias emergentes los lleva a coincidir esporádicamente en las intenciones que impugnan en la arena internacional, los une en un contexto de cooperación y de interacción que sirve de impulso para el cumplimiento y promoción de sus objetivos.

En este contexto, las relaciones sur-sur recobran importancia principalmente en un esquema de cooperación puesto que, además de ser una interacción solidaria y manifestarse en términos de horizontalidad, se convierte en un medio para acceder a los mercados, para exponer valores y principios y reafirma roles de liderazgo (Morasso, 2010). Es mediante la cooperación sur-sur que se posiciona a sus promotores en diversos ámbitos a nivel internacional, al fomentar diálogos, conferencias y diversos instrumentos para poder compartir propósitos regionales y domésticos (Prado, 2018).

Son también las relaciones sur-sur las que fomenta una mayor cercanía entre las naciones que promueven intereses similares y buscan obtener ganancias equitativas entre los involucrados. Los principios de la interacción sur-sur están presentes en el accionar de la política exterior mexicana y sudafricana como una parte fundamental de la cooperación internacional; es bajo este esquema que ambos países lograron que su liderazgo se promoviera en sus respectivas regiones.

México mediante la perspectiva del Sur y de la Cooperación Internacional para el Desarrollo, promovió el ejercicio del esquema de cooperación sur-sur desde un inicio enfocado hacia América Latina, Centroamérica y el Caribe (Prado, 2016). Por su parte, Sudáfrica también consideró los pilares de la cooperación sur-sur como un eje importante en su política exterior. Las áreas prioritarias dentro de este eje fueron la priorización del continente africano, el fortalecimiento de las relaciones sur-sur y la participación en la gobernanza global (Morasso, 2010).

Durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, los principios de las relaciones sur-sur estuvieron presentes al encausar los vínculos diplomáticos y comerciales entre las nacionales. La serie de instrumentos jurídicos firmados durante el 2014, sirvieron para unir a un grupo de instituciones mexicanas con sus homologas sudafricanas para compartir experiencias y conocimientos. Desde el primer año de gobierno, se emprendieron acciones para que la SAGARPA, el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo y el Centro de Investigación Agrícola de Sudáfrica se unieran para compartir sobre el procesamiento del maíz y su nixtamalización como proceso alimenticio.

Del otro lado, Sudáfrica ofreció su experiencia y tecnología en la extracción de minerales principalmente en la exposición minera que se realizó en Guadalajara, que contó con una presencia significativa de empresas sudafricanas. Ambos países, con su experiencia lograron crear nexos basados en principios de horizontalidad y solidaridad entre países del Sur -se puede considerar la cooperación técnica como una modalidad de la cooperación sur-sur- para aportar a sus necesidades y procesos en distintas áreas de interés, lo mismo se realizó en temas relacionados con el turismo, la asistencia jurídica penal y en el ámbito académico.

Ambos actores están involucrados en un ambiente propio de relaciones sur-sur, son naciones que comparten características del Sur Global y que, mediante la diversificación de sus relaciones y una participación activa, buscan incidir en el complejo internacional. A pesar de que no existe un proyecto de cooperación sur-sur entre ambos actores, las acciones emprendidas en el sexenio consideradas bajo la óptica de las relaciones sur-sur, vislumbran un escenario positivo del posible trabajo a futuro que en conjunto ambas naciones pueden emprender para su desarrollo mutuo guiados por los principios[31] de la relaciones sur-sur. En la relación bilateral queda un largo camino por recorrer para manifestar un fiel acercamiento y fortalecimiento de los lazos entre estos países del Sur. Es necesario impulsar en las relaciones bilaterales la filosofía sudafricana "Ubuntu" para crear comunidad y alianzas, que a la par de beneficiar a cada país en su progreso, igualmente servirá para impulsar y reafirmar el liderazgo que necesitan al impugnar sus intereses en el statu quo imperante.

2.3.1 Las oportunidades y los retos dentro de la relación bilateral.

Dentro de las relaciones bilaterales entre México y Sudáfrica son diversos los avances que se presentan a lo largo de 25 años de relación. Paulatinamente los vínculos entre las naciones se fortalecen con las propuestas de proyectos y documentos oficiales que buscan una mayor interacción y cercanía. Aún queda un largo camino por recorrer para que las relaciones existentes con Sudáfrica, se conviertan en un ejemplo de interacción con el continente africano y que guiadas con los principios las relaciones sur-sur puedan crecer conjuntamente.

Para mejorar los lazos ya existentes es importante identificar las áreas y sectores con mayor potencial que servirán de impulso para fomentar una mayor interacción. Las relaciones comerciales entre las naciones muestran importantes avances, a pesar de las limitaciones y los cambios en el sistema internacional. Son también las limitaciones, las adversidades internas y los cambios en el sistema motivaciones que aportaron para que las relaciones entre ambos crecieran y se reafirmaran a manera de contrapeso en el juego entre los Estados.

[31] La horizontalidad: los países comercian entre sí en términos de socios, de manera voluntaria y sin condiciones. El consenso: Las acciones de CSS debe someterse a consenso por los responsables de cada país. La equidad: Los costos y beneficios se distribuyen entre todos los participantes.

Ambas naciones se mostraron solidarias a los acontecimientos y momentos de vulnerabilidad que afectaron a cada uno de los cooperantes, ejemplo de ello son los aportes que ambas naciones hicieron frente a las sequías que suscitaron respectivamente en cada Estado. Sin embargo, éstas fueron respuesta a situaciones aisladas y no formaron parte de una estrategia definida de interacción y apoyo mutuo.

Como parte de las relaciones formales el comercio creció de una manera positiva y benéfica para ambas naciones. Pese a que las cifras del comercio bilateral son positivas y se encuentran en crecimiento, el intercambio comparado al potencial de comercio internacional de ambas naciones es diminuto. Del comercio total de ambos actores los flujos bilaterales no representan siquiera el 1% del total, el comercio es realmente minúsculo. Frente a este panorama que pareciera desalentador, de igual forma se identifican sectores y áreas de oportunidad para incrementar la interacción y el intercambio comercial.

El maíz ocupa un lugar significativo en la relación, tanto como ejemplo de solidaridad en los momentos de crisis, así como oportunidad para compartir buenas prácticas sobre su procesamiento. Ambas potencias medias emergentes mantienen sustentada buena parte de sus economías en el sector agrícola, por lo que se destaca entre uno de los principales contribuyentes para el PIB. De esta manera, el comercio de bienes primarios, consumibles y alimentos resulta un campo abierto para aumentar el flujo comercial.

México es un país diverso en productos básico, tal así que en las exportaciones mexicanas hacia el mundo se encuentran productos como hortalizas, plantas, raíces, bebidas, frutas, cereales y carnes que contribuyen con el 8% de las exportaciones. Sudáfrica es un país semidesértico que enfrenta situaciones adversas lo que le hace importar productos básicos. Con la directriz de las relaciones sur-sur, el intercambio de productos básicos puede considerarse un sector óptimo para aumentar las exportaciones mexicanas hacia la región. Además, dicho intercambio no se quedaría solo en la parte comercial, tal como sucedió en el sexenio de Enrique Peña Nieto, también se convierte en un área para compartir experiencias de cultivo, procesamiento y comercio de productos básicos como el maíz.

Por otro lado, México con su experiencia y crecimiento en el sector industrial puede compartir tecnología y buenas prácticas con el país africano. Entre los principales productos que

importa Sudáfrica se encuentra maquinaria, combustibles, aparatos eléctricos y vehículos, mismos productos que son los principales exportados por México. Sería importante crear una estrategia tanto de cooperación comercial como técnica para que ambas naciones crezcan y se desarrollen en el sector. Los esfuerzos existen en ambos casos, en la parte mexicana la tecnología en la purificación del agua se convirtió en un espacio de acción para colaborar con las plantas de purificación africanas y compartir conocimientos que son valioso para Sudáfrica, pues es un bien restringido que se está agotando (Gándara, 2019).

Sudáfrica con los grandes logros que consiguió a partir del cambio de régimen, paso de una economía basada en la producción agrícola y minera al sector manufacturero. Las manufacturas representan el 48% de sus exportaciones, lo que crea un espacio importante de cooperación. El sector automotriz y las autopartes son una posible vía para una interacción cercana, Sudáfrica busca involucrarse en el sector desde la minería al crear tecnología con el uso del platino en los escapes automotrices para disminuir las emisiones contaminantes, México ya exporta productos automotrices a la región por lo que el sector no solo fomentará el comercio, también ayudará a compartir experiencias con el uso de tecnología y desarrollo de nuevos proyectos.

De la misma manera, la trascendencia que tiene el sector minero en el país sudafricano no sólo se manifiesta en las exportaciones de gran volumen, también en la experiencia y las técnicas de excavación más especializadas que son su punto fuerte. México cuenta con empresas, principalmente localizadas en el norte, enfocadas al sector minero, por lo que compartir las buenas técnicas del país africano le traerá beneficios. Las importaciones de minerales son significativas en la relación comercial, por lo que aumentar el comercio de minerales necesarios para la industria mexicana, también servirá para fortalecer la interacción.

En lo que respecta a las empresas mexicanas y sudafricanas con actividades en ambos mercados el número es minúsculo. No obstante, conforme se fortalecen las relaciones son más las empresas interesadas en invertir por las oportunidades que cada economía ofrece tanto en el mercado interno como a nivel regional. Sudáfrica y México son puentes y puertas de entrada a mercados de gran tamaño. México con el número de tratados de libre comercio, con su posición hibrida entre América del Norte y América Latina resulta un puente hacia el comercio con

grandes mercados. Especialmente se convierte en una puerta de entrada hacia Sudamérica que, con los nuevos acuerdos y alianzas de los que forma parte, contrarresta el papel del socio estratégico que ya ocupa Brasil en la región.

Sudáfrica, como principal socio comercial en el continente africano, es un punto clave para incrementar las relaciones con el continente que tiene gran potencial de crecimiento y desarrollo. El país líder del África Austral es una pieza importante para iniciar nuevas relaciones con países africanos que también representan un gran mercado y nicho de oportunidades. La relación de Sudáfrica con su zona de influencia, permitirá a México explorar el inicio de relaciones con países en los que no cuenta con una representación formal.

Así, las relaciones que México mantiene con el exterior se distinguirían por una mayor diversificación, aspecto que es sumamente necesario frente a los cambios que se están presentando con sus principales socios comerciales. Para las empresas mexicanas resultaría benéfico invertir pues, con la firma del Área Continental Africana de Libre Comercio -en la que participa el país sudafricano-, se concretará una línea de intercambio mayor de productos a nivel continental en mercados con los que aún no se comercializa.

Es cierto que las relaciones existentes entre las dos potencias medias emergentes evolucionan de manera propia y continua, sin que eso signifique que se materializó y alcanzó el nivel pleno de una relación estratégica. Son diversos los retos que se deben enfrentar en el camino hacia el aumento de intercambios comerciales y sobre todo en el estrechamiento de vínculos que puedan solidificarse en un proyecto de cooperación sur-sur. En el periodo que comprende de 2013 a 2018, se identificaron cuatro retos significativos a los cuales es preciso hacer frente de manera interna por cada gobierno y un reto de alcance regional al cual es debido prestar atención para avanzar hacia una relación cercana.

De los retos internos, los más relevantes para el estado mexicano son la falta de interés y de estrategia, no solo hacia las relaciones con Sudáfrica, sino para las relaciones con el continente entero. El lugar que ocupa Sudáfrica como prioridad de las relaciones con el continente es indiscutible, pero dentro de las prioridades de política exterior, queda opacado con el lugar que ocupa frente a todos los vínculos que se mantienen a nivel internacional.

Dentro de las prioridades de política exterior en la quinta meta del periodo 2012-2018, el continente africano es mencionado como región estratégica y de importancia dentro de los planes de cooperación y aun así dicha trascendencia es compartida con Medio Oriente, por lo que no hay una política o estrategia netamente dirigida hacia África. En la mayor parte de las relaciones que se sostienen con el continente, México es omiso y en diversos casos reactivo frente a lo que acontece en la región.

El interés de ambas naciones por fomentar una mayor cercanía se quedó en documentos oficiales sin ir más allá, por su parte México no demostró intenciones de buscar directrices hacia la cooperación, mientras que Sudáfrica contaba con la disposición para trabajar en la relación bilateral. Muestra de ello fue su participación en foros y encuentros, además de su apertura para compartir y aprender de las buenas prácticas mexicanas en diversos ámbitos. Sin embargo, dicha disposición quedó limitada por la falta de continuidad y materialización de las acciones propuestas y emprendidas en cada plan de colaboración.

A la par, la falta de una estrategia definida hacia el continente es notoria en la relación bilateral, puesto que, pese a que se identifican sectores relevantes y de acción para cada actor, ninguno de los dos países concreta un camino a seguir a largo o corto plazo, solo se responde de forma aislada y en situaciones de vulnerabilidad. México no sabe qué hacer de su relación con Sudáfrica y el sexenio anterior no buscó la estrategia necesaria para poder estrechar las relaciones, aumentar los intercambios comerciales y crear una alianza mutuamente benéfica.

Los últimos dos retos a los que es imprescindible hacerles cara son el desconocimiento y la lejanía geográfica entre los países, que se convierten en limitantes relevantes a la hora de comerciar. Mientras se desconozca el valor que ambas naciones tienen respectivamente y las opciones de diversificación que cada una puede ofrecer en el ámbito comercial, la relación se encontrará condicionada a los intercambios que se mantienen actualmente. El desconocimiento va acompañado de la lejanía, ya que, si no se conocen las fortalezas de cada país en las cuales se puede invertir y comerciar, la lejanía será un fuerte obstáculo que romper, pues se pensará en el poco provecho que se podría obtener y serían mayores los costos de trasportación.

En lo que respecta al reto a nivel regional que se debe sortear en el camino hacia una relación más cercana, se identifica un competidor que es ejemplo de relaciones próximas con el

país sudafricano. Brasil -quien también se discute como potencial líder regional-, gracias a su crecimiento, desarrollo y participación en foros multilaterales, mantiene una relación consolidad y adyacente con Sudáfrica. Como su principal socio comercial en América Latina, Brasil lleva la ventaja con una relación cimentada y continua con el país africano. El hecho de que ambos países sean considerados dentro del mismo grupo de potencias medias emergentes (BRICS) conlleva a que interactúen no sólo en el ámbito bilateral, de igual manera dentro de un grupo interesado en aumentar su capacidad de influencia a nivel internacional a través de la cooperación sur-sur (Fajer, 2019).

Desde un ángulo diferente, las relaciones bilaterales que mantiene Sudáfrica con Brasil representan una referencia para fomentar relaciones más cercanas no únicamente con Sudáfrica, sino con todo el continente. Con representaciones diplomáticas en 36 de los países del continente africano (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, 2019), Brasil es una referencia de que con una estrategia definida la diversificación de sus relaciones exteriores con el continente africano es posible. Si bien es cierto que la afinidad histórica y las raíces brasileñas son cercanas al continente africano, también tiene peso el impulso que se le da a las relaciones con África desde el interior.

En suma, los mayores obstáculos en la relación son los internos ya que sin el interés representado en una estrategia definida por parte de ambas naciones, se desencadenan limitantes en la dinámica bilateral. Sin intenciones concretas y políticas estratégicas precisas, no se puede avanzar en temas como la eliminación o disminución de barreras arancelarias y no arancelarias, en aumentar la presencia en el país receptor, en fomentar la creación de un tratado o acuerdo de libre comercio (no solo bilateral, puede considerarse a nivel regional) e incluso en mejorar las vías de comunicación para fomentar el comercio bilateral.

Todo lo anterior, no se definirá si no se conocen las oportunidades que existen en los países cooperantes, de forma que el desconocimiento es el primer obstáculo que abatir para poder fomentar y promocionar las oportunidades de cada mercado para los empresarios africanos y mexicanos. Sudáfrica y México entran en la categoría de potencias medias emergentes gracias a su avance económico, política y social, sobre todo gracias a los fuertes vínculos que se crearon con el exterior. Si se desconocen las bondades de la diversificación a

través de las relaciones sur-sur, no se fomentará el interés y tampoco se consolidará una estrategia formal con el país africano, para fomentar una línea de acción lo esencial es la información.

Así como lo mencionara Héctor Álvarez[32], debido a las prioridades de política exterior y de comercio los acercamientos son espaciados y discontinuos, además de que el fomento de nuevos proyectos es esporádico y muchas veces se quedan inconclusos por la cantidad de obstáculos que se deben de librar antes de concretar una negociación formal. Por tanto, las principales tareas a efectuar son la cooperación aduanera, la disminución de barreras arancelarias para el comercio, la promoción empresarial y, sobre todo, buscar una asociación estratégica para tomar en mano temas en común que los ayuden a fortalecer los vínculos ya existentes y crear lazos nuevos en las respectivas regiones de influencia. Es importante hacer uso de los beneficios de contar con una representación formal para abatir el desconocimiento y comenzar a trabajar y planificar las acciones que eliminarán barreras en la interacción bilateral.

[32] Coordinador de la sección para África y Medio Oriente del Consejo Mexicano de Comercio Exterior y ´presidente del Consejo de Administración de METCO.

Capítulo 3. Las relaciones de México con Nigeria, puerta de entrada al África Occidental.

3.1 Un breve recuento del actuar internacional de un líder regional: Nigeria.

En años recientes, Nigeria despertó como nuevo líder de continental más allá del papel que, desde su independencia, obtuvo como líder de la región del África Occidental. Su crecimiento económico, el "rol del hermano mayor"[33], el interés por la integración subregional y la cooperación entre los países africanos y sobre todo colocar a África como punto focal de su política exterior, fueron las bases que le sirvieron para posicionarse como nuevo líder continental, después de desbancar a Sudáfrica del puesto. Su historia como líder subregional inició con su pronta independencia en 1960, momento en el que los intereses nacionales primordiales eran: la defensa de su soberanía, la restitución de la dignidad humana en la comunidad negra, la oposición al colonialismo, el racismo y los gobiernos "blancos" en África (Olonisanki e Ismail, 2008a).

Desde su independencia son los mismos valores lo que guían la política exterior Nigeria, con claros cambios y trasformaciones que acaecieron por la orientación política de los líderes nacionales, el contexto económico, político y socio-cultural, además de los cambios en el sistema internacional que también influenciaron la dirección del hacer internacional nigeriano a través de los años (Iganga, s.f).

Después de obtener su independencia en "una bandeja de plata"[34], la política exterior de Nigeria estuvo guiada por las acciones en las que la corona británica aún ejercía influencia en la vida y desarrollo interno (Olonisanki e Ismail, 2008a). Durante casi un siglo los pasos de Nigeria estuvieron directamente ligados a Gran Bretaña y a los países del Este tanto en el aspecto político, como en el económico y el cultural. La creación del país africano estuvo pensada para complementar a la corona y a sus países aliados (Iganga, s.f)

En el contexto internacional polarizado por la Guerra Fría, el primer ministro Balewa, declaró que Nigeria pertenecería al grupo de países que no se unirían a un bloque al cual apoyar, al contrario, pertenecería al grupo de países No-Alineados. Sin embargo, fue claro al postular que, en los temas que tuvieran un resultado directo o afectaran a los países africanos, nunca sería

[33] Denotación que recibe por el apoyo económico que da a sus vecinos y sobre todo por el papel de pacificador en los problemas del África occidental.
[34] La independencia de Nigeria en términos relativos se dio de forma pacífica, puesto que conservaba la tutela de la corona británica.

neutral. Con esta declaración, Balewa fundamentó la política afro céntrica, como principio que dirigirá el accionar de Nigeria ya que su independencia estaría incompleta y no tendría sentido hasta lograr la total liberación de todos los Estados africanos (Iganga, s.f).

Más allá de la postura de no alineamiento, las acciones en política exterior de la primera república se caracterizaron por ser pro-Occidentales. Muestra de ello son, en primer lugar, la firma del Pacto Anglo-Nigeriano de Defensa en el cual se acordó la ayuda mutua entre Gran Bretaña y Nigeria, en segundo lugar, la oposición de Nigeria para reconocer diplomáticamente a China y, la tercera acción, fue la postura anti-comunista del primer ministro que prohibió la importación de literatura comunista, además de que se limitaron los viajes a los países del bloque del Este (Olonisanki e Ismail, 2008a).

De esta forma, la política exterior en los primeros pasos del nuevo país independiente estuvo directamente relacionada con la tutela de la corona británica y a una política pro-occidental que tuvo consecuencias directas en la forma en la que Nigeria se desempeñó en el plano continental. Pese a posicionar a África como centro de su accionar, Balewa mantuvo un conservadurismo extremo que denotó su poco interés en la liberación africana. Durante los primeros años, aún con las capacidades y expresa voluntad de apoyo a su región, el papel de Nigeria se enfrascó solo en promesas verbales sin ninguna acción real por la liberación continental.

En 1966 un nuevo líder encabezó al país después del golpe de estado contra de Balewa. Yakubu Gowon llegó a hacerse del poder en un momento de crisis interna, que también estuvo acompañado de una buena etapa para la economía nigeriana. Los problemas internos que atravesaba el país hacían visible el camino hacia la desintegración territorial; el peligro principal emanaba del desmoronamiento de la ley y la disrupción interna. Dichos problemas ocasionaron que Gowon se concentrara en mayor medida en los aspectos internos y la política exterior quedara opacada (Iganga, s.f).

Aún con la serie de acontecimientos que mermaron su actuar internacional, la Guerra Civil también sirvió para que durante el mandato de Gowon saliera del conservadurismo extremo en el que se encontraba. Con la respuesta negativa que obtuvo Nigeria frente a su petición de apoyo con armas y municiones a sus amigos tradicionales de Occidente, el líder

nacional se hizo de una nueva percepción sobre las relaciones con sus tradicionales países aliados. De esta manera la dirección política que había cuidado las relaciones con los países de Occidente, cambió a una orientación abierta que ya no veía al comunismo como enemigo, por lo que las relaciones de amistad también comenzaron a tejerse con los países del Este (Olonisanki e Ismail, 2008a).

El final de la Guerra Civil en la que Gowon declaró: "ni vencedores, ni vencidos" cambió la imagen internacional del país, ya que ganó el respeto de diversos actores de la comunidad internacional. Lo anterior aunado a una verdadera política de No-Alineamiento, que se exaltó en el devenir político de Nigeria con una posición más abierta al comunismo y no solo a los países de Occidente, dio paso a una mayor participación e influencia de Nigeria a nivel regional.

En este punto resulta significativo mencionar que la fortaleza económica de Nigeria, obtenida gracias al boom petrolero de los años setenta, sirvió para reforzar el papel del líder y estadista. Así el país ocupó un nuevo lugar en el sistema internacional y también a nivel regional. Si bien es cierto que desde el inicio de la vida independiente Nigeria jugaba un rol de "hermano mayor", fue en el mandato de Gowon donde se refirmó dicho rol al buscar la integración y la cooperación regional (Iganga, s.f).

A raíz de su experiencia por la guerra civil y su nueva postura sobre el comunismo, en lo que respecta a su contexto cercano y a la situación de algunos países africanos, el país apoyó directamente a los movimientos de liberación tanto con asistencia material, al igual que mediante la asistencia prestada por el Comité de Liberación de la OUA. Otro medio por el cual demostró su papel de liderazgo regional fue la fuerte contribución para fomentar la cooperación entre los países africanos por medio de la creación de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (ECOWAS por sus siglas en inglés) en 1975 (Adoba, 2014).

Con el golpe de estado perpetrado contra Gowon, un nuevo dirigente encabezó la vida nacional; Murtala Mohammed obtuvo el poder en una etapa dinámica de la política exterior y a pesar de su corta duración como líder regional, su régimen es parte de la etapa reconocida como "la edad de oro" de la política exterior de Nigeria, por la exaltación de las políticas afro céntricas y de no alineamiento. Si bien su gobierno fue muy corto, situó al país a la vanguardia de la lucha por la liberación del continente africano.

Al inicio de su mandato ordenó una revisión de la política exterior con la creación de la Comisión Adebayo Adedeji, en la cual se le dio pauta a la participación de los intelectuales en la forma de hacer política exterior. Además, proporcionó apoyo financiero al movimiento de liberación en Angola y mantuvo su oposición a las propuestas de Estados Unidos. Una de sus más certeras declaraciones fue que África ya era mayor de edad y debía tomar las decisiones por su propia cuenta, la lucha contra el imperialismo no era una lucha dirigida hacia los intereses occidentales (Olonisanki e Ismail, 2008a).

Por su parte, la administración de Obansajo continuó con lo fundamentado en el gobierno anterior: África como la pieza angular de la política exterior de Nigeria. Durante la etapa de Obansajo, se demostró un fiel interés por abanderar los principios y objetivos de la erradicación total de la influencia colonial en el día a día continental. Esta postura retomó y fortaleció su papel como líder no solo subregional, sino en un accionar frente todo el continente (Adoba, 2014). En diversas ocasiones, durante el mandato de Obansajo, Nigeria participó como policía continental por lo que en efecto se conoció como la "etapa de oro" de su política exterior.

En contra de todos los avances obtenidos en los dos mandatos anteriores, el gobierno de Shagari representó un fuerte retroceso en su dirección sobre el hacer internacional. Fue un retorno a una política pro-Occidente, a la era conservadora característica principal de la primera república[35]. Es cierto que los pronunciamientos a favor de la descolonización y a la política de no alineamiento estuvieron presentes en el actuar de Shagari. Sin embargo, esto fue más en el dicho que el acto, sus acciones frente a los problemas de diversos países africanos[36] dejaron entre ver al líder como un peón del imperialismo (Olonisanki e Ismail, 2008a).

El contexto posterior a dicho retroceso, aunado a la política doméstica fraccionada, labró un terreno difícil en el cual los siguientes dirigentes podían moverse. Para Ibrahim Babandiga la meta era clara: establecer principios y objetivos coherentes, dinámicos y consistentes que darían la pauta necesaria para retomar el avance en política exterior de Nigeria como líder regional. Sin lugar a dudas, la crisis económica y las medidas de austeridad que se habían

[35] Las primeras acciones de la recién independiente Nigeria, Balewa configuró su política guiado por los intereses británicos y de occidente.
[36] A modo de ejemplo la crisis chadiana, su poca influencia en el caso del reconocimiento de la independencia del Sahara Occidental y el conflicto fronterizo entre Nigeria y Camerún.

aplicado con anterioridad fueron determinantes de la diplomacia económica que emprendió durante su administración. Babandiga percibió que la crisis económica limitaba el actuar de Nigeria frente a sus responsabilidades continentales (Olonisanki e Ismail, 2008a).

Fue la diplomacia económica la que estancó el accionar de la política exterior del país. Su desarrollo estuvo lleno de contradicciones entre la postura afín a lo postulado por Occidente -que iba en contra de los intereses africanos-, ya que era necesaria la ayuda de las potencias occidentales para hacer frente a la situación interna del país y proporcionar apoyo económico e inversiones. Al final, Nigeria permaneció enfrascada entre su posición como líder y su sumisión frente a Occidente.

La dirección de la política exterior nigeriana no sufrió un cambio relevante con la sucesión al gobierno de Abacha ya que, al no separase de los principios y objetivos de la diplomacia económica inspirada por Babandiga, logró consolidar algunos de los logros de la anterior administración. No así, el devenir de su política exterior se perfiló como reactiva con muy poco impacto en la imagen internacional del país. Entre sus acciones loables se destacó la búsqueda de la paz durante el conflicto en Libera. Durante esta etapa las relaciones internacionales del actor africano estuvieron en su punto más bajo (Iganga, s.f).

La serie de retrocesos ocasionados por la política exterior de los antecesores a la etapa democrática del líder Obansajo le otorgaron la importante tarea de sacar al país del aislamiento en el que se encontraba (Iganga, s.f). En 1999 el país del África Occidental que había sido respetado y considerado como actor relevante en las dinámicas internacionales y regionales, ahora era calificado como un estado pario[37]. Por lo tanto, el objetivo central de Obansajo era retomar una política exterior dinámica para llegar a una verdadera relación amistosa con todas las naciones (Olonisanki e Ismail, 2008a).

Es así como el país pasó de una política que, si bien prestaba suma atención al contexto africano y se mantenía firme en su compromiso por tener como centro de su accionar internacional al continente, también era necesario que, a raíz de la globalización, buscara la diversificación de sus relaciones exteriores. Su forma de hacer diplomacia fue conocida como

[37] Son considerados "estados paria" aquellos que su actuar está considero fuera de las normas internacionales de comportamiento.

"puente aéreo", puesto que su labor fue llevar su mensaje a diversas partes del globo. Lo anterior se tradujo en la captación de la inversión extranjera directa que favoreció su crecimiento y desarrollo. Fue durante esta etapa en la que las relaciones con las potencias emergentes se fortalecieron de tal manera que se forjaron relaciones significativas con China e India (Iganga, s.f). Sin lugar a dudas obtuvo diversos logros en política exterior que hicieron cara a la serie de reclamos y posturas contrarias[38] que tuvo durante su régimen de ocho años.

Posteriormente, las elecciones democráticas colocaron a Yar'Adua como nuevo dirigente de Nigeria, el país estaba a la espera de una política exterior dinámica y con la fuerza necesaria para hacerse de un espacio en la arena internacional. No así, la postura elegida fue la de seguir con lo establecido por el gobierno de Obansajo, una vez más se volvía atrás con una política conservadora y pro-Occidental. En su actuar dentro de las organizaciones internacionales perdió diversas oportunidades para proyectar, defender y proteger los intereses de Nigeria, dejó de lado la "diplomacia de puente aéreo" que había exaltado su antecesor (Adoba, 2014).

En lo que respecta al gobierno de Jonathan en 2011 (después de la muerte de Yar'Adua) una de sus principales tareas era garantizar que Nigeria estaba firme aún a pesar de los desafíos internos que vivía. Su política exterior estuvo basada en la "Agenda de transformación" en la cual se declaraba que el actuar internacional debería estar ligado directamente con el objetivo de atraer inversión extranjera para construir una economía fuerte que le permita al estado ejercer su papel de líder regional. De esta forma lograría continuar con su papel en el continente para promover la democracia en África y así, en palabras del presidente Jonathan, lograr la paz, justicia y felicidad en el continente (Adoba, 2014).

Por tanto, el accionar exterior del país africano, al pasar de los años y administraciones, estuvo directamente influenciado por la postura de los diversos dirigentes nacionales. Desde su paso a la vida independiente centró su interés a nivel subregional y continental, que en años más recientes dio un nuevo enfoque para crear y fortalecer sus relaciones fuera de su zona de acción común. Su trasformación hacia una política independiente a los deseos de Occidente es paulatina

[38] Su gobierno fue considerado como la etapa de un liderazgo fallido.

y aún con diversas limitantes, no así su progreso es trascendente al grado de ser considerado actualmente como el líder del continente africano.

3.1.1 La percepción de Nigeria en el sistema internacional.

La percepción de Nigeria en el sistema internacional, desde el inicio de su etapa independiente, fue la de un gran actor. Su emergencia fue considerada como la creación de un país prominente ya que, bajo la tutela del gobierno británico, Nigeria se destacaba por su capacidad económica, de recursos y su fuerza militar. Dichas características no solo eran consideradas óptimas para su desarrollo, también para la región del África Occidental. La imagen de un gran actor no solo era atribuida de manera interna, sino que fue reafirmada a nivel regional.

La transformación a nivel internacional del papel que jugaba Nigeria en las nuevas dinámicas aconteció a la par de los cambios nacionales internos. Es así que los lineamientos de política interna y los objetivos de la política externa condicionaron el desempeño del país en el sistema internacional y por ende el nivel de involucramiento en diversos temas de relevancia continental y global. Con todo, durante los 14 periodos de gobierno después de su independencia la política exterior se mantuvo bajo los principios básicos que se establecieron en 1960.

Los objetivos que sirvieron de base para la dirección de su política exterior se convirtieron en los principios que dirigen las acciones emprendidas a nivel regional y mundial. Una clara muestra de dicha relación es la que existe entre los primeros objetivos de la política exterior que concordaban con las acciones que Nigeria emprendía a nivel regional; de forma que la política afro céntrica, la política anti-apartheid, la política de asistencia técnica y el plan de desarrollo industrial estaban ligados con los objetivos de promocionar y proteger el interés nacional, brindar asistencia para la liberación de África y promocionar la cooperación económica regional.

Después de convertirse en un país independiente, su lugar a nivel regional recobró valor, ya que se veía como un puente de ayuda para lograr los objetivos de crecimiento y desarrollo de las naciones vecinas. Por su parte, Nigeria al declarar como punto focal de su política exterior la totalidad del continente africano a través de los principios anti raciales y de liberación, obtuvo

el reconocimiento regional del "hermano mayor", responsabilidad que debía respaldar incluso en la toma de decisiones a nivel internacional.

Con todo, la manera de actuar en foros multilaterales y sobre todo en organismo regionales en temas directamente relacionados con los movimientos de liberación nacional o la finalización de conflictos en el continente, estaba intrínsecamente relacionada con una postura neutral e incluso pro-Occidental. Lo anterior debido a que con el inicio de la primera república se mantuvieron relaciones cercanas con la corona británica y se realizaron concesiones que no empataban del todo con la postura de no alineamiento.

En lo que respecta a las últimas tres administraciones que tuvo la nación africana, los principios de política exterior no cambiaron del todo, pero su desempeño a nivel internacional pasó por una transformación guiada por las dinámicas globales, así como por las nuevas características y capacidades desarrolladas por Nigeria en el siglo XXI. El cambio en su estatus a nivel internacional al igual que la percepción que otros actores tenían de Nigeria, estaba directamente relacionada con los sucesos y la toma de decisiones internas por las que atravesaba la nación.

En un primer momento, durante la administración de Yar'Adua en la política exterior se introdujo en un nuevo concepto: "la diplomacia ciudadana" en la que se involucraba a los ciudadanos promedio a favor de causas inadvertidas. Lo anterior tuvo como consecuencia un mayor involucramiento ciudadano y la mayor participación de Nigeria en foros multilaterales. Es también importante mencionar que la bonanza económica durante este periodo reconfiguró el papel del país, puesto que le abrió la puerta a reuniones como la del G8 que le ofrecía la oportunidad de mejorar sus relaciones con el exterior (David, 2018).

Los pasos que siguieron en la administración posterior no fueron del todo diferentes a los dados por Yar'Adua, se consideró como una continuación. La "Agenda de la Trasformación" establecida por el presidente Jonathan contemplaba el desarrollo en diversos aspectos de la nación africana, sobre todo en el aspecto macroeconómico y la dirección económica. De forma que sus acciones en el exterior estuvieron dirigidas a captar recursos y asistencia para poder fomentar el desarrollo y crecimiento económico nacional.

Aún con lo anterior, los logros y el crecimiento obtenido se vieron opacados por los problemas de violencia interna y el surgimiento del grupo "Boko Haram", que captó la atención a nivel global y restó importancia a los avances económicos de la nación. Por lo que la nueva administración estaba obligada a tomar parte en los problemas que restaban puntos al progreso nacional y que ponían en entre dicho el nuevo papel que estaba jugando Nigeria como potencia media emergente (David, 2018).

El nuevo gobierno de Buhari focalizó especial atención en atender los problemas emanados por la lucha contra "Boko Haram", además de tener como objetivo el crecimiento económico, el desarrollo comercial, la atracción de inversiones y la búsqueda de la cooperación en contra de la corrupción. Como jefe de Estado, Buhari contaba con buena reputación, además que hizo de la diplomacia económica uno de los principales bastiones de la política exterior, la búsqueda de inversiones fue el objetivo de sus visitas a países como Estados Unidos, China, Alemania, Francia, Arabia Saudita, entre otras. Dichas visitas bilaterales y el dinamismo en la esfera internacional dieron como resultado un mayor involucramiento en la toma de decisiones en la arena global, a través de foros y cumbres como la del G7 y G20 a las que fue invitado. Por otro lado, la relación con China mejoró, lo que abrió las puertas para la formalización de proyectos por el desarrollo de Nigeria (David, 2018).

A lo largo de su historia como hacedor de política exterior, la nación africana alcanzó diversos grados de influencia y ocupó un puesto entre los actores internacionales de acuerdo al contexto determinado tanto por factores internos como externos. Después de su independencia obtuvo el papel de líder regional por las capacidades de crecimiento que tenía la nación comparadas con las de sus vecinos, además de que su política exterior orientada a la región corroboró dicho papel regional. Posteriormente, la política centrada en el continentalismo construyó un puente que, años más tarde apoyado del gran crecimiento económico, llevaría a la nación a constituirse como líder continental.

Por el contrario, los periodos en los que Nigeria ocupaba un espacio relevante en la escena internacional eran obscurecidos por diversos problemas internos que retenían toda la atención y opacaban el mérito de las acciones que sostenían la consideración del país como potencia media emergente. La desaceleración del crecimiento económico de Nigeria -acaecido

por la baja en los precios del petróleo- representó un duro golpe para la economía, que a la par de los conflictos internos que se desataron por los grupos que buscaban autonomía o apoyo por parte del gobierno[39], hicieron que se perdiera la fiabilidad de las inversiones en el país y diversas compañías petroleras se retiraron por motivos de seguridad (Rodríguez, 2016).

Por otro lado, alrededor de la bonanza de la economía nigeriana y de los altos niveles de PIB que mantuvo durante los primeros años del siglo, Nigeria se enfrentó a diversos casos de corrupción y a una mala distribución de fondos. La pobreza en algunas regiones de Nigeria y la hambruna suscitada en las regiones que fueron escenarios de los conflictos y ataques internos, también son factores que contribuyen a una perspectiva negativa del país a nivel internacional. Su posición como la primera economía de África, se ensombrece con la mala distribución de los recursos, que deja como resultado un total de aproximadamente 99.2 millones de habitantes en pobreza (Hierro, 2018).

En el entendido de todo lo anterior, la evolución de Nigeria en sus relaciones con el exterior y sobre todo en el crecimiento y desarrollo interno del país, logró abatir las expectativas y se posicionó como un líder continental en la rama económica y como un líder regional por su papel sobresaliente en la CEDAO. No así, las diferentes complicaciones acontecidas por factores internos dificultan la reafirmación de Nigeria como potencia media emergente. Su desenvolvimiento en la toma de decisiones global esta truncado en base a la percepción y el nivel de influencia que el país puede ejercer sin dar solución o llegar a la plena realización de sus objetivos internos. Está en las manos de la administración actual y futuras gestionar la crisis social, económica y política de forma tal que brinde las bases suficientes para mantenerse en la categoría de potencias medias emergentes (Rodríguez, 2016).

3.1.2 El panorama económico de Nigeria.

Sin lugar a dudas el siglo XXI inició como una etapa de afirmación política, económica y cultural para los países africanos, de manera que diversos actores comenzaron a tomar relevancia tanto en la esfera regional y en la internacional. Nigeria se encontraba entre el nombre de otras naciones africanas que mostraron buenos niveles de crecimiento. El lugar de líder regional que

[39] Entre los grupos más reconocidos que reclaman autonomía e inversiones son: el Movimiento para la Emancipación del Delta Níger y los Vengadores del Delta Níger.

obtuvo después de su independencia era sustentado por su crecimiento y capacidad económica, que a la vez le daban los medios necesarios para apoyar las causas de liberación y el progreso de su zona de influencia[40]: África Occidental.

En la escalada por el crecimiento económico, diversos países del continente izaron su bandera como líderes sub-regionales[41]. No obstante, eran dos las naciones reconocidas como líderes continentales; Sudáfrica y Nigeria desde sus primeros pasos en la vida independiente fueron vistos como referentes en el proceso y desarrollo económico de sus países vecinos. Cada una de las naciones con oportunidades, capacidades y caminos diferentes hacia el desarrollo que coincidían al desempeñarse como líderes reconocidos.

A inicios del siglo XXI ambas naciones se encontraban par a par por despuntar en su crecimiento económico. Al menos los primeros años Sudáfrica ocupó el puesto de la mayor economía continental, hasta 2008 cuando la economía nigeriana le hizo frente y demostró un mayor crecimiento del PIB comparado con la tasa anual reportada por el país sudafricano.

En 2014 por primera vez Nigeria se situó por encima de Sudáfrica después del cambio en el método de medición de crecimiento de las economías; con el nuevo sistema de medición se consideraron las aportaciones de nuevos sectores económicos, entre ellos el de los servicios, las telecomunicaciones, las manufacturas y comunicaciones que mostraba un fuerte incremento en sus aportes a la economía nigeriana.

Por otro lado, la administración del presidente Jonathan que inició en 2010, tenía el firme objetivo de incrementar el crecimiento económico, el desarrollo de empleos y la diversificación comercial, lo que se hizo visible en la "Agenda de la Transformación"[42]. A través de tres áreas claves consideradas en la agenda -crecimiento fuerte, inclusivo y no inflacionario, generación

[40]La denominación de zona de influencia es atribuida ya que, después de su independencia, los países vecinos acudían a Nigeria para encontrar apoyo ante sus situaciones internas, era visto como una puerta hacia el crecimiento y hacia una mejor relación con Europa gracias al vínculo que mantenía con la corona británica.

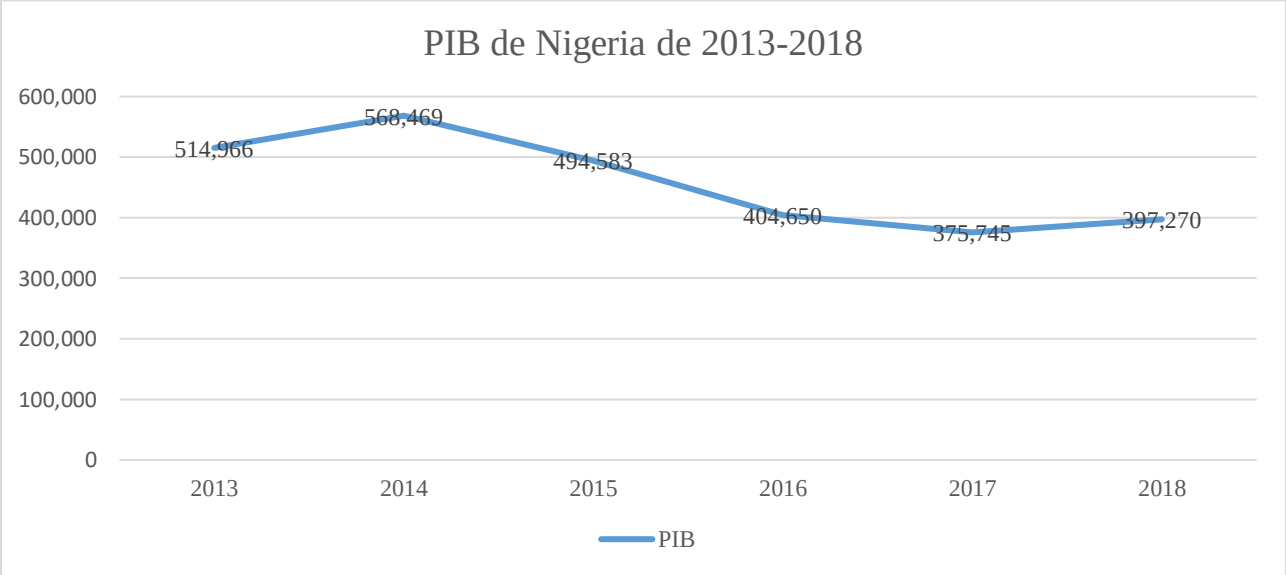
[41] Países que eran líderes por su crecimiento, pero actuaban en diferentes regiones del continente. Destacan: Sudáfrica, Angola y Nigeria, consideradas por su situación interna y su proyección internacional.

[42] La "Agenda de la Transformación" es el plan donde el presidente Jonathan focalizó los objetivos de su mandato, básicamente en continuación a la "Agenda de los Siete Puntos" de su predecesor. En el plan del presidente Jonathan se contemplaba la participación de un grupo de 28 tecnócratas quienes guiarían la realización y el cumplimiento de los tres pilares del plan nacional durante sus cinco años de gobierno 2011-2015. Uno de los principales objetivos de la Agenda era lograr el crecimiento económico necesario para que Nigeria perteneciera a la lista de las 20 primeras economías del mundo.

de empleos y disminución de la pobreza y contrarrestar los niveles de corrupción- se constituía una política que buscaba reposicionar la economía nigeriana al tomar en consideración los problemas que afectaban a la sociedad (Gyong, 2012).

Durante sus cinco años como jefe de Estado, obtuvo diversos logros que se vieron reflejados en el crecimiento del PIB, la diversificación comercial y una mayor atracción de inversiones extrajeras. Además, es importante considerar que el precio del petróleo también fungió como un factor importante para el crecimiento exponencial del país, de forma que la evolución del crecimiento nacional está ligada al sector energético por ser su principal producto de exportación.

Tal como se muestra en la gráfica siguiente, el PIB de Nigeria en 2014 creció hasta los 568,469 mil millones de USD, muy por arriba de los 350,636 mil millones de dólares de Sudáfrica, de acuerdo a los datos proporcionados por el Banco Mundial. Dicha cifra del PIB fue resultado de la consideración del sector de los servicios y las telecomunicaciones (sectores en los cuales Nigeria muestra un incremento significativo en las inversiones) como parte del progreso económico de las naciones. Desde dicho año el crecimiento de PIB nigeriano se mantiene en constante crecimiento aun después de la recesión por la que atravesó, por lo que preserva su lugar como la primera economía del continente.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2019) PIB por países. Extraído de: https://datos.bancomundial.org/

Actualmente el león africano[43] ocupa la posición número 31 entre las economías más grandes de todo el mundo, con un valor del PIB de 397, 270 MDD. A pesar de que a partir del 2015 decreció el valor del PIB y en 2017 llegó a su más bajo nivel valorado en 375 MDD, mostró una óptima recuperación en 2018, lo que preserva a Nigeria como la primera economía africana.

El país africano destaca también por ser el principal exportador de petróleo y gas natural en el continente, puesto que es dueño de una de las mayores reservas de recursos energéticos en el continente. A nivel internacional es fielmente reconocido por ser exportador de petróleo, su oferta energética lo convirtió en una alternativa al oro negro de Medio Oriente. No obstante, su crecimiento no se encuentra únicamente basado en sus recursos energéticos; el sector de los servicios cobró gran importancia y actualmente es uno de los sectores que más contribuyen en la economía nigeriana (African Development Bank Group (ADB), 2019).

Hasta el 2015 el crecimiento de la economía era constante y llegó hasta el 7% de crecimiento anual, siempre acompañado por el incremento en el precio de los recursos energéticos. Los buenos niveles de crecimiento que presentó en los primeros años del siglo colocaron al mercado nigeriano entre los conocidos "mercados emergentes". Después de la gran importancia que tomaron los conocidos BRICS en la esfera internacional y en el análisis político y económico, otros países también cobraron relevancia a partir de nuevos acrónimos que surgieron: "Next Eleven", EAGLEs, CARBS, MIKT y los reconocidos MINT.

En el grupo de los MINT eran dos las naciones que lideraban la agrupación por el incremento económico presentado en años recientes y sobre todo por las estimaciones de su progreso futuro; Indonesia y Nigeria eran considerados los líderes de la agrupación por las expectativas de un crecimiento del 5.5% al 6% que el Banco Mundial realizó en 2015 para los tres años siguientes. La expectativa no sólo era sustentada por los datos del Banco Mundial, por su parte instituciones como Goldman Sachs y diversos bancos estadounidenses sostenían que el futuro de estos mercados era positivo. Su inclusión en el grupo de "Next Eleven" lo reafirmó.

[43] Denominación con la que se le conoce a Nigeria por su gran crecimiento y desarrollo.

De esta forma Nigeria entro al grupo de las potencias medias emergentes, ya que no se distingue exclusivamente por sus virtudes económicas, también su posición geográfica estratégica le otorga mayor peso al momento de buscar entablar relaciones con la nación africana. Su destacable desempeño dentro de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental le hacen participe de unos de los grupos regionales más importantes de la región para promover relaciones comerciales. Con la participación activa de 15 economías africanas: Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Côte D'Ivoire, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Liberia, Mali, Niger, Senegal, Sierra Leona y Togo, Nigeria, como uno de los actores principales de la asociación, se convierte en la puerta de entrada para comerciar con la región (ECOWAS, 2019).

A pesar de las grandes expectativas que giraban en torno a Nigeria, el descenso de los precios del petróleo llevó a que su economía sufriera una desaceleración en su nivel de crecimiento. En 2015 se hicieron visibles los estragos de la caída de los precios del petróleo y en general de la recesión que llevaba atrás el avance de varias economías que habían despuntado al inicio del siglo. En el 2016 Nigeria entró en recesión, su tasa de crecimiento era del -1.5%, las exportaciones disminuyeron, la volatilidad financiera también influyó, al igual que el débil crecimiento mundial y la depreciación del naira –moneda nacional- (OMC, 2017).

El nivel de exportaciones descendió de manera que en 2015 el monto total tan sólo representaba el 3.7% del PIB, suceso relacionado directamente con el petróleo puesto que el "oro negro" representaba, antes de la recesión, el 90% de las exportaciones y el 70% del total de los ingresos públicos. En contraste, a partir del 2015 la aportación total al PIB nacional por parte del petróleo disminuyo al 10%, y otros sectores comenzaron a tomar relevancia al aportar en mayor volumen al PIB nacional (OMC, 2017).

Por tal motivo uno de los objetivos centrales en la economía nigeriana fue su diversificación comercial, para no depender de un solo producto y del flujo internacional de precios. Lo anterior fue impulsado a través del Plan de Crecimiento y Recuperación Económica 2017-2020, que tenía como meta principal convertir a Nigeria en una de las primeras 20 economías del mundo. Además, buscaba impulsar la diversificación económica mediante cuatro sectores: agricultura, minerales, material de construcción y el sector manufacturero (WTO, 2019).

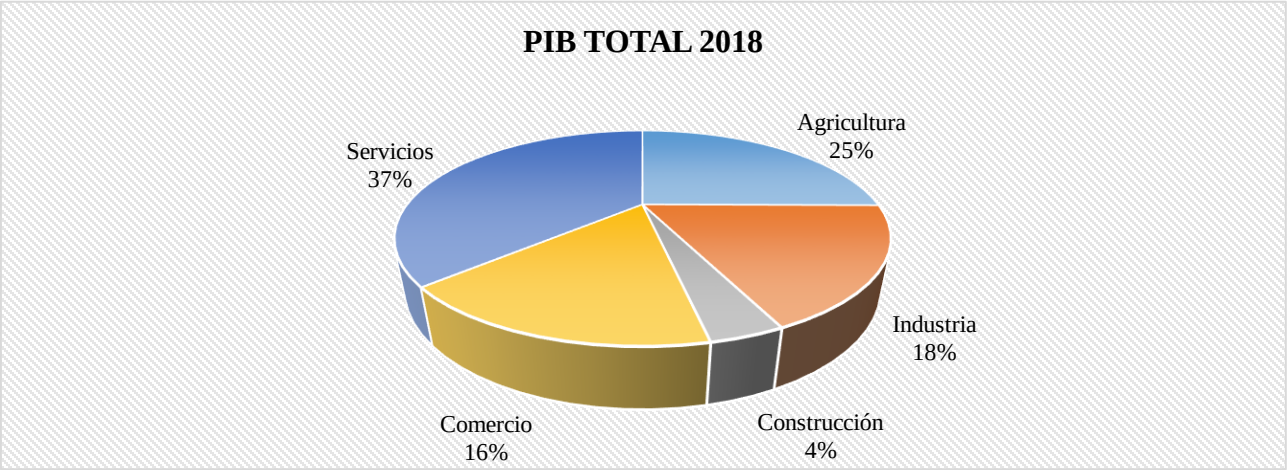
A pesar de que las expectativas frente a la crisis eran favorables, en 2017 se registró un crecimiento del PIB muy por debajo del registrado en 2014 con un total de 375,745MDD. Los estragos de la crisis eran notables, pero después de dos años consecutivos de bajo crecimiento el 2017 no fue del todo negativo. El crecimiento se fortaleció, el contexto internacional pintaba más optimista; la actividad global y el comercio manifestaron un repunte, al igual que los precios de los productos básico y de los recursos energéticos aumentaron (Banco Mundial, 2017).

Aún con el avance en diversos rubros y en el contexto internacional, el nuevo incremento de las economías africanas era menor de lo esperado. En el segundo trimestre del 2017 la economía nigeriana salió de la recesión que acompaño al país durante al menos cinco trimestres consecutivos. La recuperación del sector petrolero contribuyó en el repunte económico que manifestó Nigeria, a pesar de que el aumento de la producción petrolera estuvo por debajo de lo estimado. Los aportes realizados por los sectores no petroleros -que mantuvieron un crecimiento constante, aunque pequeño- de igual forma aportaron a la recuperación (Banco Mundial, 2017).

Actualmente, el crecimiento de la economía nigeriana se mantiene estable. Para el 2018 el PIB mostró un crecimiento porcentual de 1.9, muestra de la recuperación paulatina que inició en el segundo trimestre de 2017. La relevancia del sector de los servicios aumentó en los últimos años en la conformación del pastel económico de Nigeria. Si bien es cierto que la recuperación del precio del petróleo fomentó gran parte de la recuperación económica, los servicios mantuvieron un buen desempeño a lo largo de la crisis, por lo que actualmente conforman aproximadamente el 50% del PIB, lo que deja atrás al 10% aportado por el petróleo y el 22% que proviene de la agricultura (ADB, 2019).

Nigeria destaca entre sus vecinos gracias a su riqueza en recursos y a su gran población que lo convierte en el país más poblado de toda África con 203 millones de habitantes, lo que también lo caracteriza como el mercado africano más grande. Entre sus principales recursos naturales se encuentran petróleo, gas natural, estaño, mineral de hierro, carbón, piedra caliza, niobio, plomo, zinc y tierras de cultivo (Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC), 2019).

A causa de la crisis por la que atravesó la nación por el abaratamiento del oro negro, la diversificación de la estructura económica nigeriana fue necesaria. Además, es importante mencionar que después de su despunte como la economía más grande del continente, diferentes sectores crecieron de manera sorpresiva. Por lo que el pastel económico y de exportación evolucionó paulatinamente en el monto que aportaban los tres diferentes sectores en la conformación de PIB. Actualmente, la economía de Nigeria está conformada de la siguiente manera de acuerdo a los datos proporcionados por su Banco Central (2019):



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Nigeria, 2019. Extraído de: https://www.cbn.gov.ng/rates/RealGDP.asp?year=2019

Tal como se aprecia en el gráfico, los tres sectores que aportan mayor porcentaje a la economía nigeriana son el de los servicios, la agricultura y la industria. A inicios del siglo XXI, el sector que aportaba en mayor medida al crecimiento económico era el industrial, debido a las contribuciones obtenidas por la producción petrolera y la minera, la industria conformaba aproximadamente el 50% del PIB total (Central Bank of Nigeria, 2019).

A partir del 2005 el sector de los servicios recobró importancia y creció de manera que sus aportaciones al PIB superaron las del sector petróleo en la economía nigeriana. A la par que la economía crecía, el sector de los servicios igual. Dentro de los servicios, las mayores contribuciones provienen de las telecomunicaciones y del cine que a través del fomento de la inversión extranjera se desarrollaron y crecieron a tal grado de no ser solo una parte importante de la economía nigeriana, asimismo son una fuente prominente de empleos en el país (Terwase, Abdul-Talib y Tapiwa, 2014).

El segundo sector de relevancia en la estructura económica de Nigeria es la agricultura; los recursos y las tierras de cultivo con las que cuenta Nigeria formaron parte del desarrollo económico de la nación incluso antes de su independencia. Antes del primer hallazgo de petróleo en territorio nigeriano, la agricultura era la principal fuente de divisas. Desde entonces su participación en la conformación del pastel económico es fuente de inversiones extranjeras y de empleos (Terwase, Abdul-Talib y Tapiwa, 2014).

Con el descubrimiento del petróleo la agricultura quedó desplazada a segundo plano, ya que la gran parte de la población económicamente activa se centró en la búsqueda de empleos relacionados con la producción petrolera, lo que dejó a las tierras de cultivo descuidadas. El éxodo que afectó de manera importante al sector agrícola, tuvo como resultado una vasta cantidad de tierras sin explorar y cultivar por lo que entre los principales objetivos de las últimas administraciones nacionales se encuentra el retomar la actividad agrícola. Los principales productos agrícolas son: coco, maíz, frijoles, cacahuates, cacao, ñame, caña de azúcar, cítricos y mijo (Terwase, Abdul-Talib y Tapiwa, 2014).

A partir del primer hallazgo de "oro negro", la economía de Nigeria centró sus esfuerzos en su producción y exportación por lo que se convirtió en su base económica. Sin embargo, con su abaratamiento a nivel internacional fue notoria la gran dependencia que se mantenía del recurso. Con la crisis las exportaciones petroleras disminuyeron en un 45 % de acuerdo a los datos de la Organización Mundial de Comercio, no obstante, aún representan el 90% de las exportaciones totales. Uno de los principales países receptores del energético es Estados Unidos, Nigeria es su 5° proveedor de crudo. A pesar de tener el objetivo de diversificar los flujos comerciales existentes, estos se encuentran liderados por el petróleo y el gas natural debido a las reservas con las que cuentan y a la demanda internacional de hidrocarburos.

Con lo anterior se comprende que la industria juega de manera importante al momento de configurarse el PIB nacional, es el tercer sector que más aporta. Además del petróleo y el gas natural, el león africano cuenta con una serie de recursos y minerales sólidos distribuidos en todo el territorio, incluso muchos aún sin explorar. Aunado a lo anterior, el Banco Africano de Desarrollo adjudica el paulatino crecimiento de la economía nigeriana a la recuperación en la minería, en la extracción y en las manufacturas (2019).

En lo que respecta al comercio, aunque no es la principal fuente de recursos para el país, es importante mantener el flujo comercial y la interacción con otros Estados. Gran parte de su reconocimiento como líder regional se debe tanto al intercambio comercial como a las relaciones que mantiene con la región. Incluso antes de la vida independiente, el comercio de recursos agrícolas y minerales constituían el principal motor de crecimiento (Federal Republic of Nigeria, 2019). Actualmente las exportaciones se encuentran dominadas por la industria del petróleo y el gas natural, por lo que se convierte en el principal exportador de dichos recursos.

En definitiva, Nigeria no solo es reconocido por su espacio territorial, su grado de influencia a nivel regional o el tamaño de su población; la economía nigeriana mantiene una estructura completa de sectores que aportan al crecimiento nacional. Si bien es cierto que la nación pasa por momentos de crisis y vive problemas de pobreza, desempleo, mala distribución de los recursos y corrupción, también cuenta con una riqueza natural y de recursos que le sirven de base para incentivar el desarrollo de la economía. A través de una buena administración se logrará mitigar los problemas que le causan graves heridas al león africano.

3.1.3 El intercambio comercial de Nigeria con el exterior.

Con el cambio a nivel internacional hacia la apertura y las nuevas dinámicas de la globalización, el comercio internacional se convirtió en uno de los factures principales de apertura, que además contribuye de manera significativa al crecimiento económico de las naciones. Por su parte, Nigeria desde sus primeros pasos en la vida independiente demostró ser una economía abierta, dispuesta a cooperar con los países próximos, de forma que el comercio forma parte activa del crecimiento económico de la nación (Azeez, Dada y Aluko, 2014).

Desde los primeros lazos creados a través del comercio, la agricultura ocupó un lugar importante tanto en los flujos comerciales como en el desarrollo interno de la economía. Antes del hallazgo de petróleo en territorio nigeriano, la agricultura era el principal sector de exportación, con el descubrimiento del oro negro el lugar de la agricultura fue desplazado. Lo anterior no solo tuvo consecuencias en las exportaciones, también varios terrenos de cultivo quedaron abandonados en un éxodo hacia los lugares de producción de petróleo. Con el boom petrolero de los años 70, las exportaciones quedaron dominadas por el comercio del

hidrocarburo, que posteriormente compartiría relevancia con el gas natural (Azeez, Dada y Aluko, 2014).

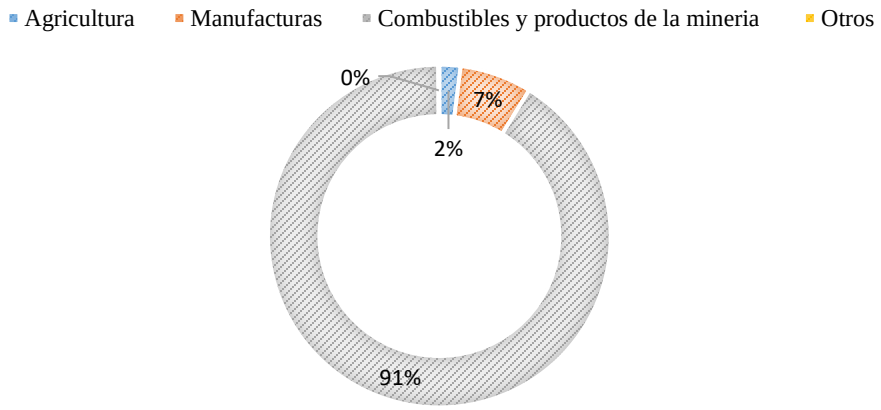
Es así como el comercio de los recursos energéticos cobró importancia, por lo que la agricultura quedó en segundo plano y la economía de Nigeria comenzó a depender en gran medida de los ingresos obtenidos por el petróleo. Sin embargo, dicha dependencia resulta peligrosa y pone en riesgo el progreso económico del país, ya que los precios del recurso fluctúan a nivel internacional. A raíz de la crisis y la recesión económica en la que entro la nación, en gran parte causada por la caída de los precios del petróleo, el gobierno de Nigeria reconoció la necesidad de diversificar los flujos comerciales para ya no depender de solo un sector (Nigerian Office for Trade Negotiations (NOTN), 2018).

Acorde a los datos proporcionados por la Organización Mundial de Comercio, la balanza comercial de Nigeria es positiva. El valor total de sus exportaciones en 2018 se estima en 52, 913, 529 MDD, mientras que las importaciones tienen un valor total de 36, 460, 226 MDD. Lo anterior fue en gran parte resultado de las prohibiciones que existen para las importaciones, pues entre los productos que entran al país existe una lista de mercancías que no son permitidas. Con lo anterior, durante los años de crisis las exportaciones tuvieron más afectaciones que las importaciones, lo que también ocasionó que la importancia del comercio se redujera en el desarrollo de la economía nacional (OMC, 2017).

Actualmente, el comercio contribuye en un 16% a la economía nigeriana y para el 2018 Nigeria ocupó el lugar número 50 entre los principales países exportadores. De la misma manera en que el crecimiento económico se encuentra dividido por sectores, las exportaciones también lo están. Una de las primeras clasificaciones es la que existe entre las exportaciones de productos y las de servicios. En lo que respecta a las exportaciones productos existe una subdivisión más que corresponde a los sectores de los que provienen las mercancías.

Así como se ejemplifica en la gráfica, las exportaciones se encuentran dominadas por los energéticos y los productos que provienen de actividades mineras. En el 2017 el 91% de las exportaciones totales provenían de los hidrocarburos, las manufacturas aportaban el 7% y la agricultura tan solo el 2% de las exportaciones totales. Estos tres sectores son los principales exportadores de productos y bienes y, a pesar de que el petróleo no mantiene la misma preponderancia que en los años de bonanza anteriores a 2014, representa un valor trascedente del total de las exportaciones (OMC, 2017).

EXPORTACIÓN DE BIENES Y PRODUCTOS POR SECTOR DE LA ECONOMÍA (2017).



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Mundial de Comercio (WTO) Perfil por país. Extraído de: http://stat.wto.org/CountryProfiles/

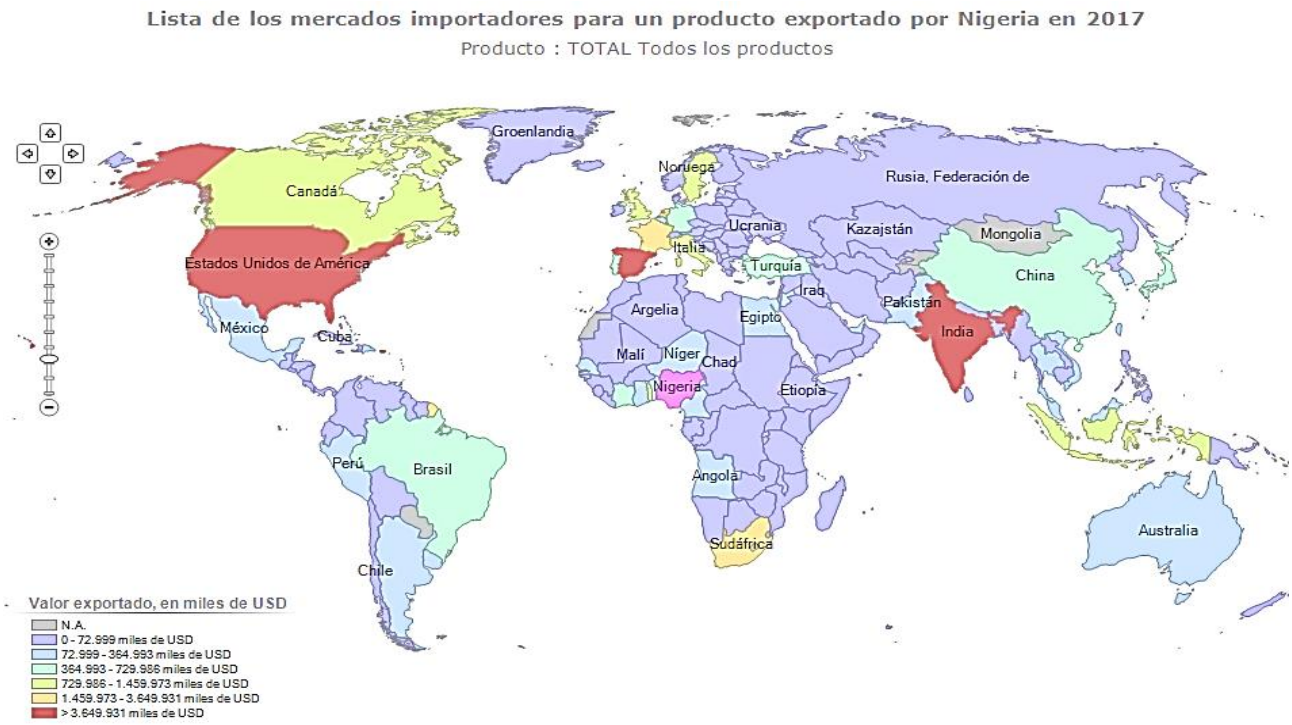
Por otro lado, es visible que las contribuciones provenientes de la agricultura son minúsculas, prueba del cambio en las exportaciones a partir del descubrimiento y explotación de petróleo y los energéticos como los productos de exportación de gran relevancia. Las exportaciones nigerianas no se caracterizan por su vasta diversificación, son únicamente tres sectores de los que provienen los productos exportados. En el 2018 las exportaciones de combustibles y productos mineros sumaron un total de 49, 797,088 MDD, lo que representa una continuidad en la relevancia del sector en el comercio internacional.

Además de energéticos, Nigeria también exporta productos como: cacao, semillas, frutas, tabaco, pieles, aluminio, plásticos, sal, azufre, pescados, cereales, minerales, hierro, acero, medios de transporte como barcos y aviones, madera y sus derivados, así como también

productos de la industria química (ITC, 2018). Asimismo, el comercio de servicios es una parte importa de la economía nigeriana, para el 2018 representó el 8.99% del PIB (Trading economics, 2019). Pese a que la importación de servicios es mayor que las exportaciones, la participación de los servicios en la configuración económica de Nigeria se volvió significativa debido a que su consideración en la suma de los recursos nacionales, le otorgó el título de la primera economía continental.

Nigeria, como nación abierta al comercio, sostiene relaciones con diversos países alrededor del globo. Los principales destinos de las exportaciones nigerianas en el 2017 fueron: India, Países Bajos, España, Francia, Sudáfrica y Estados Unidos. India se posicionó como el primer destino de sus exportaciones a partir del 2013 cuando ocupó el lugar de Estados Unidos como principal receptor de mercancías provenientes del mercado nigerino. Específicamente, Estado Unidos era considerado el principal receptor de hidrocarburos provenientes de Nigeria, con la disminución en la demanda -directamente relacionada con la caída de los precios-, dicho papel cambió. En años recientes, la India se destaca como el país que más importa combustibles nigerianos (WITS, 2017).

En el mapa que se muestra a continuación, se observan los países a los que Nigeria exporta sus productos y servicios. Tal como se aprecia, una de las regiones con las que tiene más lazos comerciales es Europa; tres de sus principales receptores se encuentra en dicho continente: Países Bajos, España y Francia. De las exportaciones totales, las enviadas a Europa representan el 43% por lo que es la primera región receptora del mercado nigeriano. Es de subrayar que la cercanía geográfica es una característica importante que sirve de apoyo al momento de entablar relaciones comerciales, al igual que es mayor el número de mercados viables para profundizar en el comercio con Nigeria (ITC, 2017).



Fuente: International Trade Center. Extraído de: https://www.trademap.org/

África es considerada como una de las regiones importantes para sus exportaciones, especialmente la subregión Occidental, sin olvidar que Sudáfrica es considerado como un socio comercial de trascendencia en la región. No obstante, las exportaciones dentro del continente africano representan el 12.7% y de ese porcentaje solo el 3.7% representa en intercambio entre los países que conforman la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental. Aún al ser considerada como área prioritaria al momento de entablar relaciones con el exterior, los flujos comerciales están limitados por la inexistencia de una Tratado de Libre Comercio Continental (ADB, 2019).

Por su parte, en América Latina sostienen relaciones comerciales con Brasil, República Dominicana, Uruguay, Argentina, México y Perú, principales receptores de productos nigerianos. Pese a que mantiene relaciones comerciales con distintos países de la región las exportaciones hacia América Latina solo representan el 5% del total, una cantidad realmente mínima en comparación con las relaciones formales que tiene en la región. El principal receptor de sus exportaciones es Brasil, que se reconoce por mantener relaciones cercanas con distintos países africanos (ITC, 2018).

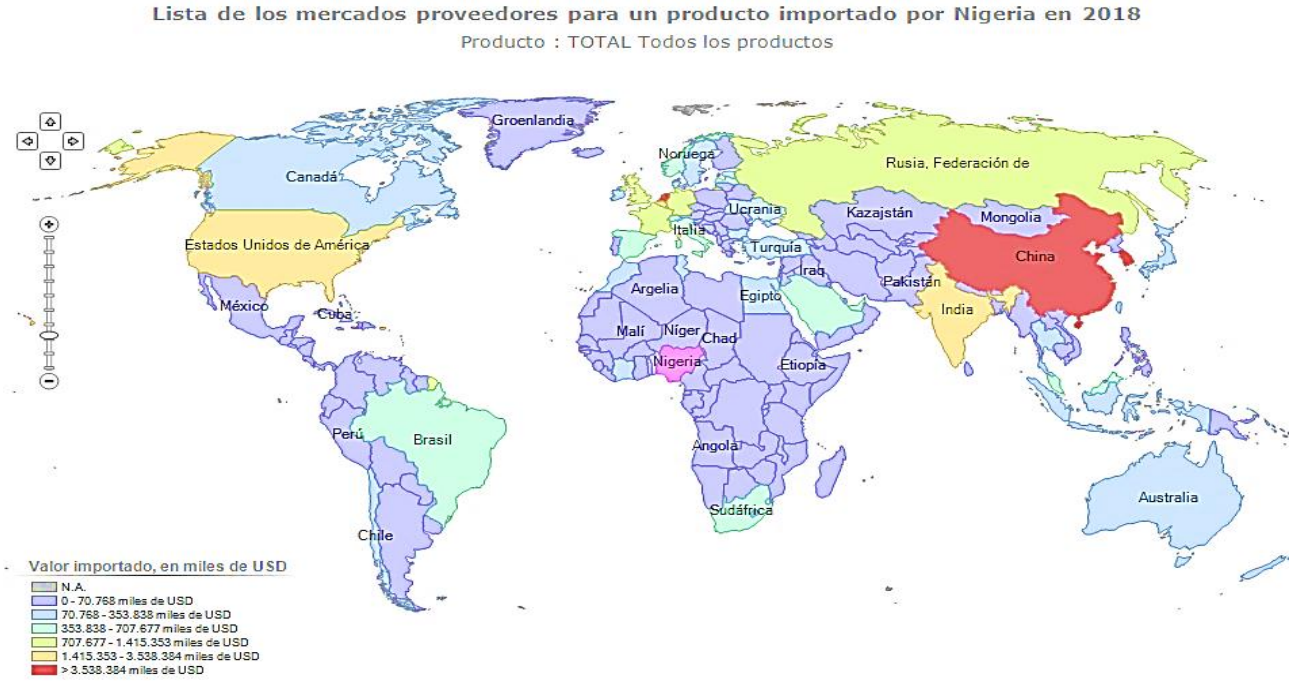
En 2011, el gobierno de Nigeria creó la lista de Prohibición de Importación en el Comercio, que en sus inicios consideró la restricción de las importaciones de 44 productos que se producían al interior de la nación, dicha lista se redujo a 23 productos en los últimos años. A la par existe una lista de prohibiciones absolutas para los productos provenientes de otras partes del globo, lista que permanece sin cambios desde 2011.Con lo anterior, la administración nigeriana logró que la balanza comercial sea positiva, puesto que sostiene por debajo el volumen de las importaciones respecto a las exportaciones (OMC, 2017).

Con todo, Nigeria importa distintos bienes y servicios de sus principales socios comerciales, el valor de los productos importados sumó un total de 36, 460, 226 MDD en 2018 de acuerdo a los datos presentado por el International Trade Center. Al igual que las exportaciones las importaciones se encuentran divididas en importaciones de bienes y las importaciones de servicios. Las importaciones de productos provienen de cuatro principales sectores: manufacturas, combustibles, minería y agricultura.

Las importaciones de Nigeria están más diversificadas que sus exportaciones, puesto que las importaciones no petroleras comprenden productos que van desde alimentos y bebidas hasta bienes industriales y bienes de capital (Central Bank of Nigeria, 2019). En adición, la nación africana se destaca por su gran consumo de servicios provenientes de otros países, lo que lo convierte en un importante importador de servicios de transporte, turismo y otros servicios comerciales (OMC, 2017).

Aunque Nigeria es reconocida por tener las mayores reservas de petróleo en África y es uno de los principales exportadores de petróleo, importa la mayoría de los productos de petróleo refinado. De ahí que las importaciones de combustibles constituyen aproximadamente el 21% de las importaciones totales (OMC, 2017). Y pese a que sus importaciones no están totalmente condicionadas al consumo de energéticos, representan un porcentaje importante.

Las principales fuentes de las importaciones de Nigeria son China, Países Bajos, Corea, Bélgica y Estados Unidos. En el mapa se muestra de color rojo y naranja los países de los que provienen en su mayoría las importaciones. La lista de los países que exportan productos a Nigeria está más diversificada que la lista de los mercados a los que se dirige los productos nigerianos. La Unión Europea se caracteriza por ser uno de los proveedores tradicionales para Nigeria, las importaciones provenientes de dicha región representan el 40% del volumen total. De Europa importa maquinaria, combustibles, vehículos, manufacturas, plásticos, cereales, pescados, productos lácteos, entre otros (ITC, 2018).



Fuente: International Trade Center. Extraído de: https://www.trademap.org/

Las importaciones que provienen de América Latina únicamente representan el 2% del total, porcentaje donde la fuente principal es Brasil que se destaca como el primer proveedor de la región, de ahí le siguen Chile y México entre los tres principales países que exportan bienes y servicios a Nigeria. Por su parte, las importaciones provenientes de África representan el 3.5%, del que menos del 1% provienen de la CEDAO (ITC, 2018). De forma que aumentar el comercio intrarregional aún es un reto y objetivo pendiente por cumplir al momento de reforzar las relaciones comerciales existentes.

La estrategia de diversificar el mercado nigeriano no representa una tarea sencilla puesto que aún y con las estrategias que se implementaron a través del Plan de Crecimiento y Recuperación Económicos: Visión 20:20, el comercio internacional presenta una fuerte tendencia al intercambio de productos directamente relacionados o provenientes del petróleo. La dependencia resulta peligrosa ya que tanto el petróleo como el gas natural son activos con reservas que en determinado momento se agotarán y que además responden a cambios exógenos, como lo es el precio que al final repercute en la configuración y el crecimiento económico nacional. Es necesario buscar mecanismos y estrategias que lleven a una diversificación comercial que además ayude a recobrar la importancia del comercio en la economía de Nigeria.

3.1.4 La política exterior de Nigeria y los principios de las relaciones sur-sur.

En 1960, año en el que Nigeria obtuvo su independencia, el sistema internacional se vio involucrado en diversos procesos políticos, económicos y sociales que trajeron consigo diversas transformaciones en la interacción de los países en busca del desarrollo. Nuevos actores emergieron, al igual que nuevas formas de cooperación que pretendían alejarse del esquema tradicional. Entre los nuevos esquemas, la cooperación técnica evolucionó hacia la cooperación sur-sur, la cual tomo relevancia como un modelo exitoso de las relaciones entre países del Sur que comenzaron a crecer a grandes tasas. Las relaciones sur-sur renacen en el siglo XXI, a la par del surgimiento de nuevos actores que forman parte de una nueva categoría: el Sur Global.

Hasta el año 2013 parecía que Nigeria -ya consolidada como la economía más grande del continente africano de acuerdo a los valores del PIB- ocupaba el lugar de un segundo jugador en la escena internacional, pese al camino recorrido después de su independencia. Su progreso en distintas ocasiones fue manchado por dictaduras militares, corrupción, mala gestión económica, militancia étnica, violencia y recientemente por grupos terroristas. Todo lo anterior afectó la percepción del país africano en el sistema internacional, por lo que su labor en política exterior quedó referenciada a los logros obtenidos en la esfera regional (Ugwuja, Collins y Ekesiobi, 2015).

Aunque el rol de Nigeria en la esfera internacional parecía mantenerse en segundo plano y separado de las nuevas dinámicas del Sur Global, su compromiso con el continente,

especialmente con su zona de influencia próxima, manifiesta la inclinación de sus acciones de política exterior por las relaciones sur-sur. El punto focal de la política exterior que se establece en la constitución nigeriana es el continente africano, por lo básicamente las acciones de política exterior tienen un marco de acción regional.

La connotación del Sur Global no necesariamente representa a todos los países del sur, por lo que en el caso de los países que conforman el continente africano, al ser miembros del conocido G77[44], se pueden considerar parte de dicha categorización pues son países que caminan prontamente al desarrollo (International Labour Office (ILO), 2017). Por tanto, las relaciones existentes entre Nigeria y sus vecinos africanos se desarrollan en un ambiente sur-sur.

Dentro de las relaciones sur-sur que Nigeria promociona, también es un impulso importante de la cooperación sur-sur en el continente africano. Desde su independencia fue claro que el desarrollo de la nación no podía entenderse sin el progreso de todo el continente, por lo que se mantenía el compromiso -que en primer momento fue subregional y posteriormente continental- por la liberación, la paz y el crecimiento en el continente africano. Con la imagen del "hermano mayor" proporciona apoyo financiero, político, técnico y trabaja en el mantenimiento de la paz en África (United Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC), 2019).

Existen diversos proyectos en los que se muestra el firme compromiso de Nigeria con la cooperación sur-sur como uno de los socios más generosos en el continente. Por medio de diversas herramientas son visibles las contribuciones que realiza el león africano a los países que también caminan hacia el desarrollo. Con el Nigerian Trust Fund (NTF) la nación africana aporta a los esfuerzos de desarrollo de los miembros regionales del African Development Bank, institución que administra los fondos del NTF[45] (UNOSSC, 2019).

Aunado a lo anterior, otra iniciativa a nivel regional para promover las relaciones sur-sur que dirigió Nigeria fue la creación de la Comunidad Económica de Estados de África

[44] El G77 se estableció 1964 con la firma de 77 países en desarrollo, en los últimos años el número de miembros aumentó a 134.
[45] El Nigerian Trust Fund apoya a los proyectos de los países con bajos ingresos, proporciona financiamiento concesionado al sector social y económico que el Banco para el desarrollo de África evalúa.

Occidental, entidad de la cual además de precursor es el mayor contribuidor. Su papel no es sólo de oferente de cooperación, asimismo se relaciona con los países que conforman el grupo regional en diversas temáticas de interés común. Sin contar con un tratado de libre comercio, el intercambio comercial con la región representa el 3.7% del comercio internacional de Nigeria. En sintonía con su participación en organismos regionales guiados por los principios de cooperación sur-sur, es destacable su participación en la Unión Africana. Como miembro activo es uno de los cinco principales financiadores de la organización regional, en total aporta el 75% del presupuesto operativo, además que al pasar de los años Nigeria aportó en diferentes misiones de paz a través de todo el continente (UNOSSC, 2019).

El papel de Nigeria en las iniciativas de cooperación sur-sur no solo es como oferente también como receptor y sobre todo como impulsor de relaciones cercanas entre los países del Sur Global. Después de que Nigeria sobresaliera a nivel internacional por su consideración entre los MINT, se abrió el espacio para la interacción con naciones fuera de su orbe tradicional y así crear una interacción intercontinental (Ugwuja, Collins y Ekesiobi, 2015). Y a pesar de que no es un grupo consolidado y en la mira de diversos estudiosos como lo son los BRICS, sirvió como puente para un acercamiento entre quienes lo conforman. En 2014 la visita de la Ministra de Finanzas de Nigeria a México, sirvió para presentar la propuesta de formar un grupo consolidado entre los países MINT y así trabajar conjuntamente bajo el esquema de la cooperación sur-sur (DGAMO, 2018).

En años recientes, se puede apreciar una diversificación de las relaciones comerciales de Nigeria inspirada por los vínculos sur-sur. Las exportaciones tuvieron como principales destinos dos países también considerados parte del Sur Global: India y Sudáfrica. A partir del 2013, la India se posicionó como el principal receptor de los productos nigerianos, en especial de combustibles, mientras que el comercio con Sudáfrica aumentó en 2015, año en el que su principal socio africano apareció entre los cinco primeros receptores de productos nigerianos (ITC, 2018).

Del mismo modo China y Corea obtuvieron un papel importante entre los principales proveedores de productos para la nación africana. China se destaca por ser el país del que provienen la mayoría de los productos importados por Nigeria, la relación con dicho país surgió

a través de los principios de las relaciones sur-sur. Ambos mantienen un papel regional predominante y la relación avanza de tal forma que la conexión sur-sur no solo está reflejada por el comercio, también se observa en temas de infraestructura, inversión y asistencia técnica (Onuoha, 2010).

En este sentido, es notorio como las relaciones de Nigeria con otros países del Sur Global son impulsadas por los principios de las relaciones sur-sur que entre uno de sus objetivos fomenta el comercio bilateral equilibrado entre los participantes. En suma, su consideración entre las potencias medias emergentes también fue un impulso para que el quehacer de la política exterior nigeriana no estuviera limitada al ámbito regional. Se fomentaron conexiones con otras naciones que buscan el desarrollo del mismo modo que pretenden romper el asistencialismo tradicional. Son el potencial económico, de recursos naturales y las oportunidades de negocio en Nigeria la fuente de atracción de actores globales para entablar relaciones claves que aporten beneficios mutuos.

3.2 Las relaciones bilaterales entre México y Nigeria: antecedentes al panorama actual.

Las acciones de Nigeria en lo que respecta a su política exterior están focalizadas en su participación como líder del África Occidental, por lo que sus nexos con el exterior, o al menos con América Latina, no son tan fuertes y en muchos de los casos discontinuos. En el caso de la relación bilateral entre México y Nigeria, existe un creciente interés por mejorar los vínculos existentes sobre todo en temas comerciales y de inversión. Detrás de ese interés por fortalecer la relación entre potencias medias emergentes, existe una historia de relaciones cordiales entre los estados de 43 años desde su formalización.

El primer acercamiento entre México y Nigeria, antes de entablar relaciones formales con el país del África Occidental, fue después que en 1960 la administración mexicana organizó una "misión de amistad" para visitar el continente. Ese mismo año fue declarado por la ONU como "el año de África[46]", razón por la cual el gobierno mexicano organizó una visita oficial en términos de buena voluntad para fomentar la amistad con los países recién independizados[47]. La

[46] La ONU hizo dicha declaración a raíz de que 17 países de África obtuvieron su independencia en el mismo año.
[47]La visita oficial estaba dirigida hacia diez países del África Subsahariana: Guinea, Ghana, Etiopía, Sudán, Liberia, Senegal, Mali, Côte D'Ivoire, Madagascar y Nigeria, además de tres países del Norte de África.

misión de amistad contemplaba la visita de Nigeria entre otros países del África Subsahariana; cada una de las visitas fue notificada por aviso oficial a través de la embajada de México en la República Árabe Unida, a excepción de Nigeria quién fue notificada mediante la embajada británica en México.

La decisión de notificar a Nigeria por medio de la embajada británica correspondió a la pertenencia del país africano a la Commonwealth, además de que es bien sabido que los nexos entre Nigeria y la corona británica eran fuertes después de su independencia. No obstante, esta decisión tuvo repercusiones al momento de realizar la visita oficial, ya que funcionarios del país africano afirmaron no haber sido notificados de la visita lo que les imposibilitaba recibirla. La visita oficial se realizó a pesar de lo acontecido y se formaron los primeros vínculos de amistad con el país, nexos que quedaron limitados por los obstáculos presupuestales (Varela y Sánchez, 2011).

Las relaciones formales con Nigeria tuvieron su inicio en el sexenio del presidente Luis Echeverría, que con un discurso tercermundista fomentó un acercamiento hacia diversos países africanos (Varela y Sánchez, 2011). Durante este periodo se incentivaron las relaciones con el continente africano mediante intercambios universitarios, apertura de embajadas y la apertura del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo. Dichas acciones estaban encaminadas para posicionar a México como líder del Tercer Mundo (Mundo ITAM, 2018).

En este contexto las relaciones entre México y Nigeria se formalizaron el 14 de abril de 1976 y tres meses después se abrió la embajada mexicana en Lagos, antigua capital de Nigeria. Pese a los intentos que se hicieron para mantener la representación mexicana en suelo nigeriano, existieron graves dificultades que llevaron a su cierre en 1979 por restricciones presupuestales (Gaceta Parlamentaria, 2012).

En primer momento la embajada inició sus actividades en un hotel, que era propiedad del gobierno de Nigeria. Posteriormente, a causa de la falta de oficinas oficiales, el personal diplomático se trasladó a Ghana y poco después recibió apoyo del encargado de negocios argentino para recibir hospedaje. De esta forma, los problemas por la falta de presupuesto, las inclemencias del clima y los altos precios para mantener la representación causaron su cierre sin afectar las relaciones de amistad con el país africano (Varela y Sánchez, 2011).

Por su parte, Nigeria abrió una representación diplomática en suelo mexicano en 1981, la cual se mantuvo abierta por un corto periodo de tiempo hasta su cierre en 1983. En el mismo año en el que se abrió por primera vez la embajada de Nigeria en México, también se recibió la visita de jefe de Estado Shehu Shagari, quien asistió a la Cumbre de Cancún[48] junto a tres representantes más del continente[49]. Es así como se convirtió en la primera visita de un jefe de Estado nigeriano a territorio mexicano.

De ahí, además de la visita del presidente Shagari en el trascurso de tiempo hacia la reapertura de la embajada mexicana, se recibió también la visita de diversas misiones de empresarios nigerianos para conocer las oportunidades de negocio en México. Años después, con algunos cambios en la administración mexicana -durante el gobierno del presidente Zedillo- se firmó con Nigeria un convenio de cooperación de intercambio educativo y cultural en 1999 (Varela y Sánchez, 2011). Un año después Nigeria reabriría su embajada en México, por lo que a partir del 2000 las visitas de alto nivel incrementaron considerablemente (Gaceta parlamentaria, 2012).

Al mismo tiempo de la llegada de una nueva administración y de conformidad con el discurso oficial de mantener una política exterior a la vanguardia, el presidente Vicente Fox, realizó una visita oficial a dos países africanos: Sudáfrica y Nigeria. La visita a Nigeria en el 2002 estuvo marcada por una situación complicada ya que recién se había condenado a una mujer a muerte por lapidación, dicho suceso fue condenado e incluso la defensa de la mujer por parte del gobierno mexicano se consideró una nueva "causa foxista" (Varela y Sánchez, 2011). A pesar de que pronto se olvidó dicha causa en el imaginario mexicano, el presidente Fox se convirtió en el primer jefe de Estado mexicano en visitar Nigeria.

Tres años después de la visita oficial del presidente mexicano, el presidente Olusegun Obasanjo en términos de reciprocidad correspondió con una visita oficial en septiembre de 2005. Durante su visita, el presidente de Nigeria habló sobre el uso de petróleo como fuente principal

[48] Conocida como la Conferencia sobre Cooperación y Desarrollo, la Reunión Norte-Sur o la Cumbre de Cancún surgió de la propuesta del grupo de investigadores Comisión Brandt. En dicha reunión internacional de alto nivel se discutirían los problemas internacionales que necesitaban mayor atención y que su consideración estaba limitada en los foros multilaterales. Se buscaba el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional.
[49] Se reconoció a tres interlocutores como representantes de toda la región del África Subsahariana: Julius Nyerere de Tanzania, Félix Houphouët-Boigny de Côte D'Ivore y Shehu Shagari de Nigeria.

de recursos, además señaló que la situación de México y Nigeria no era del todo divergente al momento de comerciar con el petróleo, por lo que el camino hacia la diversificación era lo más viable. Por otro lado, en su conferencia "Nigeria y la Unión Africana" invitó a que los países miraran en el continente una oportunidad para el comercio internacional (Ballinas y Román, 2005).

Posterior a dicha visita en 2008, primeros años del gobierno de Felipe Calderón, se reabrió la embajada de México en Nigeria, la cual se mantienen abierta actualmente. Los lazos con el país del África Occidental permanecen vigentes y activos pese a que las relaciones bilaterales, a lo largo de los años, pasaron por diferentes obstáculos tanto por la falta de continuidad política como por los límites presupuestales. Es tarea de la administración mexicana trabajar con el interés latente de Nigeria para mejorar los vínculos existentes después de 43 años de relaciones diplomáticas.

3.2.1 Las relaciones bilaterales México-Nigeria en el sexenio de Enrique Peña Nieto.

En el tiempo transcurrido desde la formalización de las relaciones existentes entre Nigeria y México existieron luces y sombras en el intento de fortalecer e incrementar los lazos que unieran a las dos potencias medias emergentes. Las limitaciones presupuestales y diversos obstáculos fueron enfrentados al inicio de la relación bilateral. El interés por mantener los lazos de buena amistad entre las naciones, hizo posible que la relación permanezca hasta la actualidad.

En el sexenio de Felipe Calderón se dio un paso acertado al reabrir la embajada de México en Nigeria en los primeros años del periodo presidencial. Con dicha acción, las relaciones estaban en un mejor término ya que a través de la reciprocidad al establecer una representación diplomática en cada país se abrió una puerta hacia la convergencia de intereses. La reapertura de la embajada de México en Nigeria, sentó la base para avanzar en la relación por lo que las misiones, las vistas de empresarios y las reuniones de alto nivel en foros multilaterales fueron fomentadas como parte de la política exterior dirigida hacia un mayor acercamiento con la nación.

Es bien sabido que, gracias a la lejanía territorial y a la falta de continuidad en la política exterior dirigida hacia el continente africano, demanda que cada sexenio mantenga como

objetivo el estrechar los vínculos con el continente africano. En lo que respecta al periodo presidencial de Enrique Peña Nieto, las propuestas giraban en torno a aprovechar las oportunidades que ya se tenían para fomentar relaciones cercanas, por lo que era necesario que, en el caso de Nigeria, se considerara la reapertura de la embajada como un instrumento para mantener el interés bilateral latente.

Durante la administración del presidente Enrique Peña Nieto, las relaciones con Nigeria avanzaron positivamente aún con la falta de información, el desconocimiento mutuo de las oportunidades en cada uno de los países y las sobriedades en los recursos para promover la relación. La primera visita que se hizo al país africano en el primer año de gobierno correspondió al interés que mantenía el gobierno mexicano para hacerse de la Dirección General de la Organización Mundial del Comercio. La visita de la embajadora María de Lourdes Aranda Bezaury como enviada especial, promovía la candidatura para dirigir dicho organismo internacional, de ahí que la cooperación con los países africanos[50] es un medio de apoyo para promocionar las causas y objetivos en los foros multilaterales (DGAMO, 2018).

Sumado a la gira de trabajo de los representantes mexicanos en Nigeria, en 2013 el Ministro de Estado de Finanzas Dr. Yerima Lawan Ngama y una delegación oficial visitaron la Ciudad de México con el objetivo de informarse y conocer sobre la experiencia en el manejo de los recursos fiscales que provienen de la producción de petróleo y gas. La misión se reunión con funcionarios de PEMEX, con el Titular de la Unidad de Asuntos Internacionales de la Secretaria de Hacienda, además de reunirse con algunos funcionarios de la Comisión Nacional de hidrocarburos (DGAMO, 2018).

Otro evento importante dentro del primer año de trabajo fue la acreditación del embajador de México en Nigeria, Marco Antonio García Blanco como embajador ante la República de Guinea y la República de Ghana, ambas con sede en la embajada de Nigeria. Es así que se dibujaron los primeros pasos para fomentar una relación más cercana con la región. Si bien no se abrieron misiones diplomáticas formales en ambos países de África Occidental,

[50] Además de la visita a Nigeria, la gira de trabajo también contempló la visita a Ghana y Benín para gestionar y promover la candidatura del Dr. Herminio Blanco para la Dirección General de la OMC.

los vínculos necesarios fueron cimentados para comenzar una relación estrecha (Gobierno de la república, 2013b).

El diálogo político fue constante y los encuentros a nivel multilateral estuvieron presentes en el segundo año de gobierno. En la celebración de la Reunión Anual del Foro Económico Mundial, el entonces canciller mexicano José Antonio Meade tuvo un encuentro con la Ministra de Finanzas de Nigeria Dra. Ngozi Okonjo-Iweala, en el cual se reafirmó el deseo por incrementar los niveles de comercio y cooperación entre las naciones. Además, la ministra presentó la propuesta al canciller mexicano de formar una alianza entre los países denominados MINT (México, Indonesia, Nigeria y Turquía), después de ser considerados en la categorización de mercados emergentes (Gobierno de la república, 2014).

Por otro lado, con el objetivo de fortalecer los vínculos económicos y comerciales en la relación bilateral, las misiones comerciales estuvieron presentes a lo largo del sexenio. Un impulso mayor que recibieron las relaciones comerciales con la nación africana fue en 2014, año en el que se creó la Cámara de Comercio Nigeriano-Mexicana el 11 de diciembre que cuenta con oficinas en Abuja y Lagos; la creación de la cámara servirá de impulso para incrementar el intercambio comercial y brindar más opciones y oportunidades a los inversores de ambos países. Antes del establecimiento de la Cámara, el director de Pro-México en Francia José Guillermo Garza García, ya había realizado una visita de trabajo a Nigeria para conocer las oportunidades para las empresas mexicanas. Es significativo resaltar que la durante la visita también se sostuvieron encuentros con funcionarios de Ghana gracias el apoyo de la embajada de México en Nigeria, que en ese momento era concurrente ante Ghana (DGAMO, 2018).

El segundo año de gobierno, México promovió acciones para fortalecer y aportar a los procesos de democratización del continente africano, que al pasar de los años muestra un gran avance hacia la democracia y que busca mejorar los planes de implementación en el continente. Con este objetivo en mente México, mediante el I Curso Internacional Especializado sobre el Uso de Tecnologías en el Proceso Electoral, alentó la cooperación institucional. El evento contó con la participación de una delegación de la Comisión Nacional Electoral Independiente de Nigeria, que manifestó un ferviente interés por entender el proceso electoral mexicano y así

llevar las buenas técnicas a la práctica en lo que confiere al desarrollo del país africano (Gobierno de la república, 2015).

El 2015 inició con un encuentro organizado por la celebración de la Semana de África en México; en el marco del evento se organizó un Foro empresarial y de Negocios África-México coordinado con ayuda de ProMéxico donde la participación de Nigeria no se hizo esperar. Una misión comercial liderada por 35 funcionarios de gobierno y empresarios del sector privado, visitó la nación mexicana con la finalidad de asistir al foro y así sostener encuentros con representantes de diversas empresas mexicanas. Los encuentros resultaron productivos ya que de ellos se derivaron tres instrumentos para la promoción de las inversiones y el comercio entre los países (DGAMO, 2018):

- *Memorándum de entendimiento entre ProMéxico y el NEPC (Nigerian Export Promotion Council).*
- *Memorándum de entendimiento entre ProMéxico y el NIPC (Nigerian Investment Promotion Commission).*
- *Memorándum de entendimiento entre Bancomext y el NEXIM (Nigerian Export-Import Bank).*

Los instrumentos se suscribieron con la intención de México por incrementar su presencia en África, igualmente demostró el interés recíproco de la nación africana para estrechar los espacios de diálogo político y para promover las oportunidades de negocio en ambas naciones. Con lo anterior, tal como lo mencionó el embajador Antonio García, se podrán obtener beneficios tangibles para ambas partes y así diversificar las relaciones diplomáticas y comerciales, estrategia que es necesaria en el desarrollo de ambas naciones. El Foro empresarial fue útil para dar un panorama actual de la situación continental, además de ser un buen intento para cambiar las ideas ya concebidas de las oportunidades que existe con Nigeria (García, 2015).

Aunado a lo anterior, el embajador de México en Nigeria asistió al evento conmemorativo por el 40° Aniversario del establecimiento de la CEDEAO, en el que su participación era trascendente para reafirmar el apoyo entre naciones. México desde el 2009 es observador ante la comunidad de estados y mantiene una representación activa desde la embajada mexicana en Nigeria. Al destacarse como miembro observado también mantiene la

puerta abierta para entablar relaciones de amistad con los demás países de la subregión en los que aún no existe una representación formal.

En apego a la visita de la misión comercial nigeriana en la Semana de África en México el gobierno mexicano, con el apoyo del Director General de ProMéxico, encabezó una misión comercial en una gira por tres países del África Occidental. En el trayecto, la visita a Abuja (capital de Nigeria) sirvió para identificar las opciones de negocio en sectores clave como la agricultura, la agroindustria, los alimentos, fertilizantes además del sector químico, farmacéutico y de construcción (DGAMO, 2018).

En el último año de la administración los esfuerzos se focalizaron en abrir y buscar nuevos mercados para la diversificación con el uso de la diplomacia comercial, además se utilizaron los encuentros multilaterales para encontrar apoyo en las iniciativas frente a situaciones globales. En el último año de la administración de Enrique Peña Nieto, por primera vez se contó con la participación de una misión comercial nigeriana en la edición número 15 de la México Cumbre de Negocios, en la que se destacaron por su participación en la mesa redonda "Oportunidades de comercio e inversión" (Gobierno de la república, 2018).

Después de su participación suscitaron encuentros con representantes de empresas mexicanas de diferentes sectores y con directivos del Instituto Mexicano del Petróleo, sin pasar por alto los encuentros con representantes de instituciones de educación superior. Gracias a los esfuerzos realizados, se programó su participación para la edición número 16 de la misma cumbre. Como última visita oficial en el sexenio, se contó con la participación del presidente del Grupo de Amistad México-Nigeria como observador del proceso electoral en calidad de Visitante Extranjero (DGAMO, 2018).

Aunado a las visitas y misiones realizadas en el trascurso del sexenio, es importante considerar las aportaciones voluntarias que efectuó la administración mexicana hacia diversos organismos internacionales que sirvieron de apoyo en situaciones referentes con el país del África Occidental. De sus contribuciones consignadas al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, se destinaron 225 mil dólares al programa WASH para proveer agua y mejorar las condiciones sanitarias de Nigeria. Asimismo, el gobierno mexicano realizó una contribución

voluntaria para el Programa Mundial de Alimentos del que el 30% fue destinado para el Mecanismo de Respuesta Rápida en Nigeria (DGAMO, 2018).

Es así como las relaciones bilaterales durante el sexenio de Enrique Peña Nieto estuvieron caracterizadas por las visitas oficiales por parte de funcionarios y las misiones comerciales, que corresponden al interés de mejorar y estrechar los lazos que ya existen entre México y Nigeria. El trabajo realizado en el sexenio responde a la necesidad de disminuir el desconocimiento que se tiene sobre ambos países y así poner sobre la mesa las oportunidades de negocio y los medios para promocionar el intercambio comercial.

El camino parece difícil frente a todas las limitantes presupuestales y geográficas que existen entre las naciones. No obstante, el interés es notorio puesto que las naciones trabajaron en conjunto para encontrar un camino hacia la cooperación. El compartir conocimientos, experiencias y, sobre todo, brindar la información necesaria para incentivar las inversiones y el comercio, son prueba de la intención de reafirmar la relación bilateral existente y aportar al progreso mutuo.

3.2.3 Las relaciones comerciales entre México y Nigeria.

Entre las acciones que emprendió el gobierno mexicano con mayor interés y continuidad en la relación bilateral son las que se refieren al ámbito comercial. Nigeria ocupa la tercera posición entre los principales socios comerciales del continente y es el 63° socio a nivel mundial, de acuerdo a la Secretaria de Economía (2017). El intercambio comercial y el flujo de las inversiones son de suma importancia al momento de estrechar las relaciones existentes. Un ejemplo del interés son los encuentros, las visitas, la participación en foros y la organización de misiones comerciales realizadas para dar a conocer las oportunidades de fomentar beneficios tangibles para cada uno de los estados y para las empresas que busquen expandirse a nuevos mercados.

En el sexenio de Enrique Peña Nieto, la diplomacia comercial estuvo presente de forma importante en la búsqueda de un mayor involucramiento con el continente africano. El comercio se convirtió en el puente que llevaría a unas relaciones de amistad más cercanas. Tres memorándums de entendimiento fueron firmados con el fin de crear los instrumentos óptimos para incentivar las relaciones comerciales. En este contexto, la visita de trabajo del director ejecutivo de NEPC, Olusegun Awolowo, para dar seguimiento al memorándum de entendimiento, demostró que para Nigeria es de utilidad fortalecer los vínculos comerciales con México. Durante la administración de Peña Nieto, el desempeño del intercambio comercial fue el siguiente:

Fuente: Elaboración propia con los datos de la Secretaria de Economía. Información estadística y arancelaria. Extraído de: http://www.economia-snci.gob.mx/sic_php/pages/estadisticas/

El comercio entre las naciones fluctuó de manera tanto positiva como negativa. Al inicio del sexenio los flujos comerciales se recuperaban de un intercambio minúsculo en 2012, año en el que el comercio total era de tan solo 166.5 millones de dólares, que en comparación con el desarrollo que tendrá a lo largo del sexenio se posiciona como uno de los años con un flujo comercial menor. En los primeros dos años del periodo el intercambio comercial fue positivo e incrementó considerablemente.

Las acciones emprendidas para la promoción comercial entre las naciones dieron resultados en los siguientes dos años de gobierno, ya que tanto las importaciones como las exportaciones tuvieron un aumento considerable. Los niveles comerciales alcanzados en los años 2013 y 2014, superaron el comercio bilateral que se había mantenido con el país africano

desde 1993. Para el 2013 el comercio total alcanzó la suma de 517.6 millones de dólares (Secretaria de Economía, 2019).

En lo que respecta al 2014, el intercambio comercial creció en un 245% respecto al comercio mantenido en 2012, con un monto total de 575,186 MDD, cifra destacada como el máximo histórico de las relaciones comerciales entre las dos naciones. Así mismo, dicha cifra superó los flujos comerciales que se mantienen con otros países del continente, incluso en su relación con sus principales socios comerciales[51] (García, 2015).

La situación comercial comenzó a complicarse en 2015, cuando el comercio bilateral disminuyó a casi el 50% del registrado el año anterior, situación que fue agudizada por la recesión económica que afectó seriamente las exportaciones nigerianas. De forma tal que en 2016 se llegó al nivel más bajo en lo que respecta al desempeño comercial de todo el sexenio. La recesión económica en Nigeria afectó de manera importante sus relaciones comerciales a nivel mundial, por lo que la situación con México no es un caso aislado y corresponde directamente a los problemas económicos internos por los que atravesaba la nación africana, además de la caída de los precios de petróleo y la inestabilidad económica presente a nivel internacional.

Actualmente, el comercio con el país del África Occidental suma un total de 183 millones de dólares monto que, si bien no es uno de los máximos obtenidos durante la relación comercial, es muestra de la recuperación después de la crisis acontecida en 2016. La relación comercial se mantiene con una balanza negativa para México con solo 37 millones de dólares de productos exportados hacía Nigeria y 147 millones de dólares en productos importados (Secretaría de economía, 2019).

Aún con la pronta recuperación en el intercambio de productos, las relaciones comerciales con Nigeria son deficitarias para México, ya que las importaciones sobrepasan a los productos que se exportan. Dicha situación es ejemplo del desconocimiento que se tiene sobre las posibilidades que existen en el mercado nigeriano que, aunado a la distancia geográfica

[51] Aunado a que el comercio con la región es insipiente, además está concentrado en cuatro países: Sudáfrica, Argelia, Nigeria y Egipto.

y a las restricciones presupuestales y de transporte, mantienen el intercambio comercial en niveles minúsculos comparado con el potencial de ambas naciones (Luiselli, 2019).

Entre las principales importaciones provenientes de Nigeria se encuentran combustibles minerales, aceites, semillas y frutos, abonos, maquinaria, aluminio, cacao, café, entre otros productos en menor cantidad. Las importaciones están dominadas por los combustibles, que desde 2012 son el principal producto importado del mercado nigeriano. Para 2018 las importaciones de combustibles representaban aproximadamente el 91% de la suma total de productos consumidos del mercado nigeriano (ITC, 2019). Las materias primas como semillas, frutos y plantas son el segundo grupo de productos que conforman las importaciones provenientes de Nigeria que no representan más que el 6% del total, los demás productos son consumidos de forma incipiente.

Con una balanza comercial negativa para el mercado mexicano, las exportaciones dentro del comercio bilateral quedan muy por debajo del alcance general del comercio mexicano. Los principales productos exportados son plásticos, metales, maquinaria y aparatos eléctricos, vehículos, productos farmacéuticos, cereales y lácteos. Las exportaciones realizadas durante el sexenio estuvieron mayormente diversificadas que las importaciones, con el comercio de productos básicos como cereales, bebidas y otros alimentos, metales, hasta que en los últimos años del sexenio el plástico y la maquinaria constituyeran el 20% del total de las principales exportaciones (ITC, 2019).

Es así que el intercambio comercial entre las naciones es un bastión de la relación bilateral que, con el uso de los mecanismos e instrumentos consolidados durante el sexenio Enrique Peña Nieto, incrementó considerablemente. La relación comercial resulta deficitaria para el Estado mexicano, por lo que además del reto de ampliar el nivel de interacción, también existe el reto de diversificar tanto los productos importados como los exportados, lo que solo se logrará al combatir el desconocimiento aún presente en la relación bilateral y al explorar las oportunidades de negocio en cada uno de los mercados.

3.3 La apuesta por la promoción de relaciones sur-sur entre México y Nigeria.

A partir de 2014, año en el que Nigeria se posicionó como la economía más grande del continente africano, el rol de la nación africana en el sistema internacional se modificó y sigue en transformación de acuerdo a sus intereses y a los preceptos de política exterior que sostiene desde el inicio como país independiente. Sin lugar a dudas, la parte central de su acción se focalizó en el continente africano. No así, después de que el economista Jim O'Neill consideró a Nigeria entre el nuevo grupo de potencias emergentes "MINT", se amplió su campo de acción en política exterior.

El acrónimo MINT consideraba cuatro economías que debido a sus avances económicos eran calificados como los nuevos mercados emergentes, destino de la inversión extranjera y opciones viables para entablar relaciones comerciales (Durotoye, 2014). En esta nueva categorización México y Nigeria comparten un espacio en común, que en primera instancia los destaca como potencias medias emergentes y que también les brinda un espacio para fomentar sus relaciones bajo el esquema sur-sur (Ugwuja, Collins y Ekesiobi, 2015).

Su consideración en esta nueva agrupación de jugadores del Sur Global, no solo abría un campo en un marco de relaciones sur-sur, también unió a la nación africana con México, país con el cual comparte diversas características. Ambas naciones ostentan el papel de líderes regionales, compiten con otras naciones para mantener dicho rol (Brasil y Sudáfrica respectivamente), hicieron del petróleo una fuente importante del ingreso de recursos económicos y la más relevante es que, a pesar de los problemas internos con los que lidian, pertenecen a los países en desarrollo que buscan un mayor involucramiento en la esfera internacional.

En este sentido, las relaciones sur-sur ocupan un espacio relevante en la política exterior de los dos países del Sur Global, tanto para México como para Nigeria, dentro de sus acciones de política exterior, es notable el creciente interés por fomentar las alianzas sur-sur. Debido a la dependencia de ambas economías al sector petrolero, la diversificación de sus relaciones y sobre todo del intercambio comercial es considerada una estrategia necesaria e inevitable para que las economías sigan creciendo, sin depender de las relaciones que mantienen con los países del

Norte -en el caso mexicano la dependencia con Estados Unidos y de lado nigeriano la dependencia con Europa y Asia- (Ugwuja, Collins y Ekesiobi, 2015).

En el periodo que comprende el sexenio de Enrique Peña Nieto, entre los principales objetivos de política exterior se encontraba la diversificación de las relaciones y el reforzamiento de la conexión con el continente africano. México buscaba reafirmar su papel como potencia media emergente con el uso del discurso de una nación con responsabilidad global, por lo que su relación con el continente africano para lograr dicha reafirmación era imprescindible, sobre todo en los espacios multilaterales. Entre los principales países africanos con los que era necesario un mayor acercamiento se encontraba Nigeria que, como la economía más grande del continente y líder regional, merecía especial atención.

El impulso de las relaciones bilaterales mediante los encuentros entre empresarios y las misiones comerciales son acciones tejidas en el seno de la interacción entre países del Sur, ya que al dar a conocer las oportunidades que existen en cada uno de los contextos naciones y regionales, se fomenta una cooperación solidaria que brindará beneficios tangibles para los involucrados. De ahí que las reuniones no tienen el esquema norte-sur de donante y receptor, sino que se brindan las opciones que sean beneficiosas para aumentar el intercambio comercial y de inversiones en ambos mercados.

Es por medio de las relaciones sur-sur que se establece un vínculo diplomático para facilitar el flujo comercial, basado en un intercambio simétrico y en la organización de encuentros que ayuden a aportar los elementos necesarios para facilitar las inversiones y el comercio (Amanor, 2013). De esta manera no solo se agrupa a cierto número de países con el objetivo de cambiar el régimen imperante, también se trabaja en equipo para el crecimiento recíproco y equilibrado de los participantes. El comercio entre México y Nigeria es minúsculo, pero tal como se mostró anteriormente, crece de manera constante por lo que lo encuentros y todas las medidas implementadas para combatir el desconocimiento, son una plataforma que servirá para continuar con el incremento en el flujo de bienes y servicios.

Con el fomento de relaciones sur-sur el objetivo de promover un intercambio comercial constante y en aumento de acuerdo a sus capacidades, promueve un mejor conocimiento sobre el potencial de los actores involucrados, es decir, cada uno de los países del Sur Global conocerá

las fortalezas del otro y así se podrá hacer uso de la tecnología, la experiencia y el capital proveniente del Sur (Onuoha, 2010). De manera que, aunque el intercambio comercial sea minúsculo, las acciones para cambiar las estadísticas y promocionar las oportunidades de negocio fomentará una relación estrecha entre México y Nigeria no sólo en el ámbito comercial, asimismo se crea un espacio para compartir en otros temas de interés común.

Además de los encuentros y misiones comerciales propiciadas a lo largo del sexenio, es conveniente mencionar las actividades realizadas para compartir experiencias en diversos ámbitos que también formaron parte de los intentos por impulsar una relación más cercana. En este aspecto, las relaciones sur-sur abrieron espacios para el intercambio de conocimientos y experiencias que estuvo presente en la colaboración institucional durante del proceso electoral que se vivió al finalizar el periodo presidencial del Enrique Peña Nieto. De modo que las relaciones bilaterales no están únicamente guiadas por un vínculo comercial y se cumple uno de los principios esenciales de las relaciones sur-sur que es un aprendizaje bidireccional que aporte al desarrollo (UNOSSC, 2018).

Si bien la relación entre México y Nigeria pertenece a las relaciones guiadas por el espíritu de la cooperación solidaria y horizontal, el acercamiento actual entre las naciones está en una etapa temprana aún después de los 43 años de relaciones diplomáticas. Los flujos entre ambas son limitados, pero pueden crecer gracias al potencial de ambas naciones, tanto por sus recursos naturales, por su crecimiento económico, el desarrollo político interno y sobre todo por su mayor involucramiento en temas de interés global. Es indispensable utilizar las estrategias puestas en marcha de forma regional fuera de la órbita continental y mirar hacia las oportunidades que brinda la diversificación de relaciones entre los países del Sur Global.

3.3.1 Las oportunidades y los retos dentro de la relación bilateral.

México y Nigeria son naciones que coinciden en su pertenencia al Sur Global que, aún al encontrarse en el camino hacia el desarrollo, buscan influir y reafirmar su papel en el sistema internacional. La relación bilateral que existe desde hace más de 40 años, presenta avances importantes al compartir experiencias, al contar con una representación formal mexicana y nigeriana respectivamente, además que el comercio entre las naciones registró en el sexenio de Enrique Peña Nieto su máximo histórico hasta el momento. Si bien el comercio aún es incipiente

en lo que respecta a los flujos comerciales totales de cada una de las naciones, las acciones emprendidas para impulsar el intercambio y cambiar el imaginario que se tiene sobre las oportunidades de negocio en cada mercado, son acertadas y están dando frutos pequeños pero que fundamentan un estrechamiento mayor a futuro.

Durante el sexenio de Enrique Peña Nieto se tuvieron aciertos puntuales, no sólo por las actividades emprendidas por la administración mexicana y nigeriana, también por el contexto internacional que unió a ambos países en una nueva agrupación de potencias medias emergentes. De ahí que, con el interés de ambos países por diversificar sus relaciones y el objetivo de influir en la arena internacional -México como una nación con responsabilidad global y Nigeria con su deseo de entrar entre las primeras 20 economías del mundo- comparten fines que los llevan al contexto propicio para fomentar relaciones simétricas bajo el modelo de las relaciones sur-sur.

A pesar de que la relación está encaminada hacia un mayor acercamiento, en el camino existen retos que se deben contemplar en la búsqueda de los mecanismos que lleven a un mayor intercambio comercial. Entre estos se encuentran dos retos generales en las relaciones bilaterales y un reto específico del intercambio comercial. A la par de los retos, también existen oportunidades en la relación bilateral, no todo es negativo al momento de interactuar con la nación africana, por lo que resulta pertinente considerar cada uno de los retos seguidos por las oportunidades que servirán para contrarrestar las limitantes en la relación bilateral.

En la relación bilateral aún existe desconocimiento sobre las oportunidades que se presentan en cada uno de los mercados. Después de 43 años de relaciones ambos países desconocen los nichos de oportunidad para la inversión y el comercio. Durante el pasado sexenio se trabajó para crear los medios y mecanismos para abatir el desconocimiento de los empresarios y sectores claves para explorar el mercado nigeriano. La participación de empresarios nigerianos fomentó un acercamiento a las posibilidades en su territorio, sin embargo, los empresarios mexicanos no avanzaron para profundizar su participación en el mercado nigeriano. Empresas como Bimbo ya están presentes en la región, pero el camino aún es largo para promocionar una inmersión activa y dinámica en Nigeria. Es labor del estado mexicano también promocionar las oportunidades y beneficios que ofrece a las empresas nigerianas para invertir y participar en el mercado nacional. Resulta trascedente rescatar su valor como economía híbrida entre América

del Norte y del Sur, su posición geográfica estratégica y las relaciones comerciales relevantes que sostiene a nivel internacional que puede servir como pivote para el crecimiento de las exportaciones nigerianas.

Para poder conocer las oportunidades de comercio, negocio e inversión es necesario que se brinde información sobre las opciones tanto en lado mexicano como en el nigeriano, por lo que las misiones comerciales, los foros económicos y los encuentros entre empresarios son espacios de oportunidad para que se proporcione información verídica proveniente de empresarios de ambos países. De esta forma se combate el desconocimiento mutuo y se encuentran opciones de intercambio tangibles y no sujeciones. La Cámara de Comercio Nigeriano-Mexicana es también un instrumento para fomentar y dar a conocer la pertinencia de estrechar la relación entre las partes. Es un esfuerzo por promover un mejor conocimiento y alianzas estratégicas para diversificar el comercio. Es necesario cambiar el imaginario que se tiene no únicamente de Nigeria, sino del continente es su totalidad.

El segundo reto que se debe enfrentar es la falta de una política continua y bien establecida para conseguir los objetivos en la relación bilateral. Si bien los principios de las relaciones sur-sur animan a los participantes a caminar juntos hacia el desarrollo y aportar experiencias y relaciones comerciales para un beneficio mutuo, la falta de una política continua limita el estrechamiento. Tal como lo mencionó el Dr. José Arturo Cabrera Casco investigador del Colegio de México, el estancamiento es la regla en las relaciones entre México y África (Mundo ITAM, 2018). Es tarea de las administraciones en curso que, bajo el esquema de relaciones sur-sur, se incentive un acercamiento continuo para compartir en el área comercial, en trasferencia de tecnología, inversiones, asesoramiento y experiencias para el fomento de un desarrollo mutuo

Por otro lado, la relación comercial en los últimos años fue deficitaria para México ya que importa más productos de los que exporta, mientras que Nigeria con el pasar de los años está diversificando los productos de exportación para romper poco a poco con la dependencia que tiene sobre los combustibles. Sin lugar a dudas la balanza comercial negativa se convierte en un reto para el lado mexicano, ya que debe explorar más opciones en el mercado que le lleven a comerciar con la nación africana de forma diversificada.

La creación de estrategias para cambiar la balanza comercial deficitaria es complicada, debido a la existencia de las listas de restricciones para los productos importados por Nigeria. Si bien es una medida que sirve para proteger y promocionar la producción de ciertos productos al interior del país africano, al momento de comerciar es una limitante pues antes de involucrase en el comercio de nuevos productos es importante conocer los productos que no se pueden exportar al país africano. Sin lugar a dudas la existencia de restricciones para las importaciones representará una limitante a futuro para incrementar las exportaciones mexicanas de nuevos sectores. Aún con todo lo anterior, un óptimo inicio para incrementar el flujo comercial es reforzar la comercialización de los productos que exporta México actualmente y analizar las exportaciones en las que también podría participar el mercado mexicano.

Los principales productos que importa Nigeria del mundo son combustibles, maquinaria y aparatos eléctricos, plásticos, manufacturas de hierro y acero entre otros, mientras que los principales productos que México exporta hacia el mundo son vehículos, maquinaria y aparatos eléctricos, plásticos y algunos productos alimenticios (ITC, 2019). En este sentido existe una convergencia entre los productos que importa Nigeria y que exporta México, por lo que una de las tareas principales es evaluar las opciones que se presentan en el sector automotriz, en el comercio de combustibles, manufacturas de acero y hierro, que son sectores que los hacen mercados complementarios.

Para Nigeria sería importante hacer uso de la balanza comercial deficitaria para México e incrementar la cantidad de sus exportaciones, al considerar que el comercio de combustibles es importante para cada uno de los mercados. De acuerdo con la información proporcionada por el National Bureau of Statistics of Nigeria, a partir de 2013 iniciaron las exportaciones de gas licuado con destino a México, de ahí que en los siguientes años incrementó el consumo de gas licuado nigeriano en el mercado mexicano, lo que constituye una oportunidad para que empresarios nigerianos del sector utilicen la demanda y aumente sus exportaciones en el sector.

Otros productos que están presentes en la relación comercial continuamente son las flores, semillas, cacao entre otros productos alimenticios provenientes de Nigeria. De forma que, a través de las puertas abiertas con el comercio de dichos productos se pueda incrementar el flujo de los mismos. También los productos de función de hierro y acero pueden ser una

opción viable, ya que es uno de los primeros 20 productos que exporta Nigeria y es uno de las principales 10 mercancías que consume México del exterior. Todo esto es reforzado por el interés que manifiestan los empresarios nigerianos con respecto a promover el comercio y también con el empeño que se manifiesta al buscar líneas propicias para las inversiones nigerianas.

Con un involucramiento mayor en el comercio con Nigeria, México abrirá la puerta de entrada a toda la región por la participación de la nación africana en la CEDEAO como líder regional, además de ser sede de la organización subregional. Lo que representa un puente de acceso a nuevos mercados dónde México no cuenta con una representación o una relación formal. A pesar de que no existe un tratado de libre comercio amparado por la organización y que el flujo comercial entre los participantes representa un porcentaje pequeño, la cooperación en la región está en crecimiento. Para México es conveniente ser cercano a las acciones emprendidas por la organización, pues así podrá ser parte de las nuevas dinámicas e involucrase en un comercio con toda la región gracias a su relación con el "león africano".

En el recorrido de 43 años de las relaciones formales entre México y Nigeria se presenciaron diversas limitantes para llegar al punto actual que, pese a no ser el máximo esperado, es muestra de los esfuerzos recorridos para lograr una relación cercana. Después de la reapertura de las representaciones formales, las relaciones se comenzaron a estrecharse y están en proceso de normalización. Los retos estarán presentes mientras se busque fomentar un intercambio comercial mayor, pero es importante utilizar las limitantes para crear oportunidades que lleven a un fortalecimiento de la interacción. El comercio es parte importante en el ámbito bilateral, del cual se pueden obtener beneficios para las naciones. Asimismo, a través del comercio se podrán promocionar otras áreas y sectores en los cuales cooperar para trabajar por el desarrollo de las naciones del Sur Global.

3.3.2 El fomento de las relaciones sur-sur para México, Sudáfrica y Nigeria.

Desde sus inicios, las relaciones sur-sur tienen una serie de principios que las caracterizan: el respeto a la soberanía nacional, a la propiedad nacional y a la independencia, relaciones simétricas, no condicionalidad, no interferencia en asuntos domésticos y beneficios mutuos. Sin

embargo, la manera en la que cada actor del Sur Global establece relaciones es distinta, al igual que su importancia en la política exterior.

Las relaciones sur-sur pueden establecerse en un ámbito bilateral, regional, subregional e interregional, lo anterior depende de los objetivos de las naciones involucrados y también de la importancia geopolítica que estas representen (ILO, 2017). Los países en desarrollo comparten conocimientos, habilidades, recursos y un flujo comercial con la finalidad de también poder cumplir con sus objetivos de desarrollo, es por ello que se habla de un beneficio mutuo.

En años recientes, el modelo más común y que ha tenido éxito dentro de las relaciones entre el Sur Global es la cooperación sur-sur con un alcance regional y subregional, que acompaña a los procesos de integración en África, Asia y América del centro y del sur. Por lo que para poder conocer el rol que ocupan las relaciones sur-sur en las acciones de política exterior de cada uno de los actores estudiados, es preciso tomar en cuenta los proyectos de cooperación sur-sur que están sorteando, además de las relaciones formales ya existentes entre los países del Sur.

Desde una perspectiva, la integración regional es la base principal y el marco de referencia más completo de la interacción y del surgimiento de modelos de cooperación entre países en desarrollo (Bilal, 2012). El caso de Nigeria encaja con esta acepción de las relaciones sur-sur, ya que su principal campo de acción es el regional. Nigeria desde sus primeras acciones en política exterior estableció como punto focal al continente africano, partiendo de un modelo de cooperación subregional, que se hizo visible al ser precursor de la creación de la CEDEAO y miembro activo de la Unión Africana (UNOSSC, 2019).

Por su parte, México al promocionar las relaciones entre países del Sur, mantiene proyectos de cooperación sur-sur principalmente a nivel regional de los que destacan tres: el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, la Cooperación Regional con el Caribe y la Alianza del Pacífico. No obstante, la cooperación sur-sur que ejerce México de forma preferencial es la bilateral ya que, como mecanismo de política exterior, se manifiesta como una muestra de poder suave para poder así promover una imagen positiva nacional. De acuerdo a los datos presentados por el Dr. Prado a través de Oxfam, la cooperación sur-sur que despliega México de manera bilateral representa el 70% del total (2018).

En lo que respecta a Sudáfrica, los principios de las relaciones sur-sur como mecanismo de su política exterior fueron utilizados para reposicionar a la "nación del arcoíris" en la escena internacional. El régimen del apartheid que se había instalado de manera interna en la nación africana fue rechazado por diversos actores del sistema internacional, por lo que sanciones ocasionaron que Sudáfrica quedara aislada de las dinámicas y los cambios que estaban aconteciendo. Con el cambio de régimen y el paso a la vida democrática el cambio en el diseño de la política exterior que emprendió Mandela utilizó la cooperación sur-sur para reflejar la imagen de una nación con un compromiso moral y solidario con el continente africano.

En un primer momento la cooperación sur-sur en la política exterior de Sudáfrica tuvo una inclinación hacia el regionalismo, pero con el anhelo por reafirmar su papel en la escena internacional y su posterior consideración entre las potencias medias emergentes, cambió el ámbito en el que emprendía sus estrategias. La pertenencia de la nación sudafricana en los BRICS auspició un espacio para promocionar las relaciones sur-sur con países de diferentes continentes que, además de compartir diversas características, son países que buscan el desarrollo a la par de tener mayor peso en el sistema internacional.

Es así como las tres potencias medias emergentes fomentan las relaciones sur-sur por medio de diversos proyectos o mecanismos -como lo es la cooperación sur-sur- en el ámbito regional, bilateral y entre agrupaciones de países de diferentes continentes. La cooperación sur-sur no solo es un espacio para la cooperación simétrica y solidaria, también es un mecanismo por el que los participantes buscan lograr sus objetivos de desarrollo y de reafirmación internacional. Sin bien las tres potencias emergentes tienes ejercicios de cooperación divergentes, coinciden al momento de entablar relaciones bilaterales entre los mismos. Las relaciones bilaterales que mantiene México con Sudáfrica y Nigeria respectivamente, son el marco óptimo para desplegar estrategias en un ambiente sur-sur. Además de ser países que caminan hacia el desarrollo, ostentan diversas capacidades que tienden a ser complementarias. Uno de los puntos focales en las relaciones con el continente africano es el comercio, mas no por ello las relaciones quedan limitadas a este ámbito.

México está dotado de experiencia en procesos industriales y también en administración pública que puede ser compartida a través de iniciativas creadas en un contexto sur-sur, al igual

que la nación mexicana puede obtener diversos beneficios de las experiencias y el conocimiento nigeriano y sudafricano. El principio de beneficio mutuo que ofrecen las relaciones sur-sur, que no está condicionado como en las relaciones tradicionales Norte-Sur, sirve para involucrar a las naciones que buscan un cambio del status quo imperante. En un contexto que parece cerrarse a las dinámicas de globalización y con un giro político hacia los discursos proteccionistas, la cooperación entre países del Sur no pierde relevancia, sino es el esquema propicio para que los países trabajen en conjunto y así el Sur Global tome mayor partida en la esfera internacional.

Uno de los resultados de las relaciones cimentadas bajo los principios de las relaciones sur-sur es el intercambio comercial simétrico entre los participantes. Así, se establecen lazos diplomáticos para facilitar el comercio y animar la creación de foros intergubernamentales para facilitar las inversiones y el flujo comercial. De manera que, al llevar las relaciones bilaterales de México con Sudáfrica y Nigeria a los esquemas de cooperación horizontal, se logrará incrementar el comercio y la diversificación de las sus relaciones internacionales. Además, se estrecharán las relaciones con el continente, se compartirán experiencias, se afianzará el apoyo en organismos multilaterales y sobre todo se reafirmará el actuar de las naciones del Sur Global que pretenden involucrarse en la escena internacional. Si todas las potencias medias emergentes trabajan para su desarrollo, podrán dar ejemplo del uso de la cooperación para lograr fines mayores frente a las dinámicas de las grandes potencias.

Consideraciones finales.

México es un país que está interconectado con otras regiones del mundo y aunque cuenta con lazos diplomáticos y comerciales alrededor del globo, la tarea de la diversificación permanece presente desde los años 70 como una utopía de política exterior. Su fuerte dependencia con América del Norte, aleja a la nación de una estrategia directa y estructurada frente a sus nexos con nuevos actores globales.

Son varios los esfuerzos que se emprenden en el accionar diplomático para hacer de las relaciones comerciales diversas y así fortalecer los vínculos con otras regiones que adquirieron mayor importancia por su desarrollo en años recientes. Ante dicho objetivo, son vastos los escenarios a los que se puede mirar, desde América Latina hasta los mercados del Sudeste asiático. Sin embargo, el continente africano es relegado en la creación de estrategias y mecanismos que fomenten relaciones comerciales estrechas.

El actuar de México con el continente, en los últimos años, estuvo restringido principalmente por el imaginario negativo y la falta de conocimiento de lo que significa África en la actualidad. Ante la interrogante de saber si el fortalecimiento de las relaciones comerciales de México con Sudáfrica y Nigeria, bajo los principios de las relaciones sur-sur, sería una opción óptima para la diversificación del mercado mexicano, se obtuvieron los siguientes hallazgos.

Entre las ideas principales del contenido del capítulo uno, se encontró que México, pese a contar con 80 embajadas, 67 consulados, 7 misiones diplomáticas, tres oficinas a nivel internacional, una red de 12 tratados de libre comercio y una participación activa en foros y organismos multilaterales, sostuvo relaciones discontinuas y sin una estrategia sólida para el continente africano. El Producto Interno Bruto depende en un 80% del comercio internacional. Sin embargo, el intercambio comercial está limitado a las relaciones con Norte América, por lo que es importante que las conexiones con el exterior comiencen a diversificarse.

Por su parte, África es un continente con múltiples oportunidades que ofrecer en su relación con México. Alberga 55 países, entre los cuales un grupo relevante manifiesta tasas de crecimiento positivas que no solo captan la atención de países vecinos, también el interés de nuevos actores, especialmente aquellos que están en constante crecimiento y buscan

expandir su interacción internacional. Su resistencia en las crisis económicas y su pronta recuperación son características que aportan a la fiabilidad de las inversiones y el comercio con diversos países del continente. Además, su participación en las dinámicas internacionales se hace cada vez más fuerte con el simple hecho de representar el 20% del total de miembros de la ONU.

México manifestó la intención de reforzar los vínculos con el continente y la serie de actividades que se realizaron en el sexenio de Enrique Peña Nieto fueron un impulso por reafirmar las relaciones. Los encuentros de alto nivel, las reuniones en foros multilaterales, las visitas oficiales y la firma de algunos instrumentos jurídicos fueron la regla durante el sexenio.

Durante los primeros años de la administración, el comercio con el continente creció considerablemente y aunque representa un porcentaje minúsculo del intercambio que se realiza con otras regiones, es un avance significativo frente a la serie de limitaciones geográficas, presupuestales, políticas y arancelarias que afectaron la interacción desde el inicio del establecimiento de relaciones formales con los países africanos.

Por otro lado, la clasificación de las potencias medias emergentes, despertó el interés global y puso en el centro de atención el despunte de estos actores en todos los aspectos: económico, social y político. Las primeras sujeciones sobre las potencias emergentes se basaron es aspectos económicos, pero con una teorización puntual fue necesario implicar nuevas connotaciones que dieran validez y sentido a la consideración de los países como potencias medias emergentes.

Son tres las características que presentan comúnmente las potencias medias emergentes: crecimiento económico, influencia política regional en ascenso y la autoconfianza y peso a nivel global. México, Sudáfrica y Nigeria, aunque cuentan con características y capacidades distintas, forman parte de esta nueva categorización que pretende exponer la causa del Sur Global, principalmente por su consideración en la clasificación de mercados emergentes propuesta por Jim O'Neill.

Las relaciones sur-sur resurgieron en el siglo XXI al mismo tiempo que estas naciones recobraron un papel importante en la escena internacional. Un modelo de interacción que,

sin pretender tener el giro del asistencialismo tradicional, busca el progreso y crecimiento de los países del sur. Después del avance exitoso de los países del Este asiático, y del modelo exitoso de cooperación horizontal, las relaciones entre países del Sur retomaron un espacio importante ya no únicamente desde la asistencia técnica, sino como camino hacia una integración beneficiosa que sirviera como modelo de adaptación al nuevo orden económico neoliberal por medio de los proyectos de cooperación sur-sur. Mediante sus principios rectores, los países del sur no solo trabajan en conjunto por beneficios mutuos, también pueden ver realizados objetivos mayores en el sistema internacional.

Al unirse todos los factores anteriormente mencionados, se gestiona un ambiente propicio para que México busque el camino hacia un estrechamiento de sus relaciones con los líderes africanos bajo los principios de las relaciones sur-sur. México, Sudáfrica y Nigeria son parte de las nuevas dinámicas y tendencias del sistema internacional y su rol tomó mayor relevancia en años recientes. Son parte de las potencias medias emergentes y demuestran óptimas tasas de crecimiento, además de una apertura al comercio internacional que se convertirá en la clave para entablar relaciones cercanas. Este aspecto servirá como pivote de una relación cercana no solo en el comercio, también la interacción continua conllevará a la convergencia de intereses en otros temas que resulten importantes para las naciones.

Es cierto que cada uno de los países enfrenta retos, por lo que se discute su pertenencia a la clasificación de naciones que buscan irrumpir en el orden global. No obstante, la situación en la que se encuentra cada uno es propio de un país que camina hacia el desarrollo. El compartir experiencias y sobre todo fortalecer los vínculos ya existentes, ayudará a que sean los mismos países del Sur Global los que acompañen el progreso de sus pares.

El continente africano es un campo de acción por decir un tanto inexplorado por las acciones y estrategias de política exterior mexicana. Aún con el crecimiento y avance que manifiesta el continente en su totalidad -tan solo a 70 años aproximadamente de las primeras independencias-, no tiene la atención de la política mexicana que otras nuevas potencias y países en desarrollo le están otorgando. Es necesario que no sea tarea de una administración el objetivo de entablar relaciones sólidas con el continente, debe ser una labor a largo plazo el fortalecer las conexiones con los países clave o los valiosos interlocutores. Así se creará

una línea de acción continua que llevará a los países del Sur Global no solo a una mayor interacción, también un ambiente donde se propicie el progreso y crecimiento.

En lo que respecta a los principales aportes del capítulo dos, se concluye que Sudáfrica, sin lugar a dudas, es uno de los puntos de atención en África de Sur. Su crecimiento económico, los potenciales en su mercado de productos y la capacidad de adaptación a nuevos contextos -con lo que hizo frente a diversas crisis económicas suscitadas en el siglo XXI- lo convierten en un actor clave.

Los procesos por los que atravesó la nación africana aunado con el objetivo de irrumpir en la escena internacional, le otorgaron un rol relevante en el sistema internacional. Con la cooperación sur-sur como parte de la política exterior sudafricana, se logró sacar del aislamiento político en el que se encontraba y asimismo se reafirmó su actuar en el sistema internacional. Las relaciones sur-sur que impulsó fueron importantes en su posicionamiento de líder regional ya que, mediante una estrategia de política exterior centrada en el continente africano, trabajaba en las relaciones cercanas con su zona de influencia próxima.

Posteriormente, su participación en los BRICS hizo que creciera exponencialmente su campo de acción de política exterior. Ya no era únicamente un líder regional, ahora participaba en las dinámicas de las potencias medias emergentes que buscan influir en la toma de decisiones y la configuración global. La percepción de Sudáfrica al exterior se trasformó por una participación activa y su involucramiento en temas de la agenda global. La política de reconocimiento o de mutualización le sirvió para mejorar su percepción en el sistema internacional, no sólo era una nación africana en crecimiento, era un líder reconocido por la subregión como tal.

Después de 25 años de relaciones diplomáticas, México y Sudáfrica mantiene una interacción continua y cada vez son más los encuentros y eventos que se celebran para propiciar la convergencia de intereses entre los países del Sur Global. A pesar de que se trabajó en la última administración para fortalecer la vinculación, aún no existe una verdadera asociación estratégica que beneficie a ambas naciones debido a las limitaciones internas, las prioridades de cada nación, el desconocimiento y la distancia geográfica.

El comercio bilateral que sostienen es continuo y crece frente a las adversidades que se presentan no solo en la relación, también a nivel internacional. A inicios del periodo de estudio, se presentó un crecimiento considerable del intercambio comercial, cuestión que no fue constante en los años siguientes. Fueron diversas las razones que llevaron a que el flujo comercial decayera en diversos momentos del sexenio. No obstante, es notorio que la falta de una política comercial orientada por los principios de las relaciones sur-sur y nutrida por el conocimiento de las oportunidades, es uno de los retos más importantes que enfrentar en la búsqueda de un intercambio comercial fructífero.

Ambos mercados demostraron ser complementarios en situaciones de crisis como lo fueron las sequías que se presentaron en cada nación. Sin embargo, la búsqueda de oportunidades no debe limitarse a los productos tradicionales que se comercializan, existen espacios de oportunidad en áreas no exploradas en la relación. En un primer momento, un avance significativo sería incrementar la comercialización de los productos que ya se intercambian y aprovechar los recursos con los cuentan ambas naciones para promover un intercambio comercial complementario. Lo anterior servirá para estrechar la asociación e identificar las necesidades que se presente en el comercio bilateral, en especial aquellas limitantes de tipo arancelario que pudieran ser eliminadas antes de explorar el intercambio de nuevos productos.

El actuar diplomático también ocupa un lugar relevante, pues a través de los nexos diplomáticos se incentiva el fortalecimiento de la relación. El sexenio de Enrique Peña Nieto no fue partícipe de grandes avances en la configuración de una dirección política a largo plazo con la nación africana, pero si tuvo diversas mejoras que llevaran a ambos actores a una interacción cercana. Si bien la firma de instrumentos jurídicos, las reuniones de alto nivel y el objetivo explícito en el Plan Nacional de Desarrollo de una cercanía con el continente africano estuvieron presentes, las acciones no llegaron más que a figurar en el papel sin concretar una dirección política o la materialización de un plan de acción estratégico.

Las relaciones comerciales no crecen sin las oportunidades que se brindan a través de foros económicos, comerciales y de negocios, que se promocionan desde el hacer diplomático para contrarrestar el desconocimiento que se tiene de las oportunidades en ambos mercados. Por lo que es necesario que a la par de buscar un incremento en el flujo comercial,

se creen los canales necesarios para conocer y compartir los intereses que guiarán la estrategia de cimentar una relación duradera y eficaz.

Para lograr lo anterior, un esquema de beneficios mutuos, que propicie la interacción entre las naciones, proporcionaría una base que guíe las diferentes acciones que se propongan. Ambas naciones forman parte del resurgimiento del Sur Global, son naciones que están consideradas entre las potencias medias emergentes y que buscan influir en el sistema internacional. De manera que promocionar relaciones sur-sur no solo serviría como base del objetivo solidario que se persigue de un progreso mutuo, también serviría como medio para lograr otros objetivos importantes en el sistema internacional. Su reafirmación como líderes regionales, pero ante todo como naciones del sur que cooperan para compartir experiencias, conocimientos y para tener una relación de forma horizontal, hacen que su percepción en el sistema internacional cambie de connotación. El apoyo que ambas naciones puedan brindarse en los espacios multilaterales también sería un espacio interesante de análisis en temas de alcance global.

Si en un futuro se decide avanzar hacia un esquema de cooperación sur-sur no solo los llevaría a reforzar las relaciones comerciales -que es uno de sus fines- además llevaría a ambas naciones a cooperar en nuevos horizontes. La cooperación técnica en el periodo de estudio estuvo presente en temas particulares como es la nixtamalización del maíz y el tratamiento del agua, por lo que existe un campo de acción abierto para seguir compartiendo experiencias.

Por último, de los contenidos del tercer capítulo se desprenden las siguientes consideraciones. Nigeria como primera economía continental de acuerdo al tamaño de su PIB, es un actor relevante en el progreso del continente africano. Antes de 2014 estaba en competencia con Sudáfrica por ocupar la posición de la primera economía continental, pero su papel de líder subregional no era cuestionado. Desde sus primeros pasos en la vida independiente, los países del África Occidental reafirmaron su rol de “hermano mayor”. Sus capacidades hicieron del país un referente regional que paulatinamente concretó su papel a nivel continental.

Los diversos procesos de política exterior por los que atravesó Nigeria, en los que tuvo que manejar sus decisiones de acuerdo a los intereses preponderantes de cada administración, no ocasionaron que se perdieran los principios rectores de su política exterior. El punto focal de su quehacer internacional fue el continente africano. El continentalismo surgió como base fundamental de sus relaciones con el exterior, por lo que por muchos años la nación estuvo enfrascada en asuntos regionales o continentales.

Con el crecimiento de su economía y su posterior consideración en los MINT se abrió un espacio de interacción con otras naciones también pertenecientes al Sur Global. Nigeria parecía mantenerse en segundo plano frente a las nuevas dinámicas que movían al mundo hasta su consideración entre los nuevos mercados emergentes. Lo anterior no solo mejoró la percepción internacional de Nigeria, también la llevó a interactuar con otras potencias emergentes, entre las que se encuentra México.

Las relaciones que mantiene Nigeria con México después del largo camino recorrido, están en proceso de normalización. Son distintos los factores que influenciaron la relación y limitaron el establecimiento de una vinculación estrecha, hasta que después de la reapertura de las representaciones diplomáticas se volvió a trabajar en conjunto. En la línea trazada hacia la formalización de las relaciones, se complicó la materialización de propuestas para afianzar una relación importante. Aún permea el desconocimiento de las capacidades que ambos actores pueden compartir para obtener un beneficio mutuo.

Las reuniones de alto nivel, las conferencias, los encuentros y las visitas oficiales fueron plataformas que se utilizaron para reafirmar las relaciones bilaterales durante la administración. A pesar de que se mantiene una interacción consistente motivada por el objetivo de estrechar los lazos, el avance es diminuto. Se trabajó fuertemente en el rubro comercial y en el desconocimiento de las oportunidades de negocio que hay en ambos mercados a través de las reuniones y los foros comerciales. Dichos eventos son un parte aguas para dar a conocer las posibilidades para la inversión y el comercio. En una relación que está en camino de su normalización, la lejanía territorial es un reto que combatir, al igual que el desconocimiento y la mala percepción.

La imagen que se tiene sobre el otro es fundamental al momento de entablar o reforzar las relaciones. En lo que respecta a Nigeria su desarrollo y progreso se vio opacado en diversos momentos por los conflictos y problemas internos que aquejan al león africano. La realización de foros, encuentros culturales y comerciales son instrumentos óptimos que ayudan a contrarrestar la imagen negativa y ayudan a conocer la realidad africana al tener como referencia que, al igual que México, son naciones que caminan hacia el desarrollo.

Sin lugar a dudas, los principios de las relaciones sur-sur serviran para identificar estrategias que promuevan la interacción entre las potencias medias emergentes. Las acciones de cooperación sur-sur en ambos casos están dirigidas a nivel regional, México y Nigeria tienen como principal espacio de cooperación su región de influencia próxima. No obstante, el buscar fomentar vínculos más cercanos guiados por el espíritu de la cooperación solidaria ayudará a que ambas naciones trabajen en conjunto y colaboren entre sí para mejorar su nivel de participación en la escena internacional.

Su pertenencia en los MINT, es un llamado para una vinculación estratégica que no sólo diversificará sus relaciones con el exterior, también será un medio para explorar la convergencia de intereses en otras áreas. El actuar de uno solo puede no representar un gran cambio, pero si las potencias medias emergentes se unen, pueden hacer escuchar la voz del Sur Global. Prueba de lo anterior, fue la búsqueda de apoyo que realizó el gobierno mexicano para la candidatura por la Dirección General de la Organización Mundial de Comercio.

En el sexenio de Enrique Peña Nieto, además de los encuentros de alto nivel, las relaciones comerciales fueron uno de los puntos claves. Si bien el intercambio comercial creció en los primeros años de la administración, los años posteriores no registraron el mismo dinamismo. Existen áreas de oportunidad para fomentar los flujos comerciales. Ambas economías muestran similitudes ya que su componente principal es el energético, por lo que sería importante profundizar asimismo en las experiencias técnicas y aportes tecnológicos que se pueden compartir en lo que respecta al sector energético.

En el caso particular de las relaciones con Nigeria, se propició un ambiente para dar a conocer las fortalezas de ambos mercados. Los foros empresariales realizados durante el periodo de estudio, ayudaron a que el intercambio comercial creciera en el último año de

gobierno. Ahora será importante caminar hacia una relación cercana guiada por una política comercial, que ayude a cambiar la balanza comercial deficitaria para México al promocionar la exportación de bienes y servicios.

La lista de prohibición de importaciones nigerianas es una limitante al momento de buscar tomar parte en el mercado nigeriano. No obstante, una opción es fortalecer e incrementar la cantidad en los productos que ya comercializan con el país africano. Además, su participación en la CEDEAO hace que Nigeria sea una posible puerta de entrada para entablar relaciones con otros países de la subregión. Para Nigeria el reafirmar su relación con México le permitirá entrar a otros países de Centroamérica y Sudamérica.

Las relaciones con ambas naciones africanas no pueden tratarse de la misma manera, ya que cada nación tiene capacidades, cualidades y temas de convergencia diferentes en su vinculación con México. Mientras que Sudáfrica tiene mayor experiencia en el uso de la cooperación sur-sur como instrumento de política exterior, Nigeria empieza a tomar parte de estas dinámicas que están reconfigurando el sistema internacional y que la llevan a interactuar más allá de su escenario regional tradicional.

Las relaciones comerciales existentes con cada una de las naciones son distintas, los productos importados y exportados son diversos de acuerdo a su capacidad en recursos naturales. Sin embargo, el promocionar un intercambio mayor será benéfico para que los actores involucrados puedan diversificar sus relaciones con el exterior, reafirmar el resurgimiento del Sur Global, contribuir al desarrollo y progreso de los participantes, asegurar su actuar en la escena internacional y sobre todo, será punto de partida para fomentar los vínculos con otras naciones que también están creciendo y que pronto tomarán parte de la agenda global.

A través de los principios de las relaciones sur-sur que se alejan del parámetro tradicional entre el norte y el sur, se puede promocionar una relación cercana entre las potencias medias emergentes. La idea de hipótesis de la investigación es justificada ya que, con la labor de cimentar una relación estratégica con el continente africano, México explorará las posibilidades con los líderes regionales Sudáfrica y Nigeria, además abrirá un campo de acción para continuar con la diversificación con otros países africanos con los que aún no se

trabaja. Son los principios de los vínculos entre el Sur, los que sirven de fundamento para que las naciones que buscan su desarrollo y un mayor involucramiento en el sistema internacional, trabajen en equipo para obtener beneficios mutuos.

La administración estudiada, no representa uno de los referentes más trascedentes como lo fue el periodo de gobierno de Adolfo López Mateos y el de Luis Echeverría en las relaciones con el continente, cuando la diversificación de las relaciones alentó la creación de una estrategia para el acercamiento y su formalización. No obstante, fue participe de la labor por mejorar los nexos y que crear un ambiente propicio para abandonar el ideario negativo sobre el continente y así llegar a relaciones estratégicas sólidas. Entre las opiniones de los expertos, los países con mayor potencial para hacer negocios en África son Túnez, Argelia, Costa de Marfil, Ghana, Nigeria, Botsuana y Sudáfrica, por lo que sería importante considerar a futuro el fortalecimiento y la promoción de los lazos con todos los valiosos interlocutores y el camino que pueden ofrecer las relaciones bilaterales con Sudáfrica y Nigeria para concretar dicho objetivo.

A pesar de que están presentes diversos retos para concretar una política directa y continua, también existen los medios y elementos necesarios para comenzar a trabajar en la cercanía con el continente africano. Es momento de dejar de lado las medidas coyunturales que caracterizaron las relaciones desde su inicio formal. El desarrollo del continente merece especial atención y el objetivo de la diversificación por parte de México debe trabajarse. El esquema de relaciones sur-sur y sus modelos de cooperación, son una posible vía como instrumentos de política exterior para continuar con el fomento de las relaciones cercanas. Aunque la interacción con los países africanos no sea el camino mayormente benéfico, puede vislumbrarse como una opción viable entre los escenarios para la diversificación y reafirmación internacional por parte de México.

Referencias.

Fuentes bibliográficas.

Álvarez, H., (2019). Información: la clave para diversificar mercados *En África y Medio Oriente: Transformación en marcha* pp44-46. Comercio Exterior Bancomext. Núm. 17. México. ISSN 2395-8324.

Amanor, K. (2013). South-South Cooperation in Africa: Historical, Geopolitical and Political Economy Dimensions of International Development. IDS Bulletin, 44.4. (ISSN: 1759-5436).

Azeez, B., Dada, S. y Aluko, O., (2014). Effect of international trade on Nigerian economic growth: the 21st century experience. *International Journal of Economics, Commerce and Management*. Vol. II, Issue 10. United Kingdom. (ISSN: 2348-0336).

Black, D. y Hornsby, D. (2016) South Africa's bilateral relationships in the evolving foreign policy of an emerging middle power. *Commonwealth & Comparative Politics*, 54:2, 151-160, DOI: 10.1080/14662043.2016.1151164.

Buhrohl, G. (s.f.). La cooperación en las teorías de las relaciones internacionales. *Revista Universidad de Carabobo,* 9: Venezuela.

Covarrubias, A. (2008). *Temas de Política Exterior*. Colegio de México. Centro de estudios internacionales. Primera Edición: México

Covarrubias, A., (2017). *La política de México hacia América Latina en el siglo XXI: ¿Congruencia y legitimidad?* pp. 193-223. Instituto de estudios internacionales: Universidad de Chile. ISSN 0716-0240.

David, A. D., (2018). Nigerian Foreign Policy Posture and Global Image: An Assessment of Nigeria's Foreign Policy in the Goodluck Jonathan and Muhammadu Buhari's Administrations (2011-2017). *IOSR Journal of Humanities and Social Science (IOSR-JHSS)*, Vol. 23, Issue 9. Ver. 2 pp 58-73. (ISSN: 2279-0845).

De la Mora, L. M. (2010). Retos institucionales para fortalecer el papel de México en la cooperación internacional. *Revista mexicana de Política Exterior (RMPE), 89*, 9-55. Marzo-Junio 2010. Instituto Matías Romero: Secretaria de Relaciones Exteriores. ISSN 2594-2441.

De María y Campos, M., (2008). México y el sur del continente africano perspectiva sexenal. *Foro internacional*, vol. XLVIII, núm. 1-2, pp 448-486. El Colegio de México. Distrito Federal, México. (ISSN 0185-013X).

De María y Campos, M., (2013). África: las promesas de un continente olvidado. En *La política exterior de México: metas y obstáculos*. México, DF: ITAM: Siglo XXI editores. 1era edición.

Durotoye, A., (2014). The MINT countries as emerging economic power bloc: prospects and challenges. *Developing Country Studies* pp99-106. Vol. 4, No. 15. International Institute for Science, Technology and Education. (ISSN: 2225-0565).

Fajer Flores, A., (2019) México y Sudáfrica, 25 años construyendo diplomacia Ubuntu. En *África y Medio Oriente: Transformación en marcha* pp 8-13. Comercio Exterior Bancomext. Núm. 17. México. ISSN 2395-8324.

Fernández, V., Lauxmann, C. y Trevignani, M., (2013). The formation of the concept of Emerging Power in International Relations. *VIII Latin-American Association of Political Science*: Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

Gándara, G., (2019). Sudáfrica: el motor del continente. Entrevista con Anthea Joubert. *En África y Medio Oriente: Transformación en marcha* pp63-65. Comercio Exterior Bancomext. Núm. 17. México. ISSN 2395-8324.

Giaccaglia, C., (2016). Poderes medios emergentes y orden internacional: Hacia un manejo colectivo de los asuntos mundiales. En Lechini, G. y Giaccaglia, C., (Eds.). *Poderes emergentes y cooperación sur-sur. Perspectivas desde el sur global* (pp. 14-36). Rosario: UNR Editora.

Giaccaglia, C., (2017). Poderes tradicionales, emergentes y re-emergentes: Relaciones ambiguas pero pragmáticas. *Foro internacional,* Vol. 57, No. 2 (228), pp 422-459. El Colegio de México.

Gyong, J., E., (2012). A social analysis of the transformation agenda of President Goodluck Ebele Jonathan. *European Scientific Journal (ESJ)* pp95-113. Vol. 8. No. 16. European Scientific Institute. July edition, (ISSN 1857-7431).

Jiménez, C., (2003). Las teorías de la cooperación internacional dentro de las relaciones internacionales. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, vol. 2, núm. 3, 2003, pp. 115-147: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México.

John, S. L., (2008). Brasil, India y Sudáfrica, potencias para un nuevo orden. En *Política Exterior Revista*. Núm. 121. Vol. XXII pp165-178.

Kern, A., (2009*). Escenarios y desafíos de la cooperación sur-sur a 30 años de la declaración de buenos aires. Lo viejo y lo nuevo para conceptualizar la cooperación sur-sur. Aportes conceptuales y recomendaciones para la política Argentina*. Centro de Investigación en Cooperación Internacional y Desarrollo: Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires, Argentina.

Kourouma, O. (2016) La mutualización de las potencias: una estrategia africana de cooperación sur-sur. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. Núm. 14, pp 133-156. (ISSN 1133-6595).

Lechini, G. y Giaccaglia C. (2016*). Poderes emergentes y Cooperación Sur-Sur: perspectivas desde el Sur Global.* Primera Edición: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario. ISBN 978-987-702-173-8.

Lechini, G. y Morasso C. (2015). La cooperación sur-sur en el siglo XXI. Reflexiones desde América Latina. *En América Latina y el Caribe y el nuevo sistema internacional: Miradas desde el Sur* (pp.114-133). Anuario de la integración regional de América Latina y el Caribe, No. 11, 2015. Argentina: Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales.

Lechini, G., (2016). La cooperación sur-sur en la agenda de política exterior de Sudáfrica (1994-2015). En *Poderes emergentes y Cooperación Sur-Sur: perspectivas desde el Sur Global* pp138-155. Primera Edición: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario. ISBN 978-987-702-173-8.

Lo Brutto, G., y González Reyes, E. (2015). Regionalismo estratégico, cooperación sur-sur y desarrollo en América Latina en el siglo XXI. *Bajo el Volcán, vol. 15* (22), pp151-176: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México.

Luiselli, F. C., (2019). Apuntes para afianzar la relación entre México y África En *África y Medio Oriente: Transformación en marcha* pp 14-18. Comercio Exterior Bancomext. Núm. 17. México. ISSN 2395-8324.

Ochoa, L., y Prado, J. (2017). Cosmopolitismo, constructivismo y liberalismo institucional: diálogo teórico en torno a la cooperación internacional para el desarrollo. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, 19* (37), pp273-299.

Onuoha, S., (2010). Nigeria-China economic relations under the south-south cooperation. *Africa Journal of International Affairs* pp61-88. Vol. 3, No. 1-3. (ISSN: 0850-7902).

Pellicer, O., (2013). México como potencia media en la política multilateral, 2006-2012. *Foro Internacional, vol. LIII*, núm. 3-4, julio-diciembre, 2013, pp. 873-896, El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México.

Prado, J. P., (2016). La cooperación sur-sur de México como instrumento de política exterior. En *¿Latinoamérica dividida? Procesos de integración y cooperación sur-sur* pp151-171-1era Ed. Quito, Ecuador: Editorial Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN).

Rizzi, K. R. y Schütz N. X., (2014). Foreing Policy of new South Africa: Reinsertion and regional affirmation. *Austral: Brazilian Journal of Strategy and International Relations*. Vol. 3. Núm. 5 pp. 181-200. ISSN 2238-6262.

Rodríguez M. y Pineau, M., (2015). El Partido Nacional y el Congreso Nacional Africano: dos nacionalismos en pugna en la historia sudafricana. *Los BRICS y el discurso del nacionalismo en el siglo XXI.* Washington, DC. Westphalia Press.

Santos Pinho, C. (2013). Cooperación sur-sur para el desarrollo: las relaciones Brasil-África en la promoción de las políticas públicas (2003-2012). En *Cooperación internacional para el desarrollo. América Latina Hoy Revista de Ciencias Sociales,* Vol. 63, pp91-112. (ISSN 1130-2887).

Scalera, F. y Todri, A., (2015). Markets' Globalization and Emerging Economies: The MINTs Economic Growth, Devolpment and Prospects. *International Journal of Business and Commerce* Vol. 5, No.02 pp38-55. (ISSN: 2225-2436).

Terwase, I. T., Abdul-Talib, A. N. y Tapiwa, K. Z., (2014). Nigeria, Africa's Largest Economy: International Business Perspective. *International Journal of Management Sciences* pp534-543. Vol. 3, No. 7. Research Academy of Social Sciences.

Ugwuja, A., Collins, B. and Ekesiobi, C., (2015). Selective Cooperation in the Global South: Implications for Nigeria's International Economic Relations, 2000-2010. *Research on Humanities and Social Sciences* pp20-35. Vol. 5, No. 10. International Institute for Science, Technology and Education. (ISSN: 2225-0484).

Varela, H. (2014). La política exterior de México hacia África, 2006-2012: ¿El fin de las políticas coyunturales? En *Balance y perspectivas de la política exterior de México 2006-2012*, pp 291-311. El Colegio de México. Primera edición.

Varela, H., y Sánchez, I. (coord.), (2011). África y Medio Oriente. *Historia de las Relaciones Internacionales de México, 1821-2010.* V. M., (coord.). Vol. 7. Secretaria de Relaciones Exteriores. Dirección general del acervo histórico diplomático.

Fuentes electrónicas.

Adebajo, A., (24 abril, 2016) Mbeki's dream of Africa's renaissance belied South Africa's schizophrenia. *En The Conversation*. Recuperado de: http://theconversation.com/mbekis-dream-of-africas-renaissance-belied-south-africas-schizophrenia-58311

Adoba, I., (2014). *Nigeria's Role in the Leadership of Africa: A Foreign Policy Perspective*. Coventry University Alumnus. Recuperado de: https://www.academia.edu/10314154/.

African Development Bank Group (ADB), (2018). African Economic Outlook. Recuperado de:
https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/African_Economic_Outlook_2018_-_EN.pdf

African Development Bank Group (ADB), (2019). *Nigeria Economic Outlook*. Recuperado de: https://www.afdb.org/en/countries/west-africa/nigeria/nigeria-economic-outlook

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), (2018). Misión empresarial de Nigeria en México. Prensa, comunicado. Recuperado de: https://www.gob.mx/amexcid/prensa/mision-empresarial-de-nigeria-en-mexico?idiom=es

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo, (2017). Nigeria encabeza misión comercial en México. Comunicado. Recuperado de: https://www.gob.mx/amexcid/prensa/nigeria-encabeza-mision-comercial-en-mexico

Ayllón, B, (2015), "La Conferencia Afroasiática: hito de las relaciones sur-sur", en *Boletim Mundorama, Divulgación Científica en Relaciones Internacionales*, mayo. Recuperado de: http://mundorama.net/2015/05/11/la-conferencia-afroasiatica-de-bandung-hito-de-las-relaciones-sur-sur-por-bruno-ayllon-pino/

Ballinas, V. y Román, J., A., (2005). Recomienda Obasanjo invertir excedentes petroleros en activos. *La Jornada, política*. Recuperado de: https://www.jornada.com.mx/2005/09/06/index.php?section=politica&article=020n2pol

Banco de México (Banxico), (2018a). *Información revisada de comercio exterior*. Recuperado de: http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informacion-revisada-de-comercio-exterior/informacion-revisada-comercio.html

Banco de México (Banxico), (2018b). Sistema de información económica, datos del 2013 al 2018. Recuperado de: http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&idCuadro=CA6&accion=consultarCuadroAnalitico&locale=es

Banco Mundial, (2017). Africa's pulse, No. 16, octubre 2017. *World Bank Group*, Washington, D.C. Recuperado de: https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/28483

Banco Mundial, (2018a). *Comercio (% del PIB)- México*. Recuperado de: https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.TRD.GNFS.ZS?locations=MX

Banco Mundial, (2018b). *Panorama general, África*. Recuperado de: https://www.worldbank.org/en/region/afr/overview

BBC News, (6 enero, 2014). The Mint Countries: next economic giants. *BBC News: Magazine*. Recuperado de: https://www.bbc.com/news/magazine-25548060

Bilal, S., (2012). The rise of South-South relations: Development partnerships reconsidered. *Head of Economic Governance. European Center for Development Policy Management*. Recuperado de: https://www.vvob.org/files/publicaties/20120530_ontwikkelingsdebat_bilal_05-12_south-south_partnership.pdf

Brand South Africa, (2018). South Africa's Key economic sectors. Africa Gateway, Investment and immigration. Recuperado de: https://www.brandsouthafrica.com/investments-immigration/business/investing/economic-sectors-agricultural

Carreño, Lara, E. (2013). *África y América Latina: Una apuesta por la Cooperación sur-sur.* Universidad de Chile. Recuperado de: http://www.uchile.cl/noticias/90000/africa-y-america-latina-una-apuesta-por-la-cooperacion-sur-sur

Central Bank of Nigeria, (2019). *Real Gross Domestic Product (Million Naira).* Data & Statistics. Recuperado de: https://www.cbn.gov.ng/rates/RealGDP.asp?year=2019

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP), 2017. Retos de la política exterior mexicana. *Reunión de embajadores y cónsules REC 2017*. Cámara de Diputados. Recuperado de: www5.diputados.gob.mx › index.php › esl › content › download › file

Confederación española de organizaciones empresariales (CEOE), (09 mayo, 2018). *Sudáfrica: Economía y oportunidades de negocio en la primera economía africana*. Actualidad: Noticias. Recuperado de: https://www.ceoe.es/es/contenido/actualidad/noticias/sudafrica-economia-y-oportunidades-de-negocio-en-la-primera-economia-africana

Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCYD), (2017). Evolución del sistema internacional de comercio y sus tendencias desde una perspectiva de desarrollo. *Junta de Comercio y Desarrollo. Organización de Naciones Unidas*. 64° periodo de sesiones. Ginebra, Suiza. Recuperado de: https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/tdb64d5_es.pdf

Consulate General of Nigeria, (2019). Major economic achievements of the Jonathan administration. Atlanta, Georgia. Recuperado de: http://nigeria-consulate-atl.org/major-economic-achievements-of-the-jonathan-administration/

De María y Campos, M., (2015). *Oportunidades y Retos de México en África.* El financiero. Recuperado de: http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/mauricio-de-maria-y-campos/oportunidades-y-retos-de-mexico-en-africa

De María y Campos, M., (2018). *Una política exterior activa de México hacia África. Asignatura pendiente en el escenario mundial*. Centro Tepoztlán Víctor L. Uriquidi. Recuperado de: http://centrotepoztlan.org/wp-content/uploads/2018/07/de-maria-y-campos-mauricio.pdf

Department: Trade and Industry Republic of South Africa, (2019). Trade and Investment South Africa (TISA). Recuperado de: https://www.thedti.gov.za/about_dti/tisa.jsp

Dirección General para África y Medio Oriente (DGAMO), (2012). La diversificación de la política exterior mexicana en África, Medio Oriente y Asia. *Memoria documental 1 de diciembre de 2006 al 31 de agosto de 2012.* Secretaria de Relaciones Exteriores. Recuperado de: https://sre.gob.mx/images/stories/doctransparencia/rdc/memodoc/4mddgamo.pdf

Dirección General para África y Medio Oriente (DGAMO), (2018). Acciones de Política Exterior en África, Medio Oriente y Asia Central: Profundización y diversificación. *Memoria documental 2012-2018*. Secretaria de Relaciones Exteriores. Recuperado de: https://www.gob.mx/sre/documentos/acciones-de-politica-exterior-en-africa-medio-oriente-y-asia-central-profundizacion-y-diversificacion-2012-2018-memoria-documental

Economic Community of West African States (ECOWAS), (2019). *Member states*. Recuperado de: https://www.ecowas.int/member-states/

El Colegio de México, (12 diciembre, 2014). *"Los imaginarios de África en México" por Arturo Saavedra*. [Archivo de video]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?time_continue=310&v=FZtGmXU3J9s&feature=emb_logo

Embajada de México en Sudáfrica, (2017). Comparativo e indicadores económicos de la relación México-Sudáfrica. *Secretaría de Relaciones Exteriores*. Recuperado de: https://embamex.sre.gob.mx/sudafrica/index.php/comercio-mexico-sudafrica

Embajada de Nigeria en México, (s.f.). Información acerca de la embajada. Sitio Web. Recuperado de: https://www.nigerianembmexico.org/about-us

Federal Republic of Nigeria, (2019). *Foreing Relations*. Recuperado de: http://www.nigeria.gov.ng/index.php/2016-04-06-08-38-30/foreign-relations

Food and Agriculture Organization (FAO), (2016). *Guía rápida de la FAO para la cooperación sur-sur*. Sección 1. Recuperado de: http://www.fao.org/3/a-i5163s.pdf

Franzoni, M., (2017). *"La política exterior de México en el gobierno de Enrique Peña Nieto: Retos locales e internacionales"*. Contextualizaciones latinoamericanas. Recuperado de: http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/pdf/Lapol%C3%ADticaexteriordeM%C3%A9xicoenelgobiernodePe%C3%B1aNietoRetoslocaleseinternacionales_17.pdf

Freres, C., (2013). Cooperación sur-sur: un elemento clave para el despegue del Atlántico Sur. Revista CIDOB d'Afers Internationals pp125-146. Num. 102-103. Recuperado de: https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/102_103

Gaceta Parlamentaria, (2012). De la Segunda Comisión, con punto de acuerdo por el que se ratifica el nombramiento que el titular del Poder Ejecutivo federal expidió a favor del ciudadano Marco Antonio García Blanco como embajador extraordinario y plenipotenciario de México ante la República Federal de Nigeria y, en forma concurrente, ante Burkina Faso y las Repúblicas de Benín, Camerún, Ghana, Guinea, Liberia, y Sierra Leona. Gaceta Parlamentaria, No. 3432-III. Recuperado de: http://gaceta.diputados.gob.mx/Black/Gaceta/Anteriores/61/2012/ene/20120118-III/DictamenaD-12.html

García, M. A., (6 julio, 2015). Nigeria, puerta de entrada de México a África. *Excelsior: México global*. Recuperado de: http://www.excelsior.com.mx/opinion/mexico-global/2015/07/06/1033096

Gobierno de la República Mexicana (2013a). Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018: *México con Responsabilidad Global*. Recuperado de: http://pnd.gob.mx/

Gobierno de la República Mexicana, (2013b). Retos y avances en las relaciones con África y Medio Oriente. *Primer informe de labores* (2012-2013) pp75-87. Secretaria de Relaciones Exteriores. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/103256/Primer_Informe_de_Labores_SRE_2013.pdf

Gobierno de la República Mexicana, (2014). Retos y avances en las relaciones con África y Medio Oriente. *Segundo informe de labores (2013-2014)* pp 86-103. Recuperado de: https://sre.gob.mx/images/stories/informe/2doinforme.pdf

Gobierno de la República Mexicana, (2015). Aprovechar las oportunidades que presenta el sistema internacional actual para fortalecer los lazos comerciales y políticos con los países de Medio Oriente y África. *Tercer informe de gobierno (2014-2015)* pp598-601. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/73966/Informe_de_ejecuci_n.pdf

Gobierno de la República Mexicana, (2016). Aprovechar las oportunidades que presenta el sistema internacional actual para fortalecer los lazos comerciales y políticos con los países de Medio Oriente y África. *Cuarto informe de gobierno (2015-2016)* pp631-635. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/207257/4_IE_2016_21_03_17-ilovepdf-compressed.pdf

Gobierno de la República Mexicana, (2017). Aprovechar las oportunidades que presenta el sistema internacional actual para fortalecer los lazos comerciales y políticos con los países de Medio Oriente y África. *Quinto informe de gobierno (2016-2017)* pp 600-602.

Gobierno de la República Mexicana, (2018). Aprovechar las oportunidades que presenta el sistema internacional actual para fortalecer los lazos comerciales y políticos con los países de Medio Oriente y África. *Sexto informe de gobierno (2017-2018)* pp648-651.

Gobierno de la República, (2018). México en el mundo; embajadas y representaciones oficiales de México. Recuperado de: https://www.gob.mx/gobierno/mexico-en-el-mundo

Government of South Africa, (2012). National Development Plan 2030. Our future- make it work. *National Planning Commission. The presidency Republic of South Africa*. Recuperado de: https://www.gov.za/issues/national-development-plan-2030

Hierro, L., (19 septiembre, 2018). Nigeria supera a India como país con más pobres extremos del mundo. En *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/09/17/planeta_futuro/1537193805_114084.html

ICEX España Exportación e inversiones, (2018). Nigeria y Sudáfrica, las economías más ricas del continente africano. *Revista el exportador*. Recuperado de: https://www.icex.es/icex/es/Navegacion-zona-contacto/revista-el-exportador/noticias/NEW2018790361.html

Iganga, O. I., (s.f.). *Nigeria's Foreign policy since 1960: Issues, challenges and milestones*. College of education Oju: Nigeria. Recuperado de: https://www.academia.edu/12323815/NIGERIA_S_FOREIGN_POLICY_SINCE_1960_ISSUES_CHALLENGES_AND_MILESTONES

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2018). Importación de mercancías por zona geográfica y países. Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/cuadrosestadisticos/GeneraCuadro.aspx?s=est&nc=566&c=24791

International Labor Office (ILO), (2017). South-South Cooperation for Decent Work in Africa. *International Labor Office, regional office for Africa*. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---africa/---ro-addis_ababa/documents/publication/wcms_553630.pdf

International Trade Center (ITC), (2018) *Comercio bilateral entre México y Sudáfrica*. Trade Map- Trade competitiveness. Recuperado de: https://www.trademap.org/Bilateral_TS.aspx?nvpm=3%7c484%7c%7c710%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1

International Trade Center (ITC), (2018). General trade performance. *Data of Nigeria: imports and exports.* Recuperado de:

http://www.intracen.org/layouts/CountryTemplate.aspx?pageid=47244645034&id=47244652393

International Trade Center (ITC), (2018). *List of importing markets for a product exported by South Africa*. Trade Map- Trade competitiveness. Recuperado de: https://www.trademap.org/countrymap/

International Trade Center (ITC), (2018). *List of supplying markets for a product imported by South Africa*. Trade Map- Trade competitiveness. Recuperado de: https://www.trademap.org/countrymap/

International Trade Center (ITC), (2019). Bilateral trade between Mexico and Nigeria. Trade Map-Trade Competitiveness map. Recuperado de: https://trademap.org/countrymap/Bilateral_TS.aspx?nvpm=3%7c484%7c%7c566%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1

Izidro, G. F., (2014). Comparing South-South cooperation policies: The cases of India, Brazil and South Africa. *Pontifical Catholic University of Rio de Janeiro*. FLACSO-ISA Joint International Conference. Disponible en: http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/a164fdda-71c7-4a7a-804b-92a8ba2ed41c.pdf

Jiménez, A., (3 agosto, 2017). Así es como México multiplicó por 20 su comercio con África. *Economía hoy*. Recuperado de: https://www.economiahoy.mx/economia-eAm-mexico/noticias/8534614/08/17/Asi-es-como-Mexico-multiplico-por-20-su-comercio-con-Africa.html

Lätt, J. y Öztürk, A. (2009). Change, power and responsibility: emerging powers as new partners for global structural policy. *German Development Institute (DIE) The current column*. Recuperado de: https://www.die-gdi.de/en/the-current-column/article/change-power-and-responsibility-emerging-powers-as-new-partners-for-global-structural-policy/

LLenderrozas, E., (2014). Coaliciones de potencias emergentes en un mundo en transición. *Conferencia ISA-FLACSO, 23 al 25 de julio de 2014*: Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/2fde7b73-664f-4130-838b-3198d2356bf3.pdf

López, D., (2011). Sudáfrica: su papel en el BRIC. *Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).* Sesión académica a cargo de Lyal White, organizada por el Centro de Documentación para Estudios Africanos del CARI y la Fundación Standard Bank. http://www.cari.org.ar/recursos/cronicas/white28-02-11.html

Manrique, L., (2018). El "gran premio" de África. *Estudios de Política Exterior*. Recuperado de: https://www.politicaexterior.com/actualidad/el-gran-premio-de-africa/?fbclid=IwAR0ac14olg6nfDOS7NbkW1OfB0mfpa96ZBaV5VtkBW5Lb3ydp8qGU4kFlmM

Martín, C. D., (2015). *La cooperación sur-sur y el desarrollo el sur global*. Department de Dret Públic i Ciences Històrico-Jurídiques. (Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona).

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, (2018). República Federal de Nigeria. Ficha del país. *Gobierno de España: Oficina de información diplomática*. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/NIGERIA_FICHA%20PAIS.pdf

Ministerio de relaciones exteriores de Brasil, (2019). *Representaciones brasileñas en el exterior*. Relaciones bilaterales. Recuperado de: http://www.itamaraty.gov.br/es/brasilenas-en-el-exterior

Morasso, C., (2010). ¿La cooperación sur-sur es aún posible? *Semana de la Carrera de Comercio Internacional*. Jornadas 2010- tópico Sudáfrica. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires Argentina. Recuperado de: https://www.academia.edu

Mundo ITAM, (2018). México y África: ¿podrá el intercambio económico romper la barrera cultural? *Instituto Tecnológico Autónomo de México*. Relaciones Internacionales. Recuperado de: https://mundoitam.com/2018/04/23/historia-relaciones-mexico-y-africa/

Nigerian Office for Trade Negotiations (NOTN), (2018). Trade for modernization, growth and job creation. *2017 Nigerian Annual Trade Policy Report (2017NATPOR)*. Abuja, Nigeria. Recuperado de: http://www.notn.gov.ng/bundles/notn/docs/NATPOR.pdf

Oliveira, P., Moreira, A., y Dutra, P. (2015). The formation of the concept of Emerging Power in International Relations. *VIII Latin-American Congress of Political Science.* Recuperado de: http://files.pucp.edu.pe/sistema-ponencias/wp-content/uploads/2015/01/PAES-CUNHA-FONSECA-2015-The-Formation-of-the-Concept-of-Emerging-Power-in-International-Relations1.pdf

Olonisanki, F. e Ismail, O., (2008a). La política exterior de Nigeria. *En Nigeria y su entorno regional, perfil de país* pp504-515. Anuario Internacional CIDOB 2008. Ediciones Bellaterra. (ISSN: 2014-0703).

Olonisanki, F. e Ismail, O., (2008b). Nigeria y la integración regional en África Occidental. En *Nigeria y su entorno regional, perfil de país* pp504-515. Anuario Internacional CIDOB 2008. Ediciones Bellaterra. (ISSN: 2014-0703).

Organización Mundial del Comercio (OMC), (2017). Countries profiles: Nigeria. Recuperado de: https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/daily_update_e/trade_profiles/NG_e.pdf

Organización Mundial del Comercio (OMC), (2017). Trade Policy Review Nigeria. Report by the secretariat. Recuperado de: https://docsonline.wto.org/dol2fe/Pages/FE_Search/FE_S_S009-DP.aspx?language=E&CatalogueIdList=236165,103401,78891,96018,73267,9867,16891&CurrentCatalogueIdIndex=0&FullTextHash=&HasEnglishRecord=True&HasFrenchRecord=True&HasSpanishRecord=True#

Organización Mundial del Comercio (OMC), (2018) México perfil comercial. En México y la OMC. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/thewto_s/countries_s/mexico_s.htm

Organización Mundial del Comercio (OMC), (2018a). Sudáfrica perfil comercial. Trade profiles: statistics. Recuperado de: https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/daily_update_e/trade_profiles/ZA_e.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), (2017). African Economic Outlook. Recuperado de: https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=AEO

Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC), (2019). Nigeria facts and figures. Recuperado de: https://www.opec.org/opec_web/en/about_us/167.htm

Ortega, O., (2017). México debe diversificar mercados aún con TLCAN: Banco Mundial. El financiero. Recuperado de: http://www.elfinanciero.com.mx/economia/mexico-debe-diversificar-mercados-aun-con-tlcan-banco-mundial.html

Prado, J. P., (2018) *La cooperación Sur-Sur de México en el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto 2013-2018.* Oxfam México. Recuperado de: https://www.oxfammexico.org/sites/default/files/Cooperacion%20Sur%20Sur%20EPN.pdf

ProMéxico, (2017a). *Fortalezas de México*. Inversión y Comercio: Secretaría de economía Recuperado de: http://www.promexico.mx/es/mx/fortalezas-mexico

ProMéxico, (2017b). *¿Por qué México? Fortalezas de México*. Inversión y Comercio: Secretaría de economía. Recuperado de: https://www.gob.mx/promexico/documentos/por-que-mexico

ProMéxico. (2017c). *ProMéxico impulsa relaciones comerciales con países de África*. Comunicado 94/2017. Recuperado de: https://www.gob.mx/promexico/prensa/promexico-impulsa-relaciones-comerciales-con-paises-de-africa

Rachman, G., (26 septiembre, 2015). La hora de los países MINT. *Expansión: Financial times.* Recuperado de: http://www.expansion.com/economia/2015/09/26/5606d313268e3ed6018b4579.html

Rodríguez, M., (2 septiembre, 2016). Crisis nigeriana: las heridas del león africano. *Estudios de Política Exterior: Actualidad.* Recuperado de: https://www.politicaexterior.com/actualidad/crisis-nigeriana-las-heridas-del-leon-africano/

Rodríguez, M., y Gonzáles, L., (2007). "Apuntes sobre la política exterior de México hacia África". *Departamento de África. Instituto de Relaciones Internacionales.* Anuario 2007. Recuperado de: http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/CD%20Anuario%202007/Africa/Mexico%20y%20Africa%203.pdf

Salles Sainz Grant Thornton An Instinct for Growth, (2017). *Perspectivas económicas de México y el mundo*. Recuperado de: http://www.grantthornton.mx/globalassets/1.-member-firms/mexico/pdf/perspecticaseconomicas_2018.pdf

Secretaría de economía, (2018). *Información estadística de la Inversión Extranjera Directa*. [Dataset]. Recuperado de: https://datos.gob.mx/busca/dataset/informacion-estadistica-de-la-inversion-extranjera-directa/resource/8197dbca-a126-4d2a-b69c-85adf14fabaf?inner_span=True

Secretaría de Economía, (2019) Importaciones y Exportaciones por país de 1993 a 2018. *Comercio Exterior/Información estadística y arancelaria*. Disponible en: https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/comercio-exterior-informacion-estadistica-y-arancelaria?state=published

Secretaría de economía, (2019). Balanza comercial de México con Nigeria de 1993-2019. *Sistema de Consulta de Información Estadística por País*. Recuperado de: http://187.191.71.239/sic_php/pages/estadisticas/mexico/P3bc_e.html

Senado de la República, (2015). Dictamen del embajador Mauricio Escanero Figueroa. Comisiones unidas de relaciones exteriores y de relaciones exteriores, África. Recuperado de: http://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/62/3/2015-03-05-1/assets/documentos/Dict_Rel_Ext_Embajador_SudAfrica.pdf

Senado de la República, (2018) República de Sudáfrica. *Ficha técnica: Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques*. Recuperado de: https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/F_Sudafrica.pdf

Senado de la República, (s.f.). *Comisión de relaciones exteriores África*. Recuperado de: http://mexicoenelmundo.senado.gob.mx/Com-de-Rel-Ext-Africa.php

South African Government, (2019) Economy and finance. Recuperado de: https://www.gov.za/about-sa/economy

South African Market Insights, (2019). *South Africa's GDP pages.* Economics. Recuperado de: https://www.southafricanmi.com/south-africas-gdp.html

Trading economics, (2019). Nigeria GDP from Services. [Data 2010-2019]. Recuperado de: https://tradingeconomics.com/nigeria/gdp-from-services

United Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC), (2018). South-South Cooperation in the Context of Agenda 2063 and the 2030 Agenda: an African Dialogue on the APRM Experience. *United Nations Office for South-South Cooperation*. Recuperado de: https://www.unsouthsouth.org/2018/05/15/south-south-cooperation-in-the-context-of-agenda-2063-and-the-2030-agenda-an-african-dialogue-on-the-aprm-experience/

United Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC), (2019). South-South Ideas – South-South Cooperation Coherence in a Complex Assistance Framework for Development – The Case of Nigeria (2019). *United Nations Office for South-South Cooperation.* Recuperado de: https://www.unsouthsouth.org/2019/03/18/south-south-ideas-south-south-cooperation-coherence-an-a-complex-assistance-framework-for-development-the-case-of-nigeria-2019/

Velázquez, R., (2018). México en el mundo: hacia un nuevo proyecto de nación. *Estudios de política exterior* No. 184. Recuperado de: https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/mexico-mundo-hacia-nuevo-proyecto-nacion/

Villafranco, G., (9 junio, 2017). África: La próxima frontera para las empresas mexicanas. *Forbes México*. Recuperado de: https://www.forbes.com.mx/africa-la-proxima-frontera-para-las-empresas-mexicanas/

Wehner, L., (24 mayo, 2017). Emerging powers in Foreign Policy. International Political Economics. *Oxford Research Encyclopedia of Politics*. Recuperado de: http://oxfordre.com/politics/view/10.1093/acrefore/9780190228637.001.0001/acrefore-9780190228637-e-363

World Integrated Trade Solution (WITS), (2017). *Nigeria Product exports and imports 2017*. Product Group [Database]. Recuperado de: https://wits.worldbank.org/CountryProfile/es/Country/NGA/Year/2017/TradeFlow/Import/Partner/ECS/Product/all-groups

World Integrated Trade Solution (WITS), (2017).*South Africa Product exports and imports 2017*. Product Group [Database]. Recuperado de: https://wits.worldbank.org/CountryProfile/es/Country/ZAF/StartYear/1992/EndYear/2017/TradeFlow/Import/Indicator/MPRT-TRD-VL

World Integrated Trade Solution, (2018). *Mexico products exports and imports from South Africa 2017*. Product Group [Database]. Recuperado de: https://wits.worldbank.org/CountryProfile/en/Country/MEX/Year/2017/TradeFlow/EXPIMP/Partner/ZAF/Product/all-groups